

**MUJERES FRENTE AL CONFLICTO ARMADO:
EL APORTE DE LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES EN EL DEPARTAMENTO
DEL CAUCA EN LOS PROCESOS DE RESISTENCIA A LA GUERRA**

**VIVIANA DEL MAR ORTIZ MEDINA
SANDRA PATRICIA PEDRAZA VELASCO
MARIA ELENA RODRIGUEZ SANCHEZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
POPAYAN
2007**

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
BIBLIOTECA DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**MUJERES FRENTE AL CONFLICTO ARMADO:
EL APOORTE DE LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES EN EL DEPARTAMENTO
DEL CAUCA EN LOS PROCESOS DE RESISTENCIA A LA GUERRA**

**VIVIANA DEL MAR ORTIZ MEDINA
SANDRA PATRICIA PEDRAZA VELASCO
MARIA ELENA RODRIGUEZ SANCHEZ**

Trabajo de grado para optar al título de Politólogas

Directora: Mg. ALEJANDRA MILLER RESTREPO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
POPAYAN
2007**

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

Jurado

*A todas las mujeres que han acompañado mi vida,
sobre todo una, quien ha estado siempre a mi lado,
mi mamá; ella me ha enseñado
que se puede hacer de la vida
una gran historia.*

Viviana

*A mi Mamá y a todas
Las mujeres de mi familia que
han sido un ejemplo de fortaleza.*

Sandra Patricia

*A mi familia y a cada una de las personas que
Me brindaron apoyo, fortaleza y sabiduría
para recorrer esta senda.*

Maria Elena

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias, por todo el apoyo, los esfuerzos y los estímulos sin los cuales no hubiera sido posible culminar esta etapa de nuestras vidas. A la Ruta Pacífica de Mujeres del Cauca, especialmente a todas y cada una de las mujeres que hacen parte del Comité de Mujeres de la ACIT, de la Red de Mujeres del Norte del Cauca, del Grupo Minga Artesanal, del Programa de Familia de la Asociación de Cabildo Nasa Chacha, del Cabildo de Guambía, de la Organización de Indígenas Totoroes, Guambianos y Paeces TOTOGUAMPA, de la Organización de Mujeres en Minga y de la Organización de Mujeres Destechadas; quienes nos brindaron la posibilidad de acercarnos a sus experiencias y realizar esta investigación, por ofrecernos toda su colaboración y disposición cuando las necesitábamos, dejándonos elementos invaluable para una fiel y mas cercana interpretación de sus vivencias. A Aleja por su tiempo, su dedicación, su ejemplo, sus enseñanzas y por ayudar a despertarnos a realidades que creíamos muy lejanas. A Gildardo, por hacer parte de nuestro proceso de formación durante toda la carrera y acercarnos a conocimientos que antes nos eran ajenos. Al Grupo de Educación, Género y Desarrollo, por embarcarse junto a nosotras en un viaje personal que nos ha ayudado a revelar nuestra esencia. A Nicolás, por sus valiosos aportes, siempre acompañados de muy buen humor y sincera critica. A Matilde, por la oportuna y rigurosa revisión de este trabajo.

CONTENIDO

	PAG
INTRODUCCIÓN	12
I CAPITULO	17
ANTECEDENTES HISTORICOS Y CONCEPTUALES DE RESISTENCIA	17
De la resistencia a la desobediencia	20
Transformaciones del término resistencia ante el conflicto armado: una mirada de lo nacional a lo local	22
La resistencia con ojos de mujer	24
LA RUTA PACIFICA DE MUJERES: FEMINISMO Y PACIFISMO COMO FILOSOFIA DE VIDA	29
Del feminismo a los feminismos	29
El feminismo en nuestras raíces	30
Pacifismo, no violencia y objeción de conciencia	32
Pacifismo en Colombia	33
La Ruta Pacifica de las Mujeres	35
LA PARTICULARIDAD DE LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES	38
II CAPITULO	43
DE LA POLITICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRATICA A LA SEGURIDAD DE LAS MUJERES: LOS EFECTOS OCULTOS	43
Efectos del conflicto armado en el cuerpo y la vida de las mujeres	46
Conceptualización de los efectos, las consecuencias y las secuelas del conflicto armado: las mujeres rompen el silencio	52
Desplazamiento forzado	53
Ataques indiscriminados	60
Violencia sexual	63

Bloqueo de la movilidad a la población civil y a las mujeres	68
Señalamiento y estigmatización	70
Devastación de la identidad y la cultura	74
Toma de rehenes, homicidio y desaparición forzada	76
Transformación de roles	80
Militarización de los territorios	81
III CAPITULO	88
VOCES Y EXPERIENCIAS DE RESISTENCIA A LA GUERRA DE LAS MUJERES EN EL CAUCA	88
Mujeres indígenas y resistencia a la guerra	89
Organización de las mujeres indígenas guambianas, nasa y yanaconas	89
Razones y acciones de la resistencia guambiana frente a la guerra	96
Razones y acciones de la resistencia Nasa frente a la guerra	9
Razones y acciones de la resistencia Yanacona frente a la guerra	102
Roles e identidades de las mujeres indígenas	103
Mujeres afrocaucanas y resistencia a la guerra	104
Organización de la Red de Mujeres del Norte del Cauca	104
Razones y acciones de resistencia de la Red de Mujeres del Norte del Cauca	107
Roles e identidades de la Red de Mujeres del Norte del Cauca	109
Mujeres campesinas y resistencia a la guerra	111
Organización del Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro	111
Razones y acciones de resistencia del Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro	114
Roles e identidades del Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro	117
Mujeres urbanas y resistencia a la guerra	119
Organización de Mujeres en Minga y Mujeres Destechadas	

de Popayán	119
Razones y acciones de resistencia de Mujeres en Minga y Mujeres Destechadas de Popayán	124
Roles e identidades de Mujeres en Minga y Mujeres Destechadas de Popayán	127
TIPOLOGIA DE RESISTENCIAS PACIFICAS	131
Esquema tipología de resistencia de mujeres indígenas, afrocaucanas, campesinas y urbanas en el departamento del Cauca	137
IV CAPITULO	138
EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES	138
HISTORIA DE VIDA	141
CONCLUSIONES	146
BIBLIOGRAFÍA	150
FUENTES VIRTUALES	157
ANEXO 1. Cuadro de acciones de resistencia frente a ataques contra la población civil del departamento del Cauca 2000 – 2004. Seguimiento de prensa diario “El Liberal”	158
ANEXO 2. Matriz de análisis, experiencias y testimonios de mujeres campesinas, indígenas, afrocaucanas y urbanas	167

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. Actores armados con presencia en el Cauca	51
TABLA 2. Tabla de desplazamiento forzado en Colombia periodo 2001-2005	55

RESUMEN

Este trabajo de investigación recoge las experiencias de resistencia a la guerra de las mujeres en el departamento del Cauca en el período 2001-2005, con el propósito de vislumbrar los diferentes matices que el conflicto armado genera en la sociedad. Esta reflexión parte del trabajo organizativo de mujeres indígenas, afrocaucanas, campesinas y urbanas, quienes en medio de la tensión generada por la presencia y accionar de grupos armados legales e ilegales, tejen lazos para la construcción de alternativas de resistencia que buscan generar nuevas formas de participación política sin necesidad de recurrir a la violencia y convirtiéndose en un paradigma de la resistencia. Se elaboró una recopilación de las teorías referentes a la resistencia, al pacifismo y al feminismo. A partir de esta base teórica, se analizó la aplicación de la "política de defensa y seguridad democrática" del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, en contraste con la noción de seguridad para las mujeres, pasando por un diagnóstico de algunos efectos que el conflicto armado ha dejado en el cuerpo y la vida de las mujeres durante el período de estudio.

Para comprender de manera precisa la resistencia al conflicto armado emprendida por las mujeres en el Cauca se realizó una descripción de algunas organizaciones, asociaciones y grupos de mujeres que resisten a la guerra de diferentes maneras, partiendo de su origen, sus motivaciones, sus objetivos, sus logros y las formas específicas de resistencia. Es importante aclarar que esta investigación ha sido elaborada desde el feminismo y el pacifismo, en tanto se utilizó como plataforma a la Ruta Pacífica de Mujeres, un movimiento que se autoreconoce como feminista y pacifista, por lo cual se abordaron los roles e identidades de las mujeres en el espacio público a partir de la experiencia de organización de cada una de ellas. Igualmente se creó una tipología de resistencias pacíficas a partir de las vivencias de las mujeres, donde se recoge las manifestaciones de rechazo frente a distintos factores que perjudican a las mujeres y a las comunidades en general.

Un elemento central en la comprensión del proceso organizativo de las mujeres fue el empoderamiento, pues se convirtió en herramienta esencial para que ellas decidieran hacer parte de procesos que trascienden lo privado e impacten en lo público. Así mismo, se reconstruyó una historia de vida sobre los testimonios de las experiencias de mujeres afectadas por el conflicto armado, con el objetivo de escenificar los innumerables efectos de la guerra que, en la mayoría de los casos, son vistos como una amenaza, y pocas veces como una oportunidad para iniciar procesos de empoderamiento y organización.

Finalmente esta investigación invita a reflexionar sobre la situación de las mujeres en el marco del conflicto armado y cómo ellas desde sus especificidades y distintas cosmovisiones, demuestran que existen valiosas y significativas maneras de manifestar su rechazo a una situación de violencia, creando otras posibilidades para la sociedad.

ABSTRACT

This research gathers the experiences of resistance to the war of women in the department of Cauca from 2001 to 2005 with the purpose of observing the different nuances that the armed conflict generates in the society. This reflection is based on the organizative work of indigenous women, afrocaucanas, country-women and urban ones who being in the middle of the tension generated by the presence and actions of the illegal and legal armed groups, construct alternatives of resistance to generate new ways of political participation without appealing to violence and becoming of resistance. A compilation of theories regarding resistance and feminism has been elaborated. Those theories permitted to analyze the application of the Alvaro Uribe Velez government's "Politics of defense and democratic security" in contrast whit the notion of security for women going through a diagnosis of some effects that this conflict has left in the women's bodies and lives during the research time.

To understand properly the resistance to the armed conflict held by women in Cauca, a description of some organizations, associations and groups of women resisting the war in different ways has been made, taking into consideration its origin, motivations, objectives, achievements and the specific forms of resistance. It is important to clarify that this research work bases on feminism and pacifism, it means that "Ruta Pacifica de mujeres" (women's pacific road) was the platform, a movement autorecognized as feminist and pacifist; consequently the roles and identities of women in public space were taking into account having as a starting point the organization experience of each one of them. In the same way a typology of pacific resistances has been created departing from the experiences of women to gather the manifestations of reject in front of different factors that jeopardize women and communities in general.

One of the key elements to understand the organizative process of women was the empowerment, since it became an essential tool to them to decide to be part of processes overcoming the private and impact in the public. Likewise a history of life has been constructed on the testimonies of the experiences of affected women by the armed conflict to show the consequences of war that in most cases are viewed as a threat, and few times as an opportunity to being empowerment and organization processes.

Finally, this work invites to think about the situation of women in the stage of the armed conflict and how they demonstrate the existence of significant and valious ways to show their reject to violence creating other possibilities for society from their different cosmovisions and particularities.

INTRODUCCIÓN

Areverse a escribir sobre la resistencia de mujeres, es plantarse de cara a temores que trascienden lo académico por la incertidumbre que implica plasmar los acercamientos con las mujeres que compartieron con nosotras su vivencia y que en su cotidianidad se enfrentan a una realidad que pretendemos transmitir de manera fiel.

Históricamente el país ha conocido muchas manifestaciones de violencia, que han dejado una huella indeleble en la memoria de hombres y mujeres, que despiertan cada día en un ambiente de miedo y silencio. Esta situación provocó en nosotras, una motivación que hoy se traduce en un definido interés por visibilizar los estragos que la guerra ha causado con impunidad en la vida de las mujeres. De esta forma mas que encontrar una justificación, encontramos una causa para dejar entrever los efectos de la guerra, constantemente ignorados y que como mujeres consideramos prioridad evidenciarlos, en la búsqueda de una sociedad conciente del reconocimiento del otro y la otra.

Para darle contenido al tema fue necesario comprender en el contexto en el cual se desenvuelven las diferentes manifestaciones de resistencia, su magnitud y consecuencia. De igual manera fue de vital importancia reconocer que este tipo de resistencia ha generado un nuevo modo de participación política en diferentes regiones del país que, funcionando organizadamente, ha demostrado un rechazo a la guerra y ha consolidado su autonomía frente a los actores armados legales e ilegales.

Con los resultados de la investigación se pretende brindar soportes de tipo teórico en cuanto al entendimiento de la conformación de organizaciones de mujeres en el departamento del Cauca en torno a la resistencia que ejerce contra la guerra,

destacando que ellas están creando una nueva identidad y a la vez han ampliado las discusiones sobre temas ignorados por mucho tiempo.

Una de las preocupaciones de la investigación fue reconocer que tratábamos con mujeres que tienen sueños, esperanzas y luchas. Por lo tanto esta monografía está encaminada a que las diferentes organizaciones se enriquezcan de los diferentes procesos que hicieron parte de la investigación, para no convertirse en un objeto de investigación al cual no se le brinda herramientas de conocimiento en cuanto a su propio proceso y el de otras mujeres.

De esta manera, al estudiar los procesos de resistencia de mujeres frente al conflicto armado en Colombia, específicamente el emprendido por la Ruta Pacífica de Mujeres con énfasis en el Cauca, se tuvo en cuenta la extensión del conflicto armado, su intensificación y degradación, durante los últimos años y cómo las políticas de gobierno de Álvaro Uribe Vélez han incidido en su agudización. También fue necesario confrontar las teorías y debates más representativos en cuanto al feminismo, la resistencia de mujeres, el pacifismo y los movimientos sociales, en tanto estos elementos brindaron el soporte teórico que permitieron comprender de manera más precisa los procesos de aquellas que resisten a la guerra. Además se profundizó en los efectos que el conflicto armado ha dejado en el cuerpo y la vida de las mujeres con el propósito de visibilizar una realidad en torno a la cual las mujeres se han organizado para demostrar su rechazo a la guerra. Finalmente se identificaron los diversos procesos de resistencia que confluyen en la Ruta Pacífica que permitieron evidenciar cómo las mujeres desde su diversidad, demuestran sus posición frente a la guerra de manera pacífica y organizada.

La resistencia es entonces el elemento central del trabajo, pues se convierte en una expresión de las mujeres indígenas y afro, campesinas, y urbanas que no

desean continuar sometidas a diversos factores que se consideran adversos para el desarrollo de sus propias vidas, de sus comunidades y de la sociedad en general. Es necesario aclarar que los grupos de mujeres urbanas, están conformados por mujeres afro, campesinas, indígenas y desplazadas, quienes postergan las reivindicaciones étnicas, ocupándose principalmente por la reivindicación de la mujer en la esfera política y el acceso a los servicios.

Para el caso en particular el factor fundamental en torno al cual se desarrolló esta investigación es el conflicto armado y las consecuencias que el mismo genera en el cuerpo y la vida de las mujeres. Es a través de esa resistencia como las mujeres exteriorizan su rechazo hacia los grupos armados legales e ilegales y hacia los actos que amenazan la integridad de ellas mismas y de sus comunidades. Como consecuencia, las mujeres, al sentir que la guerra azota su entorno, emprenden una forma de oposición desarmada, acompañada de un conjunto de actitudes y acciones por medio de las cuales no aceptan someterse, ni ceden ante la presión de los grupos armados legales e ilegales. Por lo tanto la investigación pretende dar cuenta de los procesos de resistencia de las mujeres de Tierradentro, el Macizo colombiano, el municipio de Silvia, los municipios del norte del Cauca y Popayán, frente al conflicto armado durante el periodo 2000 – 2005.

Para el proceso de investigación se revisó material bibliográfico, que brindó los cimientos para confrontar la realidad con los soportes teóricos, tales como el origen y naturaleza del feminismo, lo cual permitió dilucidar la tensión existente entre su conceptualización y la forma empírica en que se asume. En este sentido, se incluyó a la Ruta Pacífica de Mujeres, incorporando la interpretación de sus búsquedas, sus apuestas y sus manifestaciones. Igualmente se revisó el origen de la resistencia, sus antecedentes y sus manifestaciones, la distinción entre los diferentes tipos de resistencia, así como frente a qué o frente a quiénes se

presenta. También se analizó detenidamente el conflicto armado y su impacto en la vida y cuerpo de las mujeres, en tanto es el factor *sine qua non* respecto a la resistencia que se abordó.

Además se realizaron visitas periódicas hacia los territorios donde habitan las mujeres, grupos, organizaciones y asociaciones que contribuyeron con la investigación. Para este caso se desarrolló el estudio con mujeres indígenas Nasa integrantes del Programa de Familia de la Asociación de Cabildo Nasa Chacha (Paez Tierradentro), con indígenas guambianas del Cabildo de Guambía (Municipio de Silvia) y la Organización de Indígenas Totoroes, Guambianos y Paeces TOTOGUAMPA; y con indígenas yanacunas del grupo Minga Artesanal (Municipio de San Sebastián). Así mismo se trabajó con mujeres campesinas integrantes del Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (Municipio de Inzá), con mujeres afrocaucanas pertenecientes a la Red de Mujeres del Norte del Cauca (Padilla, Santander de Quilichao, Villa Rica, Caloto y Puerto Tejada), y con mujeres urbanas integrantes de las organizaciones Mujeres en Minga y Mujeres Destechadas (Municipio de Popayán).

Igualmente se realizaron entrevistas e historias de vida con personajes clave; mujeres que pertenecen a los movimientos o que los conocen sin pertenecer a ellos. La información fue sistematizada a través de matrices, que permitieron la clasificación de los diferentes grupos que convergen en la Ruta Pacífica del Cauca. Dichas matrices definieron las categorías de análisis que permitieron la revisión conceptual y reflexión sobre los objetivos de la investigación.

Para conocer las experiencias de las mujeres se examinaron los diferentes procesos de resistencia de mujeres en los territorios antes mencionados, con el fin de profundizar una experiencia que es de tipo paradigmático y renunciar a una visión globalizante de la resistencia. Así mismo, esta metodología nos brindó la

posibilidad de estudiar procesos de resistencia esencialmente similares o con diferencias leves, que permitió establecer una tipología que busca establecer diferencias entre las resistencias y evaluar la naturaleza de los movimientos con respecto a la organización de los mismos.

Aquí se plasman las voces de mujeres que han padecido los efectos del conflicto armado y que han logrado desde su experiencia sacar el valor suficiente para organizarse y exigirle a todos los actores armados respeto a sus territorios, comunidades y vidas.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS Y CONCEPTUALES DE RESISTENCIA

El concepto de resistencia en el transcurso de la historia ha atravesado diferentes cambios que se han apropiado según la cultura, el territorio, las necesidades, los intereses y los miedos; razones por las cuales la sociedad, las comunidades, mujeres y hombres, lo han adoptado para generar transformaciones de tipo ideológico, político, social, cultural y económico.

Las bases de la Resistencia se encuentran en personajes de trascendencia histórica como Henry David Thoreau, Mohandas Karamchand Gandhi y Martín Luther King, quienes desde sus experiencias promovieron actos de no violencia y procesos simbólicos de resistencia pacífica.¹

Martín Luther King, líder de los derechos de la comunidad afro de los Estados Unidos, se caracterizó por el uso de la no violencia como herramienta de lucha contra la segregación en su país. Se encargó de preparar marchas en pro del derecho a la no discriminación y del derecho al voto entre otras. Uno de los hechos más representativos dentro de su lucha no violenta fue el episodio que protagonizó la afroamericana Rosa Parks cuando se negó a ceder un asiento en el autobús a un blanco. Según la ley "Jim Crow", sentarse en los asientos traseros del autobús era una obligación para los afroamericanos ya que los blancos tenían prioridad. Así se establece un primer precedente e inicia la lucha en forma de boicot a la empresa de autobuses de Alabama. Tras este hecho, nace una de las muchas manifestaciones pacíficas lideradas por Martín Luther King a favor de los derechos de los afroamericanos y en contra del racismo y la segregación, por medio de la filosofía de no violencia. El resultado de sus apuestas fue la inclusión

¹ MATOS NUÑES, Francisco Alberto. *Los hombres violentos y los pacíficos*. Editorial Ediciones Páez Polo. Barranquilla 1995. Pág 35.

de los derechos civiles de los afroamericanos en la Constitución Política de los Estados Unidos.²

Gandhi fue el gestor de un movimiento de organización de hindúes por medio de principios de no-violencia, que se constituyó como un gran movimiento masivo y pacífico de descontento contra la colonización inglesa. Dicho movimiento consistía en la no cooperación con las leyes abusivas de las autoridades inglesas y la resistencia sin violencia. Las doctrinas más representativas que influyeron en la filosofía de Gandhi fueron tomadas de autores como John Ruskin, quien habla del trabajo manual, es decir, lo conseguido por uno mismo mediante su propio esfuerzo. A su vez, de Henry David Thoreau incorporó los conceptos de resistencia pasiva y desobediencia civil como modo de lucha y resistencia del individuo ante las injusticias proferidas por las instituciones. Valoró el pensamiento anarquista pacífico de Liev Tolstoi y lo interpretó como una posibilidad de transformación de la realidad social. Finalmente derivó su doctrina de la no violencia de los antiguos escritos hindúes, basándose en las fuentes budistas, cristianas y musulmanas.

Dos principios de la mística hindú fueron la base de sus sistema de pensamiento, la "fuerza de la verdad" de la cual se deriva el concepto de resistencia pasiva y la "no violencia".³ En cuanto al primer principio, supone la búsqueda de la verdad como camino de rectitud y virtud pacífico, que refleja su manifestación en actos individuales como la resistencia, el vigor y la fé. El segundo, la "no violencia", se deriva de la "fuerza de la verdad", en tanto su consecuencia es directa y por lo tanto, dicha fuerza hará que se imponga por sí misma, no mediante la violencia. Por esta razón, cuando somos atacados, la respuesta no debe ser violenta. Por el

² ANSBRO J., Jhon. *Martín Luther King Jr.: El desarrollo de una mente*. Ediciones Publigráficos S.A. México 1985. Pág 101.

³ Op. Cit. MATOS NUÑES, Francisco Alberto. Pág 103.

contrario, la respuesta no violenta se constituye en la confirmación de nuestra posición a modo de resistencia.⁴

Salazar Posada, elabora una forma de clasificación de la resistencia que permite distinguir algunos tipos o propósitos de la misma. En primer lugar distingue, según los métodos y el tipo de acciones que responden a la naturaleza violenta o no violenta de la acción, en segundo termino diferencia, según la cobertura poblacional o territorial/temática que incluye lo global, sectorial, feminista, cultural entre otros, la tercera clasificacion enfatiza en la resistencia según sus propósitos, es decir, si son liberación nacional o contra la dominación extranjera. El cuarto tiene en cuenta, la fundamentación o sustento ideológico.⁵ En esencia la resistencia civil plantea una resolución alternativa de conflictos por la vía pacífica. De esta manera las manifestaciones pueden ser:

Tipos de acción como los paros y las movilizaciones cívicas, las campañas de repudio, el boicot económico, la abstención electoral, la objeción fiscal, la objeción de conciencia, entre otras, donde las acciones son convergentes y complementarias en una propuesta radical de oposición a una situación determinada que se pretende transformar.⁶

En cuanto a los movimientos de resistencia en Colombia, las manifestaciones mas sobresalientes pueden remitirse a las comunidades indígenas, afrocaucanas, campesinas y, en menor medida, urbanas. El elemento común en estos movimientos es la búsqueda de soluciones a las situaciones de violencia y el camino negociado hacia la paz.

⁴ Ibidem. Pág 103.

⁵ MEMORIAS ENCUENTRO INTERNACIONAL. *La resistencia civil, estrategias de acción y protección en los contextos de guerra y globalización*. Editorial Difundir Ltda. Bogotá 2000. Pág 52.

⁶ Ibidem. Pág 75.

La resistencia también debe ser entendida desde su dimensión y alcance político, en tanto sus iniciativas parten de la búsqueda del reconocimiento y la reivindicación de derechos ancestralmente vulnerados y de cómo se han implementado:

[...] métodos de lucha política colectiva, basada en la idea de que los gobiernos dependen, en último término, de la colaboración o, por lo menos, de la obediencia de la mayoría de la población y de la lealtad de los militares, la policía y de los servicios de seguridad civil. O sea, se basa en las circunstancias reales del poder político.⁷

Es así como la resistencia, sirve como un mecanismo político en tanto la sociedad puede utilizarla como medida de presión para la atención y satisfacción de sus demandas. Dentro de esta dinámica se reconocen tres elementos fundamentales: por un lado no ejercer ningún tipo de violencia, por otro actuar colectivamente y finalmente desligar el accionar de la sociedad del Estado.

DE LA RESISTENCIA A LA DESOBEDIENCIA

Es necesario, entonces, establecer la diferencia que existe entre los términos desobediencia civil y resistencia civil. Ello por que de las muchas acciones practicadas por las mujeres, tienden a ser inscritas en uno u otros concepto. Así, mientras la primera se entiende en un sentido más específico “como una acción omisiva no violenta”⁸, la resistencia civil en términos generales, puede interpretarse como una construcción y movilización de un poder social que ha de ser enfrentado a otro poder, que debe surgir y ser ejercido por la población civil, aunque otros estamentos de la sociedad se involucren.⁹ Así, la resistencia civil

⁷ RANDLE, Michael. *Resistencia Civil*. Editorial Paidós. Barcelona 1997. Pág 144.

⁸ Ibidem. Pág 109.

⁹ Ibidem. Pág 125.

abarca asuntos que van desde la obediencia pasiva hasta la acción colectiva de oposición.

En la actualidad, de manera indistinta y de acuerdo con los contextos, relaciones de poder, intereses y posturas ideológicas, el término resistencia, y más específicamente el de resistencia civil, viene siendo utilizado desde el Estado y sectores gubernamentales para visualizar las acciones de grupos sociales frente a los “actores armados ilegales” con el objetivo de “promover y/o justificar” propuestas en defensa del orden “institucional y legal”; o bien desde sectores sociales populares [...] que definen la resistencia como apuestas colectivas de acción, en reivindicación de su derecho a ser y a existir.¹⁰

Sin embargo, cabe resaltar que, a pesar de reconocerse la resistencia por parte de la población contra los hechos violentos emprendidos por los grupos armados ilegales, gran parte de las agresiones que han generado el seguimiento de dicha resistencia es también desplegada por los grupos armados legales, que si bien son representación de la seguridad institucional, en muchas ocasiones va en contra de la población civil, deslegitimándolos frente a la misma.

Una particularidad de la resistencia en Colombia es que “La población que genera y dinamiza estas experiencias, comparte como rasgo común representar sectores sociales tradicionalmente excluidos y soportar el impacto directo de diversas violencias.”¹¹ Es así como se organizan personas que comparten un territorio común, una historia o una cosmovisión que genera como consecuencia la

¹⁰ Op. Cit. MEMORIAS ENCUENTRO INTERNACIONAL. Pág 98, 99.

¹¹ HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. *Resistencia civil artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogota 2004. Pág 29.

facilitación del proceso mismo, en tanto “constituye un referente compartido respecto del pasado, la cultura, las tradiciones y las formas de vida.”¹²

TRANSFORMACIONES DEL TERMINO RESISTENCIA ANTE EL CONFLICTO ARMADO: UNA MIRADA DE LO NACIONAL A LO LOCAL

Las adaptaciones y transformaciones de la resistencia ante el conflicto armado en la sociedad colombiana son elementos pertinentes para el análisis y profundización de las diversas formas que han asumido los distintos actores y sectores de la sociedad en un proceso alternativo para contrarrestar los efectos del conflicto armado. El proceso de resistencia en Colombia no se reduce a un sólo significado, en tanto existen varias expresiones que han venido adaptándose según los actores, como los sindicatos, las etnias, los estudiantes, las mujeres, entre otros. En este sentido, se puede afirmar que las zonas dónde existen procesos de resistencia más consolidados son aquellas en donde los niveles de violencia y la violación de derechos son más recurrentes y devastadores.

Desde la década de los ochenta del siglo XX se han evidenciado en el país experiencias de resistencia civil generadas y dinamizadas por sectores sociales tradicionalmente excluidos, en escenarios locales y con mayor énfasis en una dimensión de defensa que en una dimensión política.¹³

El Cauca es uno de los territorios colombianos más representativos de los procesos de resistencia civil al conflicto armado, en donde las comunidades y diversos grupos étnicos que habitan la región, desde su especificidad y dada su gran capacidad de organización, han logrado marcar la diferencia en contraste con otras regiones del país, rechazando los efectos de la guerra que han provocado los grupos armados legales e ilegales que se encuentran ubicados en el territorio.

¹² Ibidem. Pág 34.

¹³ Ibidem. Pág 33.

Pero la característica más significativa de la resistencia en el Cauca radica en que históricamente los pueblos indígenas han demostrado su tenacidad para manifestar su inconformidad “frente a diversas invasiones; al despojo de sus territorios ancestrales; y a la negación de su identidad; su cultura y su autonomía”.¹⁴

En este sentido, en el departamento los hechos de resistencia frente a hechos violentos perpetrados en razón del conflicto armado, se han convertido en una experiencia que evidencia una forma distinta de organización y lucha para afrontar factores que son perjudiciales para las comunidades, como la histórica discriminación hacia los pueblos indígenas.

Dentro de las particularidades más importantes de los pueblos indígenas del Cauca respecto a la resistencia, se encuentra la forma cómo se enfrentan al conflicto armado y el modo en que sus peticiones hacia el gobierno son realizadas a través de mecanismos de presión, como el taponamiento de vías, caravanas, protestas pacíficas, marchas, recolección de firmas, plantones¹⁵ y manifestaciones en general, pues saben que deben exigir sus derechos, defender su bienestar y mantener su posición en favor de la comunidad.

La resistencia ante el conflicto armado en el Cauca es un hecho de autonomía y determinación con el cual se generan propuestas colectivas y comunitarias en torno al respeto por la vida y la dignidad. Es resistencia consiste en términos generales en denunciar los atropellos a los que son sometidos por parte de los grupos armados legales e ilegales, exigir respeto por las costumbres, territorios, tradiciones, y reafirmar el camino hacia la construcción de la paz por la vía

¹⁴ Ibidem. Pág 42.

¹⁵ Es una forma de resistencia que consiste en estar de pie en un lugar estratégico durante largos periodos con el fin de demostrar el descontento frente a una situación en particular.

negociada. Por lo tanto el tipo de resistencia que se ha desarrollado en el departamento del Cauca es reconocida por ser un largo y complejo proceso, que ha servido como un paradigma de lucha para otras organizaciones de las diversas regiones de Colombia.

Frente a las luchas de resistencia en el departamento, es necesario señalar que estos procesos deben ser vistos y analizados desde la diversidad cultural que los enriquece, puesto que es diferente observar e interpretar el caso indígena en contraste con los procesos de las comunidades afrocaucanas y campesinas, pues su origen y formas de interpretar a sus comunidades varían de una a otra. Este tema se profundizará en el tercer capítulo.

LA RESISTENCIA CON OJOS DE MUJER

Históricamente el rol que la mujer ha desempeñado en la sociedad y en la familia; como madre, esposa e hija, encargada no solo de las labores domésticas, sino también del cuidado de los hijos, hijas, hermanos y hermanas; ha sido un factor que ha limitado el reconocimiento de las luchas y la participación que a favor de la sociedad, ellas han librado. Dentro de la teoría feminista, uno de los mayores obstáculos a los que se ha enfrentado históricamente la mujer, ha sido el patriarcado, puesto que es un sistema que ha atravesado la sociedad, entorpeciendo los roles, el pensamiento y el accionar del género femenino. Respecto a ello se ha retomado la teoría marxista para explicar la subordinación a la que las mujeres han sido sometidas dentro del sistema económico.

No hay ninguna teoría que explique la opresión de las mujeres –en su infinita variedad y monótona similitud, a través de las culturas y en toda la historia– semejante a la fuerza explicativa que posee la teoría marxista de la opresión de clase. Por eso no es nada sorprendente que haya habido muchos intentos de aplicar el análisis marxista a la cuestión de las mujeres. Se ha sostenido

que las mujeres son una reserva de la fuerza de trabajo para el capitalismo, que sus salarios, generalmente más bajos, proporcionan plusvalía extra al capitalista, o que sirven a los fines del consumismo capitalista en sus papeles de administradoras del consumo familiar, etc.¹⁶

La expresión de la resistencia, observada desde las mujeres muestra particularidades y características que es necesario reconocer y destacar para entender mejor la complejidad y la lucha hecha desde los grupos de mujeres.

Respecto a la participación de las mujeres en el escenario del conflicto, se puede inferir que el esencialismo que históricamente ha marcado a las mujeres como buenas, puras, maternales y bondadosas debe superarse para entender los diferentes papeles que asumen dentro de la guerra, evidenciado que ellas no sólo son generadoras de vida sino que en muchas situaciones pueden convertirse en componentes de la guerra no como víctimas sino como autoras.

Apartándose de los esencialismo, se reconoce que la condición de la mujer dentro del conflicto armado debe ser analizada con detenimiento, en tanto ella ha desempeñado y desempeña labores fundamentales en el mismo. Es el caso de las mujeres que forman parte de grupos armados legales e ilegales; mujeres que participan en hechos violentos, o mujeres que contribuyen de una u otra forma al conflicto. En cualquier caso no se trata de generalizar, puesto que, por otra parte, se encuentran aquellas que son víctimas de la guerra y quienes trabajan por alcanzar la paz, lejos de la vía armada, exponiéndose a la estigmatización, el maltrato, el abuso e incluso la muerte.

En un seguimiento de prensa en el cual se revisaron los acontecimientos, las características, los actores y los recursos de la resistencia en el departamento del

¹⁶ NAVARRO, Marysa y STIMPSON, Catharine. *¿Que son los estudios de mujeres?.* Fondo de Cultura Económica Argentina S.A. Argentina 1998. Pág 18.

Cauca en el periodo 2000-2004, se evidenció una mayor participación en los procesos de resistencia a la guerra por parte de las mujeres (Ver anexo 1). Igualmente existe una activa y significativa participación de mujeres en grupos al margen de la ley y una mayor tasa de violación a los derechos de las mujeres. También se identificó que los movimientos liderados por mujeres lograron integrar con mayor efectividad a diversos sectores de la sociedad. Por último se observó que la resistencia pacífica se manifiesta con toda clase de acciones, y su poder de convocatoria es importante. La resistencia se convierte entonces en una herramienta que permite el encuentro de mujeres en el espacio público y propicia una participación política integral.

En la actualidad muchos grupos de mujeres se han preocupado por los efectos del conflicto armado y por lo tanto se han organizado e iniciado procesos para contrarrestarlos, construyendo alternativas que consolidan la autonomía de sus comunidades frente a los actores armados y transformado la idea de una paz por la vía de la negociación. Con esta finalidad, se han organizado grupos de mujeres indígenas, campesinas, afrocaucanas y urbanas que han visto vulnerados sus derechos y que al haber sido ellas incluidas de manera directa o indirecta en el conflicto armado, han sentido la necesidad de generar una resistencia pacífica en pro de ellas mismas, de sus familias y sus comunidades en general, para contrarrestar los efectos de la guerra como la muerte, las violaciones, el desplazamiento y el olvido estatal. Las mujeres han levantado su voz de protesta y han manifestado su propósito de lucha.

Las mujeres tejen lazos de solidaridad y a partir de ellos establecen una organización consolidada, con la firme intención de sobreponerse a los vestigios de las acciones violentas emprendidas por los grupos armados legales e ilegales, quienes involucran a la sociedad civil en un conflicto que niega las posibilidades de vivir en armonía en sus comunidades. Las mujeres son asediadas por los

combatientes que con sus actos violentos generan miedo, intimidación, rabia, dolor, angustia, sufrimiento y aflicción. Esta situación ha constreñido a las mujeres a actuar de dos formas: Por un lado, las limita a guardar silencio, a huir y asumir las responsabilidades que les niegan la posibilidad de interactuar en otras esferas para enriquecerse y manifestar sus propias experiencias frente a mujeres en circunstancias similares; y por otro lado, las obliga a ingresar en un espacio público, como grupos, asociaciones u organizaciones en las que se reivindicquen como mujeres, madres, hermanas y en general como seres humanos, aportando para el fortalecimiento del tejido social.

Este tipo de expresiones de las mujeres puede ser interpretado como un asunto de búsqueda del reconocimiento de la ciudadanía, puesto que se trata de mujeres que se han organizado en torno a diferentes propósitos que finalmente contribuyen a que “se fortalezca una esfera del debate público incluyente y vital”¹⁷ y por lo tanto “no solo se están gestando organizaciones sociales, sino que además existe una sociedad civil en vías de afianzamiento.”¹⁸ En este sentido, en la existencia de un espacio donde se gesta un debate serio, en el que se discute sobre las aspiraciones, los intereses, las necesidades, entre otros, y además, sobre los asuntos en los que se concuerda o se difiere con los demás, las mujeres se transforman en ciudadanas.

Así gran parte de las acciones que han emprendido las mujeres, se han llevado a cabo en muchas ocasiones, sin comprender la magnitud de lo que se estaba realizando, y sin darle a esta forma de resistencia la connotación política que

¹⁷ PANFICHI, Aldo. *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono Sur. Los cinco viajes de los feminismos en Colombia (1980-1999): avances y estancamientos*. Por: Maria Emma Wills. Pontificia Universidad Católica del Perú. México 2002. Pág 411.

¹⁸ *Ibidem*. Pág 411.

tiene, debido a que no se dimensiona el impacto de las acciones que las mujeres emprenden.

Durante este proceso de búsqueda de opciones alternativas al conflicto armado muchas, sin proponérselo, se involucraron de tal manera en él, que se convirtieron de alguna u otra forma en contadoras públicas, en promotoras de políticas públicas, en administradoras y se especializaron en un sin fin de actividades que las circunstancias obligaron a realizar en pro del beneficio y mejoramiento de las condiciones de vida de la familia y la comunidad. Se descubrió que las experiencias encontradas en el trabajo de campo no solo deben ser entendidas como procesos de resistencia *per se*, sino como un nuevo modo de participación política, que en diferentes territorios del departamento del Cauca, han funcionado organizadamente y han demostrado un rechazo a la guerra consolidando su autonomía frente a los actores armados legales e ilegales; aspectos primordiales para la construcción de la paz y la democracia.

Un elemento que sobresale respecto de estas experiencias de movilización de mujeres es que nacen en medio de la guerra, donde las comunidades se enfrentan a poderes que antes los excedían, dejando a las víctimas del conflicto en estado de indefensión y que hoy encuentran en la resistencia pacífica un mecanismo válido y efectivo de protección y defensa. Pero no únicamente encontraron una forma de resistir al conflicto, sino que además resisten al abandono en que el Estado ha mantenido a las regiones caucanas, a los modelos económicos que perjudican enormemente las condiciones de vida de las zonas rurales y urbanas y a un sistema patriarcal que las ha discriminado y subordinado históricamente. En este sentido, muchas mujeres se han despojado de sus temores y han socializado sus propias experiencias y las de sus comunidades, dando un primer paso en el proceso de fortalecimiento propio y de las organizaciones, reflejado en consolidación del tejido social.

LA RUTA PACIFICA DE MUJERES: FEMINISMO Y PACIFISMO COMO FILOSOFIA DE VIDA

DEL FEMINISMO A LOS FEMINISMOS

Uno de los enfoques teóricos más importantes es el debate del feminismo, en tanto es una teoría que persigue integrar varias percepciones, elaboraciones intelectuales y acciones, resultantes de la opresión hacia las mujeres en las sociedades patriarcales. Es necesario desarrollar el origen y logros de este movimiento, porque varias reivindicaciones de las mujeres han surgido en su nombre y la Ruta Pacífica de Mujeres fundamenta su ideología y acciones en el movimiento feminista.

El feminismo cuestiona la neutralidad respecto a los sexos, la relación entre saber y poder, los fundamentos del poder patriarcal, sustentado en los servicios domésticos, sexuales, reproductivos, económicos y emocionales desinteresados y no remunerados de las mujeres. Como punto de gran relevancia se ha planteado la necesidad de lograr un orden simbólico que surja de las mediaciones femeninas y las relaciones entre ellas, independientes en lo posible del orden dominante.¹⁹ El feminismo ha logrado ingresar en escenarios como la vida cotidiana, las familias, las escuelas, las organizaciones políticas, las iglesias y los Estados.

De esta manera los movimientos de mujeres han crecido cualitativa y cuantitativamente rompiendo fronteras, ideologías y reivindicaciones como el derecho a la vida, a la palabra, a la diferencia, a la autonomía, a la participación, al libre ejercicio de la sexualidad. Pero quizá lo más valioso es el gran avance en cuanto a la toma de conciencia de otras mujeres. En este sentido, se ha logrado

¹⁹ TOBON OLARTE, Gloria. *El tiempo contra las mujeres: Debates feministas para una agenda de paz*. Editorial HUMANIZAR. Bogota 2003. Pág 32.

esclarecer la necesidad de construir la autoestima, la autoafirmación, postulando una nueva alternativa a la sociedad.

La identidad, la autoestima, la autoafirmación son formas de tomar fuerza individual y colectiva, de formular proyectos colectivos integrales, con el propósito de luchar por ellos, dándoles una fuerte proyección política e ideológica.²⁰

Así, los estudios sobre mujeres afirman que ha sido en los periodos de ilustración y en los momentos de transición hacia formas sociales y políticas más justas y liberadoras cuando ha surgido con más fuerza la polémica feminista, puesto que se han establecido mayores posibilidades de participación para las mujeres en espacios a los cuales antes no tenían acceso. En este orden de ideas, los momentos más representativos fueron la Revolución Francesa y el movimiento sufragista internacional.

Las mujeres creemos que hay que deconstruir la guerra, que implica superar la fuerza de la razón y del biopoder y abrirle paso a nuevas formas de vida, promover nuevas convivencias sobre la base del devenir de nuevas subjetividades desde las propias especificidades locales, culturales, étnicas de las mujeres [...] la resistencia a la guerra y al poder patriarcal que proponemos, significa el ejercicio crítico de nuevas formas de pensar y de construir tejido social en el límite del dolor para que se produzcan nuevas alternativas asociadas a una relación de respeto con la tierra y el territorio, en develar las formas de dominación y de violencia, y en el surgimiento de una fuerza colectiva y autónoma que dé pasos a nuevas apuestas políticas.²¹

EL FEMINISMO EN NUESTRAS RAÍCES

En Colombia el proceso de movimientos de mujeres y del feminismo como una corriente consolidada, se forma en torno a la categoría de género. En este sentido

²⁰ FEIJOO, María y GOGNA, Mónica. *Las mujeres en la transición democrática. En: Los nuevos movimientos sociales*. Editorial Jelin. Buenos Aires 1986. Pág 66.

²¹ Op. Cit. TOBON O., Gloria. Pág 25.

podemos entender como género “un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basadas en las diferencias que distinguen los sexos y [...] una forma primaria de relaciones de poder”.²²

Es importante destacar éste proceso en tanto las mujeres se convierten en parte de su propia transformación, con lo cual se intensifica la participación de ellas como sujetos (agentes) políticos en Colombia. Así, la movilización de mujeres y el fortalecimiento de su identidad colectiva como sujetos que propendían por un cambio social, fue atravesado por una época de confrontación, de búsquedas y de construcción de nuevas formas democráticas de Estado y sociedad, proceso promovido básicamente por el feminismo, que favoreció la apertura de posibilidades que se expresaron de manera más evidente entre mujeres de sectores medios, intelectuales y universitarias. De esta manera se distinguen dos periodos en los cuales se presentó de manera más contundente la búsqueda y logros de reivindicaciones de los movimientos de mujeres.

[...] el primero de 1975 a 1982 y el segundo de 1983 a 1991. Durante el primero se produjo un auge de los movimientos sociales y el surgimiento de los nuevos grupos feministas en un marco de crisis económica, radicalización de la sociedad y surgimiento de movimientos sociales y frentes guerrilleros, junto con la reafirmación de un Estado represivo frente a la protesta social. Durante el segundo, se hicieron intentos para darle una salida negociada al conflicto, pero la situación de violencia se intensificó, produciéndose una opinión generalizada sobre la necesidad del cambio institucional para una convocatoria de paz por el gobierno de Belisario Betancur, que tuvo una favorable respuesta en la población.²³

Así, el narcotráfico, el terrorismo político, el surgimiento de grupos de justicia privada, el paramilitarismo y el clientelismo crearon fuertes estructuras de poder que significaron el fracaso contundente de la política de diálogo para continuar con

²² LEON, Magdalena. *Mujeres y participación política*. Editorial Tercer Mundo. Bogotá 1994. Pág 19.

²³ Op. Cit. FEIJOO, María y GOGNA, Mónica. Pág 72.

la respuesta a las demandas sociales y la permanencia de sectores excluidos disminuyeron sus posibilidades de desarrollo. De esta manera los movimientos sociales llevaron su crítica más allá del funcionamiento del Estado y cuestionaron la coyuntura social y política. Es así como los movimientos de mujeres y el feminismo adquieren visibilidad y promueven un cambio en distintos sectores de la sociedad. En este sentido, las mujeres empiezan a sentir y a manifestar su inconformidad con respecto a la situación económica, política y social del país, aunque en la actualidad una de las más representativas manifestaciones se ha construido como consecuencia del conflicto armado, materializada en los grupos de mujeres que hacen resistencia a la guerra. Es entre estas que podemos considerar a la Ruta Pacífica de Mujeres.

PACIFISMO, NO VIOLENCIA Y OBJECCIÓN DE CONCIENCIA

Para comprender de manera más precisa cuáles son los preceptos fundamentales de los movimientos pacifistas de mujeres, es necesario aclarar los términos pacifismo, no violencia y objeción de conciencia, puesto que guardan una estrecha relación y por lo tanto tienden a ser confundidos. El pacifismo es un rechazo contundente a la guerra y a su utilización como herramienta de solución de conflictos. A diferencia de la no violencia, el pacifismo ahonda en las razones que contribuyen o entorpecen el camino a la paz. La no violencia propende por la ausencia de actos beligerantes, mas como una forma de vida que como un accionar directo en la sociedad, es decir, "rechazo de la existencia y el uso de la violencia como instrumento político".²⁴ Entre tanto la objeción de conciencia consiste en asumir una postura de oposición a una exigencia, mandato o imposición que se considera arbitraria, logrando que prime el uso de la conciencia, en función de lo político, lo ético, lo moral o lo religioso, siempre resaltando el

²⁴ Ibidem. Pág 52.

respeto a la dignidad y la vida de las personas. Un caso de objeción de conciencia militarista, que sería el más pertinente, es el que tiene que ver con la resistencia al servicio militar obligatorio, al que se le sustituye con alternativas como la asistencia y el servicio social.

Ahondando un poco más respecto al pacifismo, filosofía que han adoptado muchas comunidades para la búsqueda de solución al conflicto y el camino hacia la paz, dicha corriente encuentra sus orígenes en la interpretación de una frase utilizada por cristianos en el sermón de la montaña donde manifestaron su resistencia a hacer parte de una guerra y actuar de forma violenta. Así, los movimientos pioneros, se remontan al siglo XIX, cuando fueron creadas las llamadas "sociedades para la paz" en Estados Unidos y posteriormente en Londres, París y Ginebra, organizando un Primer Congreso Internacional por la Paz, celebrado en 1843. El pacifismo, históricamente, ha sido adoptado como doctrina por corrientes ideológicas tales como el socialismo, que empieza a propender por la eliminación del servicio militar obligatorio. Otros movimientos que a través de la historia se han considerado como pacifistas son: los antimilitaristas, los grupos contra la proliferación de armas, grupos ecologistas

La relación que existe entre pacifismo y paz, debe interpretarse respectivamente como un medio y como un fin. Es decir, la paz, se concibe dentro de las teorías del pacifismo como el ideal a materializar, mientras que el pacifismo se constituye como el medio para lograrla.

PACIFISMO EN COLOMBIA

En el contexto colombiano, las llamadas "iniciativas de paz" nacen a finales de la década de los 70 y principios de los 80, cuando el gobierno de la época en cabeza de Turbay Ayala (1976-1982) adoptó una política de represión, con la que se violó

sistemáticamente los derechos humanos de la sociedad civil. Es así como varios grupos indígenas, campesinos, afrocolombianos y de mujeres, discriminados históricamente, se percataron de los adversos efectos que el conflicto armado generaba en sus vidas y entornos, por lo que decidieron promover una inclusión y participación política activa, muchas veces emprendidas por los líderes de las comunidades, apoyados e impulsados generalmente por organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales. Años más tarde, en el gobierno de Betancur (1982-1986) se empezaron a vislumbrar los primeros brotes de movimientos por la paz en una comisión que abrió una pequeña posibilidad de participación, que fue aprovechada para la reivindicación de los derechos de las comunidades marginadas y la salida negociada al conflicto armado. Entrada la década de los 90 es de gran importancia destacar los procesos de negociación y desmovilización de los grupos armados Quintín Lame, el Movimiento 19 de abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y la Corriente de Renovación Socialista (CRS). De igual forma, es necesario destacar la promulgación de la Constitución de 1991, en la que se establecieron artículos que abrían paso a una mayor participación de los grupos sociales y se le reconocían su pertenencia étnica, instaurándose así el Estado social de derecho.

A finales de la década de los 90 y principios del 2000, empezaron a emerger y consolidarse procesos comunitarios, acciones colectivas, procesos locales de organización y participación ciudadana, ante el abandono e ineficacia del Estado que no atendía las necesidades más urgentes de algunos sectores de la población o su atención no era adecuada ni oportuna. De esta manera, los movimientos de mujeres, alimentados por la ola de organizaciones en búsqueda de la paz, se unieron para promover acciones pacifistas, antimilitaristas y no violentas para fomentar la concienciación de la sociedad y emprender acciones que propendieran

por una salida negociada a la guerra y en favor de los derechos de las mujeres vulneradas en situación de conflicto.

Los procesos de resistencia surgieron paralelamente a la intensificación y degradación del conflicto armado, razón que favoreció una consolidación y permitió fortalecerse y no desistir fácilmente ante las amenazas y hostigamientos de los actores armados legales e ilegales (Ver anexo 1).

Son muchas las comunidades e individuos que han adoptado la doctrina pacifista, evidenciando la urgencia de establecer los caminos del pacifismo y de la negociación ante un problema estructural.

LA RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES

La investigación partió de la plataforma política de la Ruta Pacífica de Mujeres, un movimiento que encuentra sus bases en el feminismo y el pacifismo, en el cual lo femenino es la base de la reconstrucción de paradigmas para una sociedad en crisis. El movimiento no sólo se desarrolla en las vertientes teóricas, sino también en lo social y como consecuencia se alimenta de la práctica del movimiento mismo. La Ruta Pacífica de Mujeres surge en el año 1995, a raíz del conflicto que se vivía en aquella época en el país, específicamente en el Urabá antioqueño, donde las mujeres padecían los efectos del conflicto armado expresado en violaciones, humillaciones, injusticia, masacres, asesinatos de hijos, esposos, hermanos, padres y amigos. Así, ante esta situación, mujeres de diferentes regiones decidieron demostrar su solidaridad por lo que emprendieron un viaje hasta el epicentro del conflicto.

Hacia finales de los 80 este territorio se encontraba influenciado por grupos de izquierda legales como la Unión Patriótica y el Frente Popular. Sin embargo en

1991, cambió el panorama a raíz de las negociaciones entre el gobierno y el EPL. El acuerdo de paz no se consolidó, ya que los grupos paramilitares empezaron a rodear toda la zona bananera, por lo cual se gestó una guerra entre un sector disidente del EPL y las FARC. Se desató entonces una oleada de violencia cargada de masacres y fuertes enfrentamientos entre los grupos en pugna; razón por la cual la Organización Indígena de Antioquia al verse constantemente agredida buscó un territorio neutral. De esta manera declararon a Mutatá, población que sirviera como puerta de entrada a la región. Se trató de una propuesta que tenía como fin preservar la vida, la cultura y la paz de una zona en la que conviven múltiples grupos étnicos. Así se concertó con el alcalde de la región un respaldo a la Ruta Pacífica de Mujeres para propiciar un encuentro donde convergieran diferentes organizaciones pacifistas de mujeres, que manifestaban de esta manera su solidaridad como un ejercicio de soberanía individual y política. Es así como el 25 de noviembre del 1995 se inició una movilización sin precedentes hacia Mutatá desde diversas regiones del país, a partir de la cual constituyó como movimiento la Ruta Pacífica de Mujeres en contra de la guerra y en pro de la negociación política del conflicto armado.

Respecto a las apuestas y propuestas que rigen la Ruta Pacífica de Mujeres se destacan:

Una activa participación del movimiento de mujeres en las mesas de negociación y concertación; un pacifismo comprometido, asumiéndolo como una filosofía de vida; rechazar el armamentismo con el fin de desactivar todos los artefactos de la guerra; reformular la formación militar, orientada a fortalecer el desarrollo de la paz; impulsar un acuerdo humanitario en función del respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario; contribuir a la construcción de una propuesta de desarrollo humano sostenible; proponer una nueva estructura política frente al desplazamiento forzoso; promover en todo el país una cultura e información que incidan en la construcción de una cultura democrática; recuperar la memoria ante los crímenes de lesa humanidad cometidos contra la población civil; llamar a la

responsabilidad de los empresarios y las multinacionales; impulsar diálogos regionales y locales; asumir una posición frente al conflicto armado, teniendo en cuenta que la mujer es una de las principales víctimas del mismo e igualmente, mantener una neutralidad activa entendida como el no apoyo a ninguno de los actores armados, la detención de extensión de la guerra y el pacifismo comprometido.²⁵

Así mismo, se plantea una declaración fundante por parte de la Ruta Pacífica de Mujeres y la Organización Femenina Popular, donde se consagran las razones que impulsan al movimiento:

La Ruta Pacífica de Mujeres y la Organización Femenina Popular centran su propuesta de convergencia del MOVIMIENTO DE MUJERES CONTRA LA GUERRA, en un planteamiento de resistencia, que se traduce en la movilización solidaria, a través de acciones de resistencia civil no violenta mostrando que somos más que miedos.

Entendemos la resistencia no violenta como una manera de no claudicar en nuestras prácticas sociales y políticas, nuestro ser de mujeres. Nuestra apuesta es también una actitud de vida por la vida. Es hacer actos que rechazan la guerra. Actos de desobediencia civil contra toda violencia. Es reivindicar el derecho a no ser parte de ninguno de los bandos enfrentados, incluyendo los sectores de las fuerzas militares del Estado que han tenido gran injerencia en la exacerbación de los conflictos al estimular y legitimar grupos paramilitares, causantes del mayor número de asesinatos de civiles y desplazamiento. Con la resistencia no violenta buscamos neutralizar los efectos de la guerra sobre las mujeres y la población civil en general. La resistencia no violenta es un acto político subvertor colectivo y activo que tiene la capacidad de exorcizar el miedo que paraliza. De esta manera la resistencia es uno de los instrumentos fundamentales del movimiento por la paz.²⁶

Por lo tanto la defensa de la Ruta Pacífica de Mujeres en temas políticos se traduce en la promoción de la resolución pacífica y negociada del conflicto armado, que se tenga en cuenta el análisis de las mujeres frente al conflicto armado y se favorezca una participación activa de las mismas. Igualmente se

²⁵ RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES. *No parimos hijos e hijas para la guerra*. SUIPPCOL. Bogotá 2003. Pág 22.

²⁶ Ibidem. Pág 47.

toman medidas de presión política fundamentadas en las movilizaciones, plantones y comunicados.

LA PARTICULARIDAD DE LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES

Para acercarse a las particularidades de los movimientos de mujeres es necesario desarrollar la teoría de movimientos sociales desde una perspectiva de género ya que la Ruta Pacífica presenta aspectos disímiles frente a los movimientos sociales en general.

Según Guy Bajoit, los movimientos sociales son “[...] las conductas de solidaridad grupales asumidas y practicadas por un actor popular dominado con el fin de reducir o de destruir una dominación social específica a través de la negociación o de la fuerza.”²⁷ En este caso el actor popular dominado se encuentra representado por las mujeres que han sido víctimas del conflicto armado o que lo rechazan. Se unen entonces con el propósito de contrarrestar los efectos adversos que la guerra ha generado en sus vidas, por lo cual se integran en a la Ruta Pacífica buscando una resolución negociada al conflicto armado.

La Ruta se ha consolidado como un movimiento que busca romper paradigmas de orden político, en tanto se agencian espacios para incidir en pro de políticas que beneficien e incluyan a las mujeres; de orden cultural, puesto que el patriarcado es uno de los mayores derroteros que este grupo ha querido transformar en beneficio de una sociedad equitativa entre hombres y mujeres; y de orden social, porque no separa el conflicto armado del conflicto social que existe en el país, por lo cual este último hace parte de los asuntos de mayor importancia. De la mano con la vía negociada al conflicto armado, la Ruta Pacífica se ha consolidado como un

²⁷ FERNANDEZ, Arturo. Cita a Guy Bajoit. *Los Movimientos Sociales en América Latina*. Instituto de Estudios y Acción Social. Buenos Aires 1991. Pág. 15.

movimiento que busca romper paradigmas de orden político. En este caso corresponde a los movimientos sociales que se caracterizan por su accionar pacifista a favor de una resolución negociada del conflicto armado. En la Ruta Pacífica de Mujeres confluyen grupos de campesinas, indígenas, afrocaucanas y mujeres urbanas, siendo una de sus principales búsquedas, el lograr una redefinición social en su condición de mujeres en situación de conflicto.

Patricia Tovar realiza un breve recuento de lo concerniente a los grupos de mujeres en Colombia, donde cataloga algunos como movimientos sociales y sustenta el porqué se pueden concebir como tal. En este sentido señala que un movimiento social es

[...]un grupo organizado de mujeres que se han unido para propiciar un cambio o resistir una situación que se percibe como injusta, indigna o inmoral. Algunos de estos movimientos tienen efectos a largo plazo y producen un cambio social significativo; otros son pasajeros, pues son creados alrededor de un asunto inmediato y mueren una vez se resuelve el problema.²⁸

Los procesos de resistencia emprendidos por los movimientos de mujeres en el Cauca se caracterizan por la búsqueda de una transformación de las instituciones del Estado encargadas de atender a las mujeres en conflicto en tanto no se ha logrado una correcta interpretación de su papel, no solo como víctima sino como un instrumento mas de la guerra. El reconocimiento de la condición de la mujer en el conflicto armado es fundamental para lograr beneficios que impliquen un cambio estructural en función del malestar y la tensión generada por la guerra.

²⁸ ARCHILA, Mauricio, y PARDO Mauricio. *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia. Las polícarpas de fin de siglo: mujeres, rebelión, conciencia y derechos humanos en Colombia*. Por: Patricia Tovar. Editorial Universidad Nacional. Bogota 2001. Pág 349.

Si bien, la Ruta está constituida por distintos grupos, asociaciones y organizaciones de mujeres, todas confluyen en el movimiento para convertirse en coaliciones de grupos alrededor del tema de la paz y los derechos de las mujeres. En este caso, se habla específicamente de los efectos del conflicto armado, la violación sistemática de los derechos de las mujeres y la importancia de reconocer su papel como actores sociales, en tanto ellas han visto perturbada su individualidad, su núcleo familiar y su entorno en general, por lo cual resisten a la guerra.

Una de las herramientas del movimiento es justamente congregarse organizaciones y asociaciones alrededor de una causa surgida de la inconformidad y el malestar generado por el conflicto armado, que a su vez se expresa a través del cuerpo, de la identidad de mujer, por medio de actos simbólicos reflejados en sus artesanías, formas de vestir, de hablar, de acoger a la otra y al otro, no únicamente a partir de la identidad que históricamente se les ha asignado, que ha estado "determinada por el trabajo biológico de la reproducción y la maternidad y por la responsabilidad cultural de la crianza de los hijos"²⁹, sino desde todas las posibilidades de acción que tienen las mujeres tanto en la esfera privada como en la pública, como la construcción de condiciones más justas para los individuos tanto en la familia como en la sociedad.

Es así como las mujeres que integran la Ruta Pacífica han logrado consolidar un movimiento que se traduce en un activismo político que permite establecer caminos para lograr un cambio en la sociedad, controvirtiendo las exclusiones a las que se han visto sometidas y tomando la resistencia como un medio para repercutir en la esfera pública. En este sentido, la Ruta Pacífica y otros movimientos de mujeres se constituyen como agentes de cambio social que

²⁹ Ibidem. Pág 360.

pretenden defender y exigir no únicamente lo que consideran les corresponde por derecho propio, sino todo lo que consideran injusto, abusivo o agresivo.³⁰ Por lo tanto, según Patricia Tovar "La participación y el activismo político propiciado por la situación de violencia del país se transforman en acciones políticas con el potencial de provocar un cambio en la sociedad."³¹

De esta manera, el valor de la Ruta Pacífica como movimiento social, es significativo y ha generado importantes aportes en el ámbito internacional, nacional y regional pues ha impulsado la visibilización del impacto de la guerra en las mujeres. Por esta razón se puede considerar uno de los movimientos sociales de mujeres más importantes en cuanto a las reivindicaciones sobre la equidad de género y búsqueda de la paz, a través de la resistencia pacífica a la guerra.

Es necesario diferenciar que en Colombia se establecen dos clases de movimientos sociales de mujeres; por un lado el movimiento social de mujeres que en el contexto social del país está tomando fuerza en los últimos años; y por el otro un movimiento social por la paz, donde el movimiento de mujeres es su principal precursor en tanto aporta desde su especificidad a la construcción de una política de paz, en contraste a los otros movimientos sociales del país.

En este sentido podemos citar en el ámbito regional la vinculación de importantes organizaciones de base de distintos sectores y municipios que adelantan al interior de ellas una serie de proyectos precursores de economías autónomas, traducidas en mejores condiciones de vida para las comunidades. Sin embargo estas organizaciones, que nutren al movimiento, confluyen en él con el fin de participar en la creación de una apuesta política, frente al tema de la guerra y la forma en como ésta afecta el cuerpo y vida de las mujeres. Así mismo, la Ruta Pacífica del

³⁰ Ibidem. Pág 356.

³¹ Ibidem. Pág 371.

Cauca ha logrado conformar un sólido equipo de difusión regional que se ha cualificado, participando en espacios de consolidación de apuestas políticas de la Ruta Pacífica, trabajando temas como el pacifismo, el feminismo y las resistencias. A nivel nacional, la Ruta Pacífica de Mujeres ha favorecido una apertura de organizaciones sociales y se ha mostrado en muchos espacios políticos y sociales y es reconocida entre las organizaciones de mujeres del país. De esta manera las movilizaciones se han traducido en una reivindicación de sus intereses, en tanto las condiciones y el contexto social y político se asemejan a otras regiones. A nivel internacional, se ha convocado a diferentes organismos que apoyan a la Ruta Pacífica de Mujeres en función de uno de los principales objetivos que se persiguen, que consiste en visibilizar los efectos y secuelas de la guerra en las mujeres del país.

II CAPITULO

DE LA POLITICA DE DEFENSA Y SEGURIDAD DEMOCRATICA A LA SEGURIDAD DE LAS MUJERES: LOS EFECTOS OCULTOS

El presente capítulo tiene como finalidad, realizar un análisis sistémico sobre la seguridad que brinda el Estado a las mujeres colombianas con la política de seguridad democrática del presidente Álvaro Uribe Vélez en el marco del conflicto armado. Se ha tomado como referencia la política de seguridad democrática pues su implementación corresponde al periodo de investigación. Para este fin se retomará la teoría sistémica de David Easton, aplicada a las implicaciones y los efectos del conflicto armado que se han exacerbado a partir de la implementación de la política de seguridad democrática en el país, haciendo especial énfasis en las repercusiones que la guerra ha generado en la vida de las mujeres colombianas.

Para describir el ambiente intrasocietal en el caso colombiano, es necesario remitirse a 1998 cuando Andrés Pastrana llega al poder en medio de una situación de inseguridad e intranquilidad generalizada. A finales del período presidencial de Pastrana se rompen los diálogos de paz con el grupo guerrillero FARC-EP. El país presencié una coyuntura de laxitud estatal que evidenció una ausencia de preparación para asumir una negociación con grupos armados mostrándose en una actitud permisiva y condescendiente. En este periodo presidencial se da un fortalecimiento de los grupos al margen de la ley, un incremento en su accionar bélico y por lo tanto una intensificación y degradación del conflicto social y armado en Colombia. En este contexto de violencia y temor se presenta la candidatura de Álvaro Uribe Vélez con una imagen radical y poco indulgente frente a un clamor general para finalizar la guerra que empezaba ya a recrudecerse en todo el país. Uribe apareció como una opción para controlar el ambiente de guerra que vivía el

país con su consigna “Mano firme, corazón grande” que perseguía en sus palabras “el fortalecimiento de la autoridad de las instituciones democráticas en todo el territorio, condición necesaria para garantizar el respeto de los derechos humanos.”³² En el ambiente social surge una demanda fundamental, que se encuentra basada en las necesidades de paz de la sociedad, que se siente insatisfecha, intranquila e insegura. Una vez convertidas las necesidades en demandas expresas, estas se trasladan del ambiente social al sistema político responsable de la agregación y articulación de esas demandas. Esta situación propició la llegada de Uribe al poder y la posterior aplicación de la política de defensa y seguridad democrática que según la Presidencia de la República:

[...] depende de ejercer el poder coercitivo del Estado [...] también de la capacidad del poder judicial de garantizar la pronta y cumplida administración de justicia, del Gobierno de cumplir con las responsabilidades constitucionales del Estado y del Congreso de legislar teniendo presente la seguridad como el bien común por excelencia de toda la sociedad [...] La seguridad no se entiende en primera instancia como la seguridad del Estado, ni tampoco como la seguridad del ciudadano sin el concurso del Estado, sino como la protección del ciudadano y de la democracia por parte del Estado, con la cooperación solidaria y el compromiso de toda la sociedad.³³

Dicha situación puede concebirse dentro del análisis sistémico como el ambiente intrasocietal, en tanto la sociedad necesitaba soluciones urgentes frente a los diferentes tipos de violencia que se vivían y aun se viven en razón del conflicto armado. De esta forma la sociedad se encuentra fragmentada en diferentes sectores. Por un lado quienes apoyan y/o participan de los programas del gobierno, porque sienten representados sus intereses de seguridad, incluso algunos se vinculan directamente haciendo parte de la red de informantes, y de los programas de soldado por un día y soldados campesinos. Ello constituye un riesgo

³² PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. *Política de defensa y seguridad democrática*. Colombia 2003. www.presidenciadelarepublica.gov.co. Pág 12.

³³ Ibidem. Pág 12.

adicional para la población civil porque se expone a ser blanco de los grupos armados. Por otro lado está el sector que difiere de la política de seguridad y se niega a involucrarse directamente en dichos programas, al igual que quienes resisten y se oponen a las políticas de gobierno que ponen en riesgo su vida e integridad.

El ambiente extrasocietal se manifiesta claramente a partir de los hechos del 11 de septiembre del 2001, día en que se atentó contra las torres gemelas en Estados Unidos. Este hecho generó una nueva dinámica internacional y desencadenó un temor generalizado que se tradujo en una política global de seguridad sustentada en la categoría de terrorismo que según la Presidencia de la República es un “método para atentar contra la estabilidad del Estado y es la mayor amenaza a la democracia en Colombia y el mundo”³⁴. Colombia es llamada a aliarse en la “lucha contra el terrorismo” para lo cual se insta a “construir una alianza internacional para enfrentarlo y una fuerza militar contundente (y a veces preventiva) única forma de garantizar la seguridad de aquellos a quienes amenaza.”³⁵ El país como resultado de las nuevas medidas internacionales, niega la existencia de un conflicto armado y lo denomina amenaza terrorista, ignorando la realidad que el país afronta.

Una vez planteadas las demandas de la sociedad, estas ingresan a la *caja negra* junto a los apoyos que en este caso están representados por Estados Unidos, que se materializan en la colaboración financiera y logística para Colombia en su “lucha contra el terrorismo”. Dichos apoyos son indispensables para la transformación de las demandas en decisiones y acciones. En suma las demandas y apoyos constituyen las entradas. La *caja negra* cumple entonces la

³⁴ Ibidem. Pág 15.

³⁵ MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO. *Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas*. IV Informe. Editorial Antropos. Bogotá 2004. Pág 8.

función de reducir y seleccionar las demandas, es decir que actúa como filtro del sistema. Los responsables del filtro de las demandas, en este caso son el presidente y su gabinete de gobierno, quienes orientan los contenidos del proceso político. Como respuesta a la demanda se implementa la política de defensa y seguridad democrática por medio de algunas modificaciones legislativas que le brindan la legitimidad necesaria al fortalecimiento del pie de fuerza en las diferentes regiones del país. La salida por lo tanto es la política de defensa y seguridad democrática, la cual ha escalonado el conflicto armado tras su aplicación, situación que se evidencia más adelante en los efectos que el conflicto armado ha generado en la vida y en el cuerpo de las mujeres de Colombia y del departamento del Cauca, lo cual demuestra cómo la política ha invisibilizado todas las formas de violencia contra las mujeres y contra la población en general.

EFFECTOS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL CUERPO Y LA VIDA DE LAS MUJERES

Las madres los encontraban llorando
por un pájaro muerto
y más tarde también los encontraron a muchos
muertos como pájaros.
Gioconda Belli

Inmerso en esta coyuntura el conflicto armado empieza a escalonarse debido a la fuerte militarización de los territorios y el incremento del pie de fuerza, pilares de la propuesta de Álvaro Uribe: la "Seguridad Democrática". Con el objetivo de evidenciar la realidad que viven las mujeres en Colombia y en la búsqueda por visibilizar las experiencias de las mujeres, se seleccionaron diferentes organizaciones conformadas por mujeres, y en algunos casos de tipo mixto, que permiten evidenciar los efectos del conflicto armado que aquí se plasman.

Se profundizó en la experiencia de las mujeres indígenas Guambianas que pertenecen al Cabildo de Guambía, ubicado en el municipio de Silvia y la Organización de Indígenas Totoroes, Guambianos y Paeces TOTOGUAMPA. Silvia esta ubicada al norte del municipio de Popayán, al sur de del municipio de Jámbalo, al occidente del municipio de Piendamó y al oriente con el municipio de Inzá. La comunidad Guambiana habita en los municipios de Silvia, Jámbalo, Totoró, Caldon y Toribío, quedando muy poco de lo que en el pasado representaba su territorio. El resguardo de Guambía, en Silvia, es uno de los resguardos mas grandes e importantes de la región por la concentración en él de un alto numero de habitantes.

En cuanto a las indígenas, se recurrió a diferentes comunidades. Por un lado las indígenas Nasa, específicamente con el Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas NASA CHACHA, situada en el municipio de Páez, ubicado en la región de Tierradentro. La comunidad Nasa se constituye como uno de los pueblos de mayor relevancia en el país. Según el DANE, los Nasa corresponden al 16.93% de la población indígena colombiana y la gran parte de sus resguardos están ubicados en el departamento del Cauca.

También se examinó la experiencia de las mujeres indígenas Yanaconas pertenecientes al Grupo Minga Artesanal Cabildo y el Indígena Yanacona reasentando en Popayán. Las comunidades Yanaconas se asienta en la subregión del macizo colombiano, conformado por 4 resguardos de 6 municipios, uno de ellos es el Municipio de San Sebastián que está ubicado al sureste del departamento del Cauca. La población es de aproximadamente 19.623 personas y su idioma es el español, debido a que la influencia de los blancos propició la perdida de su lengua. Es un pueblo determinado a recuperar y conservar sus tradiciones culturales, en función de la recuperación de su sentido indígena.

Para la representación de las mujeres afrocaucanas, se rastrearon las experiencias de la Red de Mujeres del Norte del Cauca, que comprende los municipios de Padilla, Santander de Quilichao, Villa Rica, Puerto Tejada, Caloto; cuya sede principal está ubicada en el municipio de Villa Rica, que se encuentra al norte del departamento del Cauca y limitando con el Valle del Cauca. La zona es un antiguo asentamiento de esclavos del siglo XVI - XVII, que escaparon de las haciendas y que han sabido sobrellevar sus proceso organizativos en la zona.

En cuanto al caso campesino, se abordó la experiencia de las mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro, específicamente el Programa de Mujeres que se desarrolla aproximadamente desde hace siete años. El municipio de Inzá se encuentra ubicado al nororiente del departamento del Cauca, limita al oriente con el municipio de Páez, al sur con el departamento del Huila, al noroccidente con Silvia y al suroccidente con Jámalo. Posee una población aproximada de 19.700 habitantes en una superficie de 801 Km².

Finalmente para las mujeres urbanas, se analizó la experiencia del grupo Mujeres en Minga ubicadas en la comuna 2 y a la organización de Destechados y Destechadas de Popayán, ubicadas en la comuna 7 a lo largo de la quebrada Pubús.

En el período de estudio comprendido entre el 2001-2005 la respuesta de la sociedad a las consecuencias del conflicto armado, ha sido orientar la resistencia cada vez más a la defensa y protección del derecho a la vida y a la autonomía, en tanto no existen programas de gobierno diseñados para mitigar los efectos generados por el conflicto armado y por el contrario se ha incrementado la militarización de los territorios que como consecuencia ha aumentado los índices de población afectada.

Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se han suscitado situaciones en las cuales se han visto comprometidos los protocolos internacionales respecto a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Partiendo de la negación gubernamental de una realidad evidente, según la cual, no existe conflicto armado en Colombia, sino una "amenaza terrorista", se puede detectar inicialmente la dificultad de superar un problema de grandes dimensiones. Dicho problema es disfrazado y por lo tanto empeora la situación de colombianas y colombianos que no viven una "amenaza terrorista", sino por el contrario, un conflicto, al cual son arrojados y arrojadas lejos de su voluntad de participar en él, representado el papel de víctimas. Sin embargo, algunos sectores de la sociedad civil, aun no tiene una verdadera conciencia de lo que sucede en el país.

La gente de aquí del pueblo, pues está muy feliz con lo que está pasando de que ya no tienen ese temor de la guerrillas, pero como no les están tocando sus hijos ni sus hijas, pero no se dan cuenta que nos están violando otros derechos y que hay más para el gasto militar que para las mismas necesidades de la sociedad. Cuánto problema que encuentra uno en los sistemas de salud o en la misma educación y eso de la privatización de todo o el aumento en los precios de las cosas que uno necesariamente tiene que comprar. Pero eso si no lo ven, porque a ellos se les hace que con dejar de ver guerrilleros tienen, como si ese fuera el único conflicto, ¿dónde dejan al social y al político?. ¡Pues para eso no hay plata!

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

La intensificación y degradación del conflicto armado interno en Colombia, demuestra el escalonamiento de la guerra, que se extiende a amplios sectores de la sociedad, se expresa en todas las modalidades de violencia que dicho conflicto genera, y se refleja en una sociedad en crisis política, social y económica.

Pero la existencia del conflicto en el departamento del Cauca, no es algo nuevo pues la historia del conflicto armado en el Cauca, se remonta a finales de la década de los 60 del siglo XX, a partir del surgimiento de las guerrillas

revolucionarias. Desde entonces, las disputas más frecuentes han sido entre Estado-insurgencia e insurgencia- autodefensas. En el país, pero particularmente en el Cauca, la implementación del plan de "seguridad democrática", junto al Plan Patriota, desencadenaron hechos violentos contra las comunidades y la población civil, que en reacción a las constantes violaciones y atropellos dejaron ver la fortaleza de las comunidades, la consolidación del tejido social y la materialización de brotes de resistencia por parte de diversos sectores de la sociedad, cimentados en el proceso ancestral de lucha indígena.

La militarización del territorio caucano se expresa con la presencia de diferentes actores armados, quienes sostienen combates en zonas habitadas por la sociedad civil. En este sentido, por parte del Estado han hecho presencia en el territorio caucano la Brigada con jurisdicción en el suroccidente colombiano y con sede en Cali, el batallón José Hilario López de Popayán, el batallón de Alta Montaña, los soldados campesinos y las redes de informantes a partir del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y su política de Seguridad Democrática. Por parte de los grupos insurgentes han hecho mas presencia las guerrillas de primera generación³⁶ Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia Ejercito del Pueblo (FARC-EP) a finales de los 60 y Ejercito de Liberación Nacional (ELN) en la década de los 70; y guerrillas de segunda generación³⁷ Movimiento 19 de Abril (M-19), el brazo disidente del M-19 denominado Jaime Báteman Cayón y Movimiento Armado Indigenista Quintín Lame quienes se desmovilizaron a principio de la década de los 90. Por parte de los grupos de autodefensa se reconocen los Mártires de Ortega y a partir del año 2000 las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) con los bloques Farallones, Calima y Libertad. Actualmente los actores del conflicto armado que operan en el departamento del Cauca son:

³⁶ Denominación utilizada para referirse a los movimientos insurgentes que emergieron en Colombia durante la década de los 60 del siglo XX.

³⁷ Denominación utilizada para referirse a los movimientos insurgentes que emergieron en Colombia durante las décadas 70 y 80 del siglo XX.

TABLA 1
Actores armados con presencia en el Cauca³⁸

Insurgencia	Autodefensas	Estado
FARC-EP, frentes 6, 8, 13, 29, 30 y 60 del bloque suroccidental; columna móvil Jacobo Arenas y milicias bolivarianas.	Autodefensas Mártires de Ortega	III Brigada.
ELN, columnas Antonio José de Sucre y Manuel Vásquez Castaño y milicias populares.	AUC, bloques Calima, Farallones y Libertad.	Batallón José Hilario López.
Jaime Báteman Cayón.		Batallones de alta montaña.

FUENTE: Resistencia civil artesana de paz: Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas.

La presencia de grupos insurgentes en el departamento del Cauca responde a motivaciones dentro de las cuales las más frecuentes son:

[...] el abandono del Estado, la ubicación estratégica de algunas zonas del departamento, la exclusión ejercida por sectores de estirpe feudal, las condiciones de vida de los sectores pobres y marginados, la ausencia de canales de participación, la emergencia de movimientos sociales, la fuerza de estos movimientos, y la represión con que se ha intentado frenar la emergencia o el avance de los movimientos sociales.³⁹

En cuanto a las motivaciones que dieron origen a las Autodefensas Unidas de Colombia, la principal fue su constitución como una respuesta contrainsurgente impulsada por sectores política y económicamente poderosos, sin embargo, su permanencia en el territorio caucano responde actualmente a la ubicación geoestratégica del departamento permeada por sus intereses en negocios ilícitos.

³⁸ Op. Cit. HERNÁNDEZ, DELGADO, Esperanza. Pág 49.

³⁹ Ibidem. Pág 46.

Respecto al Ejército Nacional, su presencia se sustenta en el deber de velar por los intereses, la seguridad y la protección de la ciudadanía. En este sentido, la Constitución Política de Colombia señala en su artículo 217 que:

La nación tendrá para su defensa unas fuerzas militares permanentes constituidas por el ejército, la armada y la fuerza aérea. Las fuerzas militares tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional.⁴⁰

El conflicto es algo muy complicado de trabajar y bien difícil, porque la gente que tiene claridad de lo que está haciendo realmente el Estado cuando militariza tantas partes del territorio y a veces todo lo que vemos es militar, es muy complicado que la gente lo entienda y a pesar de todo eso nosotros hemos hecho una buena campaña para tratar de que los hijos no se vayan a prestar servicio y esas cosas, pero desgraciadamente eso es algo que lo toca a uno directamente y es muy berraco de manejar.

**Testimonio de mujer campesina integrante del
Comité Municipal de Mujeres de la ACIT**

CONCEPTUALIZACIÓN DE LOS EFECTOS, LAS CONSECUENCIAS Y LAS SECUELAS DEL CONFLICTO ARMADO: LAS MUJERES ROMPEN EL SILENCIO

Las consecuencias visibles de una cruenta guerra se traducen en la destrucción del tejido social, pero trasladando el conflicto a esferas privadas ésta acarrea problemas económicos, psicológicos, emocionales y culturales. Así, tras cincuenta años de conflicto⁴¹, los grupos armados, legales e ilegales han dejado una profunda huella en el cuerpo y la vida de las mujeres, quienes se integran a

⁴⁰ GALVIZ, Fernando. *La constitución explicada por los constituyentes*. Editorial Temis S.A. Bogotá 1991. Pág 122.

⁴¹ COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS. *Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia*. Colombia 2005. Pág 3.

los procesos de resistencia a la guerra y tratan de concienciar a sus comunidades para que no hagan parte del conflicto que lejos de su voluntad las involucra a ellas y sus familias. Es por ello que fue necesario realizar una conceptualización de los efectos, las consecuencias y las secuelas que como resultado del conflicto la investigación rastreó en el territorio caucano. Esto con la finalidad de diferenciar cada uno de ellos. Este capítulo sustenta con las voces de las mujeres, los nocivos efectos del conflicto armado a través de sus experiencias en el escenario de la guerra.

Lo que más le da a uno es intranquilidad, uno ya no sabe a qué horas es que van a haber enfrentamientos y uno está con ese temor porque uno sabe que hay personas que hacen daño a nuestras comunidades y también con los alimentos, con nuestros cultivos, en ocasiones causa daño porque ellos van cogiendo el maíz, las gallinas, entonces no respetan nada. Eso lo entristece a uno, porque uno trabaja para poder tener sus cositas y llegan estos desconocidos a disponer de todo como si fuera de ellos.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante de TOTOGUAMPA

En el departamento del Cauca debe tenerse en cuenta que hay poblaciones que por ciertas características son más vulnerables a sufrir directamente los efectos de la guerra: “Entre los sectores que corren más peligro están las afrodescendientes y las indígenas, las mujeres desplazadas, las campesinas y las pobladoras de barrios de la periferia de las ciudades, muchas de ellas forzadas a emigrar desde sus lugares de origen”⁴². La sociedad agobiada por el conflicto y cansada de recurrir a los mecanismos convencionales en los que no ha encontrado respuesta a sus demandas, ha decidido optar por otros caminos como la resistencia en busca de la paz

⁴²AMNISTIA INTERNACIONAL. *Colombia: cuerpos marcados, crímenes silenciados. Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado*. España 2004. Pág 48.

...la pobreza de la gente es exagerada, a veces la necesidad tiene cara de perro y el Estado a los únicos que les brinda seguridad, un sueldo y una seguridad social es a los militares.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

En el marco del conflicto armado, la condición de mujer es una de las tantas razones que origina algún tipo de violencia.

DESPLAZAMIENTO FORZADO

Profundizando en la violación de los derechos de las mujeres en el marco del conflicto armado, se devela uno de los fenómenos más contundentes a nivel nacional, el desplazamiento forzado, que según el diccionario práctico de Derecho Humanitario consiste en exigir a la población civil que abandone el lugar que habita y su territorio debido a operaciones militares en la guerra.⁴³ La relatora de la comisión interamericana de DDHH, en su informe sobre el impacto de la guerra en las mujeres indígenas, plantea que la situación de desplazamiento en particular se agudizó durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, a causa de la militarización de los territorios que ha promovido su Política de Seguridad democrática. Así como consecuencia de dicha política se ha escalonado el conflicto armado, puesto que los actores armados, legales e ilegales, desconocen los principios fundamentales del DIH y violan constantemente el principio constitucional según el cual se debe respetar la autonomía de los pueblos indígenas.

La siguiente tabla establece el número de población en situación de desplazamiento anual según cifras del CODHES⁴⁴, sin embargo cabe aclarar que

⁴³ BOUCHET-SAULNIER, Françoise. *Diccionario práctico de Derecho Humanitario*. Ediciones Península. Barcelona 2001. Pág 275.

⁴⁴ CODHES acumulado 2005. En www.codhes.org.co.

en Colombia, las diferentes instituciones encargadas de establecer el número de personas en situación de desplazamiento no coinciden con las cifras. Por una parte, el Estado es el que presenta los datos más bajos y por otra parte los entes no gubernamentales, muestran índices de desplazamiento más altos que los del Estado colombiano, debido a que las instituciones encargadas de registrar y atender a la población en situación de desplazamiento no poseen métodos adecuados para dicha labor.

TABLA 2
Desplazamiento forzado en Colombia
2001-2005

Años	No de desplazados en Colombia
2001	342.243
2002	412.553
2003	207.607
2004	287.581
2005	310.387
Total	1.560.371

Fuente CODHES 2006

El desplazamiento de mujeres, niños y niñas representa el 70% del total de la población en situación de desplazamiento.⁴⁵ En general, las causas principales del desplazamiento son “las incursiones de los actores armados, en las zonas de alta tensión, los combates entre estos y los temores por posibles incursiones y combates.”⁴⁶ El DIH, ubica el desplazamiento dentro de los movimientos forzosos

⁴⁵ Op. Cit. MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO. IV INFORME. Pág 17.

⁴⁶ Op. Cit. HERNÁNDEZ, DELGADO, Esperanza. Pág 49.

de población, este es entendido como la transferencia o evacuación de la población en el interior de un Estado en conflicto.⁴⁷

Solo pensar en conflicto nos da zozobra, miedo, las mujeres son encargadas también, no solamente del marido suyo sino también del cuidado, somos como las más afectadas, digamos que ahora cuando pasó el conflicto acá arriba, pues ellas se vinieron acá a refugiarse, fueron desplazadas, pero al desplazarse ellas estaban con su cabecita allá en el territorio de ellas, porque para nosotras la familia es todo, los animales, la tierra, todo. Estaban pensando en sus cositas donde estaba el enfrentamiento. Entonces yo pienso que para las mujeres y para nosotros los conflictos nos traen muchas consecuencias y mucho dolor, mucha tristeza y fuera de eso, pues el hecho de desplazarnos estamos perdiendo también frente a nosotras mismas. No veían la hora de volver a la casa.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

En cuanto a las mujeres indígenas, que constituyen un 49% de la población de sus comunidades, se ven afectadas principalmente por el desplazamiento forzado y sus consecuencias. En este sentido, un 60% de mujeres en situación de desplazamiento no tienen posibilidades de acceso a servicios de salud y sus hijos presentan problemas respiratorios, de desnutrición, de deshidratación entre otros.⁴⁸ Las mujeres y hombres campesinos también son las principales víctimas del desplazamiento forzado, siendo obligados y obligadas a abandonar sus tierras, ubicándose en las ciudades en condiciones de pobreza y miseria.

⁴⁷ Op. Cit. BOUCHET-SAULNIER, Françoise. Pág 279.

⁴⁸ MENEZES, Zully. *Una aproximación de la situación de la mujer caucana frente al tema de la violencia y el derecho al acceso a la justicia 2000-2004*. Ruta Pacífica de Mujeres. Popayán 2006. Pág 63.

Muchas mujeres llegan con muchos problemas de salud de los niños, nosotras hacemos lo que podemos, pero el servicio de salud, para que se los presten, es muy difícil, porque como los trámites para que las atiendan como desplazadas ha sido tan complicado, ellas no tienen como llevarlos al médico.

Testimonio de mujer indígena del Concejo de Mujeres Municipal de Silvia

Una vez la mujer se encuentra en situación de desplazamiento, se ve obligada a buscar un nuevo lugar para ella y su familia, situándose en espacios ajenos a su cultura, sus tradiciones y su cotidianidad. Se aleja así de sus deseos y de sus posibilidades de mantener una vida digna. Se ve afectada en un sitio que no ofrece las mismas condiciones materiales, ambientales y espirituales, generando en ellas un desgaste físico, psicológico y emocional.

La comunidad ha tenido que desplazarse a la ciudad mas que todo por la violencia de la guerra, y acá no es que uno este bien. Mucha gente piensa que acá nos va mejor porque es la ciudad y es más grande, viendo que en el campo si uno tiene hambre, va y se toma la leche recién ordeñada, la comida es más sanita allá, acá en la ciudad llega todo viejo... acá uno le toca muy difícil para vivir. Entonces me vine para Popayán porque ya sin mi marido, pensé que era más fácil conseguir un trabajo aquí. Empecé rebuscándome en lo que encontré, vendiendo dulces y galleticas, me tocaba muy duro porque llegaba a la pieza donde estaban mis niños y les llevaba la comida y era duro verlos allí, unos encima de otros, me daba ganas de devolverme pero me dio miedo por el peligro de que esa gente todavía estaba allá.

Testimonio de mujer indígena yanacona del Cabildo Yanacona reasentado en Popayán

Las mujeres tienen que asumir las cargas económicas aun bajo situaciones de explotación laboral agravadas, asumiendo esta situación por la necesidad en la que se encuentran.

Algunas cosas que deja el desplazamiento y que lo he visto bastante es la reventa en las galerías y la venta en el peaje, y algunas nos fuimos a trabajar en el servicio doméstico en Cali.

Testimonio de mujer afrocolombiana de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

En algunas ocasiones, las mujeres se resisten a desplazarse debido a lo que se ha denominado como “arraigo territorial” que consiste en resistirse a romper los lazos de tipo territorial, de costumbres y afectos a la tierra, a la comunidad y al espacio en el que han echado raíces. Dicho arraigo ha sido empleado como mecanismo de resistencia frente al desplazamiento forzado y a las constantes amenazas por parte de los grupos armados legales e ilegales, en situaciones donde la mujer es considerada como un obstáculo para los grupos cuando es señalada como informante, colaboradora o lidereza de la comunidad.

El departamento del Cauca, ha recibido en mayor número de población desplazada según datos de Acción Social que comprenden los años 2000 al 2004. Según el “Registro Único se reportó el ingreso al sistema de un total de 31.359 personas entre desplazamientos individuales y masivos, siendo el 2001 y el 2002 los años en donde se registró el mayor número de personas.”⁴⁹ El municipio de Popayán ha recibido el mayor número a la población en situación de desplazamiento. En el 2004 llegaron 3.020 familias, que han desencadenado consecuencias económicas y sociales negativas para la ciudad.⁵⁰ Dentro del Cauca, los municipios de mayores flujos migratorios por el conflicto armado entre 1999 y 2005 fueron:

Santander de Quilichao, Guapi, Toribío, seguidos de Timbiquí, el Tambo y Miranda. Santander de Quilichao y Guapi presentaron el mayor número de

⁴⁹ Ibidem. Pág 59.

⁵⁰ Ibidem. Pág 47.

casos de desplazamientos masivos e individuales. En el periodo comprendido entre los años 2001 y 2002 se presentaron los mayores desplazamientos masivos, y en el 2002 este fenómeno alcanza su punto máximo.⁵¹

Villa Rica también ha recepcionado a personas desplazadas que vienen especialmente de Arauca...y que acá tienen algunos familiares y también hay de otros sitios. Uno de los problemas es que a toda la gente desplazada le exigen una cantidad de cosas para poder meterlas a la Red de Solidaridad o sino los rechazan porque no tiene condiciones de desplazamiento dizque por que acá tenían familia.

Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

Sin embargo, en el caso de las comunidades indígenas en el departamento del Cauca el desplazamiento no es permanente, se trata de un desplazamiento temporal donde se acude a zonas de concentración mientras la situación de combate se atenúa, para después retornar a sus territorios. El DIH, ha categorizado a este tipo de desplazamiento como "movimientos espontáneos de población" que se refieren a la población que huye de manera espontánea a determinados lugares debido a la intensificación de los combates.⁵² Dicho desplazamiento es una de las maneras de resistencia mas significativa de las comunidades indígenas, porque devela la organización y la autonomía de las etnias frente a los ataques temporales de los actores armados.

En la ultima misión en Colombia de la relatora especial sobre la violencia contra la mujer en el 2001, se realizaron algunas recomendaciones frente a sus causas y consecuencias. Respecto al desplazamiento forzado, la relatora especial insta:

⁵¹ Ibidem. Pág 59.

⁵² Op. Cit. BOUCHET-SAULNIER, Françoise. Pág 277.

[...] a todas las partes en el conflicto a que acaten los principios rectores de los desplazamientos internos y garanticen su cumplimiento. Reitera la necesidad de aplicar plenamente las recomendaciones formuladas por el representante del secretario general de las Naciones Unidas sobre los desplazados internos al gobierno de Colombia y a los grupos armados de este país, entre las cuales figura la atención especial que se debe prestar a las necesidades específicas de la mujer y los niños, quienes constituyen la mayoría de la población desplazada. El Estado debería adoptar medidas eficaces para garantizar que los intereses específicos en materia de seguridad de las mujeres y las niñas desplazadas por el conflicto sean atendidas, incluso medidas contra la violación y la trata.⁵³

Sin embargo, según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en su última visita en Colombia en el 2005, las políticas de atención diferencial para la población en situación de desplazamiento fueron desmanteladas, creando una categoría general para la población vulnerable.⁵⁴ Si bien muchos pobladores y pobladoras, han cedido ante la presión de los grupos armados que incursionan en el territorios, huyendo de la amenaza que constituye para ellos la presencia de dichos grupos, algunas personas deciden permanecer en los territorios haciendo respetar su autonomía. En este sentido, la ineficiencia del sistema utilizado por parte de la Red de Solidaridad Social para la captación de información, permite observar que su repercusión más clara se encuentra en la imposibilidad de crear una política de atención a la población en situación de desplazamiento, ignorando la necesidad de ser más específicos respecto al sexo y a la edad para generar políticas más consecuentes con la población directamente afectada.

⁵³ Op. Cit. MESA MUJER Y CONFLICTO ARMADO. IV INFORME. Pág 121.

⁵⁴ Ibidem. Pág 124.

ATAQUES INDISCRIMINADOS

Los ataques indiscriminados son otro efecto que se presenta de manera frecuente en las comunidades del Cauca, el Derecho Humanitario lo define como "Ataques que golpean indistintamente objetivos militares y personas civiles o bienes de carácter civil".⁵⁵ Es decir, son los resultados de las incursiones armadas, táctica de uso frecuente por parte de los grupos armados legales e ilegales que, sin el consentimiento de la población, destruyen no solo bienes materiales sino que afectan el tejido social, la estabilidad psicológica y la tranquilidad de las comunidades. El concepto de ataque corresponde a todo "acto de violencia cometido contra el adversario con un fin ofensivo o defensivo, y cualquiera que sea el territorio contra el cual vaya dirigido."⁵⁶

Aquí se agudiza el conflicto cuando llega el ejército, ya eran enfrentamientos además aquí en Inzá es más tenaz porque empiezan a haber ataques, algunas veces corrían, a veces se oían disparos. Desgraciadamente la guerrilla cuando ataca tampoco viene a atacar directamente a la policía que se supone que es objetivo militar de ellos sino que también le hace muchísimo daño a la gente y desgraciadamente a mi me han tocado todos los golpes.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

El Derecho Humanitario considera ataques indiscriminados y por lo tanto quedan prohibidos: aquellos que no están dirigidos contra objetivo militar, aquellos donde se utiliza formas de combate que no es posible dirigir, controlar o limitar, ocasionando heridos, muertos y daños psicológicos en las personas, así como daños materiales en los bienes de la población civil. También deben considerarse ataques aquellos donde se bombardean y que dichos bombardeos dirijan su

⁵⁵ Op. Cit. BOUCHET-SAULNIER, Françoise. Pág 87.

⁵⁶ Ibidem. Pág 85.

ataque a varios objetivos militares, que se encuentre en distintos puntos de un territorio.⁵⁷

La tercera vez que se tomaron Inzá, en la galería a mi si me tocó, porque eso volaban cilindros por todas partes y dañaron casi toda la galería que era donde gran parte de personas tenían su negocio para sostenerse. Eso si no les importó, como no le dan a donde quieren, y además el puesto de Policía está al lado de la Alcaldía y ahí diagonal la galería, pues la tiraron allá. Pero lo más difícil fue el avión fantasma, uno sentía los disparos y todo eso. Parecía que le disparaban a todo lado, sin ver a dónde, hasta cerca de las veredas caían esos artefactos. Por eso el avión fantasma yo lo distingo desde que lo escucho, yo se que es él.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

Han atacado aquí en el pueblo, por la Policía, la Caja Agraria. Eso la dejaron vuelta nada, no quedo una cosa buena y todo eso pero aquí en el pueblo, pero en Guambía nos han respetado. Sino que al pasar por allí entonces como pasan dejan los artefactos, en ese sentido hemos perdido vidas.

Testimonio de mujer Guambiana integrante del Cabildo de Guambía

Según el Derecho Internacional Humanitario (DIH) la regla fundamental frente a los ataques indiscriminados, es que los combatientes diferencien entre población civil y objetivos militares, en tanto solo pueden dirigir sus ataques contra objetivos militares, y por lo tanto los ataques indiscriminados están prohibidos según el DIH. Se promulga también que el respeto de este principio es responsabilidad de los mandos y de los combatientes.⁵⁸ Sin embargo, los ataques indiscriminados contra la población civil no han cesado ya que todos los grupos armados, legales e ilegales, arremeten contra las comunidades, sin prever las consecuencias de sus incursiones armadas.

⁵⁷ Ibidem. Pág 87.

⁵⁸ Ibidem. Pág 89.

Debido a los ataques indiscriminados las mujeres quedan en situación de vulnerabilidad frente a otros efectos de la guerra. Los diferentes informes de derechos humanos, indican que para las mujeres en el escenario del conflicto ha incrementado su situación de indefensión en la guerra, debido a que son cada vez más el blanco de combates por relacionarse, hablar o fraternizar con el bando contrario. Sin embargo dentro de esta clase de ataques, la participación de la mujer no se ha limitado al papel de víctima, según el Comité Internacional de la Cruz Roja, "las mujeres han asumido un papel mucho mayor de las fuerzas armadas, asumiendo papeles de apoyo, como de combate."⁵⁹

VIOLENCIA SEXUAL

La violencia sexual es una de los actos más atroces, que ha presenciado la humanidad. En el contexto del conflicto armado se ha presentado de manera recurrente, en tanto se utiliza a la mujer como "botín de guerra" por parte de los actores en pugna, al instrumentalizar el cuerpo de ellas para humillar al enemigo e intimidar a la población. La violencia sexual se refiere a hechos como violaciones, enamoramiento, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada, mutilación sexual, entre otros. Estos hechos han sido consignados como crímenes de guerra y contra la humanidad dentro del Estatuto de la Corte Penal Internacional. El cuerpo de la mujer es utilizado como territorio de disputa de los bandos en contienda, que pretenden conquistarlo como un trofeo, pero sus fines son claros; en primer lugar se pretende generar terror al interior de las comunidades, especialmente entre las mujeres; en segundo lugar se presiona para que los pobladores abandonen sus territorios; y en tercer lugar se usa como medio para vengarse de los adversarios. Esta modalidad de violencia no solo afecta la salud mental y física de las mujeres, sino la capacidad de

⁵⁹ LINDSEY, Charlotte. *Las mujeres ante la guerra*. Comité Internacional de la Cruz Roja. Suiza 2002. Pág 24.

relacionarse y desenvolverse en su entorno, lesionando de manera contundente su integridad y su forma de tener contacto con la comunidad en general.

La violencia sexual en el marco del conflicto armado, tiene diversas manifestaciones dentro de las cuales se encuentra el control social, que consiste en la imposición de normas, horarios y conductas por parte de los grupos armados legales e ilegales y según las cuales debe regirse la comunidad y en particular las mujeres. La guerrilla y los paramilitares ejercen su control en el cuerpo de las mujeres a través de la prohibición de vestuarios que les resultan provocadores y sugerentes, también se exige una rendición de cuentas a las mujeres sobre las personas y lugares que frecuentan, atribuyéndose el papel de jueces morales que castigan en muchas ocasiones a través de torturas, desplazamiento e incluso la muerte.

A nosotros nos contaron que se habían llevado a una muchacha lo más de bonita, que porque se vestía con minifalda y entonces eso no era correcto, y como le dijeron muchas veces, entonces se la llevaron dizque para enseñarle a obedecer.

Testimonio de mujer afrocolombiana de Puerto Tejada

La violencia sexual se manifiesta igualmente en la utilización de mujeres, adolescentes y niñas como estrategia de guerra, en tanto se usan para obtener información de sujetos, planes y lugares de los grupos en pugna, a lo cual se ha denominado "Enamoramiento como táctica de guerra". En este sentido, ellas se emplean como corredores emocionales, es decir, se aprovechan de las situaciones afectivas que surgen de las relaciones de admiración que muchas de las niñas, adolescentes y jóvenes sienten ante el significado de poder que representan los sujetos uniformados y armados; haciéndolas susceptibles a todas las formas de violencia sexual por parte de los actores armados legales e ilegales

que en muchas ocasiones se traducen en acoso sexual, acceso carnal violento, insinuaciones, presiones y hasta la muerte.

Ellos enamoran a las muchachas para sacarles información tanto unos como otros, que si le dan informaciones a unos entonces los otros han ocasionado violaciones y muertes, sobre todo a las niñas, en ocasiones las embarazan y para saber quién es, dónde los buscas, sí, hay muchas madres solteras por esa causa.

Testimonio de mujer indígena integrante del Programa Mujer del CRIC

El acoso sexual es considerado como una de las demostraciones de poder y dominación mas frecuentes y aceptadas, que menos registros de denuncia presentan por no contemplarse como una violación directa al cuerpo de las mujeres. Consiste en “la presión que se ejerce con el fin de obtener favores sexuales de una persona -generalmente mujer- [...] se expresan relaciones de dominación como parte de los derechos del varón a imponer sus reglas y obtener ventajas sexuales por medio de su autoridad reconocida”.⁶⁰ Esta situación se emprende en mayor medida por parte del ejército y la policía, que tienen más altas posibilidades de tránsito por las zonas donde circulan las mujeres.

Otras manifestaciones de violencia sexual corresponden a la violación sexual que es aquel acto donde se somete a un individuo, sea mujer u hombre, mediante el

uso de la fuerza o la violencia a una relación sexual no voluntaria. Esta práctica es usada también como forma de castigo cuando las mujeres tienen algún tipo de contacto con alguno de los bandos contrarios; el aborto forzado que es el acto de obligar interrumpir el ciclo de gestación; el embarazo forzado consiste en obligar a una mujer a concebir un hijo o hija sin su consentimiento; y la prostitución forzada

⁶⁰ LELIÉVRE, Chistiane. MORENO, Graciliana. ORTIZ, Isabel. *Haciendo memoria y dejando rastros. Encuentros con mujeres excombatientes del nororiente de Colombia*. UNIFEM. Colombia 2004. Pág 116.

se traduce en la esclavización de la mujer para recibir favores sexuales de forma no voluntaria.

En el 2005, tras la difícil situación que se presentaba en las comunidades indígenas del norte del Cauca, se realizaron una serie de denuncias frente a este tipo de violencia sexual, siendo el enamoramiento por parte de los actores armados, uno de los efectos invisibilizados del conflicto armado, debido a que involucra sentimientos y emociones del espacio privado de las mujeres que al ser íntimo, difícilmente se reconoce. Las organizaciones han tratado de visibilizarlo y prevenirlo. Respecto a ello las comunidades indígenas señalaron:

Igualmente a las mujeres indígenas les toca afrontar el acoso sexual de los militares (de cualquiera de los grupos), bien sea a la fuerza o ver como ellos seducen a las mujeres indígenas jóvenes. Son ya reiteradas las quejas de las autoridades indígenas en el país, porque no ha sido posible que ni la justicia indígena, ni la nacional puedan responder frente al creciente madresolterismo producto de la presencia de los grupos armados.⁶¹

En la última visita realizada a Colombia de la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer en el 2001, se realizaron una serie de recomendaciones frente a la violencia sexual, según las cuales:

Debido a que la sociedad colombiana está permeada por la violencia sexual o basada en el género; a que hacen falta conocimientos prácticos específicos para investigar, evaluar y enjuiciar estos delitos con eficacia, y a la tendencia constante a marginar a las víctimas de la violencia, es fundamental que el fiscal general nombre un asesor jurídico de alto nivel sobre la violencia sexual o basada en el género. El establecimiento de un mandato de esta índole estaría en consonancia con las recomendaciones de la conferencia mundial de Derechos Humanos [...] en el sentido en que se deberían establecer mecanismos especiales para garantizar la plena integración de las cuestiones relacionadas con el género en las instituciones de Derechos

⁶¹ ORGANIZACIÓN NACIONAL INDIGENA DE COLOMBIA. *Informe sobre las mujeres indígenas colombianas*. Colombia 2005. Pág 28.

Humanos. Este asesor velaría porque el sistema de justicia penal declarara inadmisibles la exclusión del sistema de justicia de los delitos basados en el género cometidos contra la mujer.⁶²

Entre tanto, en su última visita en Colombia, la relatora especial sobre la violencia contra la mujer Radhika Coomaraswamy realizó un enérgico llamado a los actores armados legales e ilegales para la eliminación de todas las formas de violencia basadas en el género. Sin embargo a este llamado se le ha hecho caso omiso:

Todas las partes en el conflicto deben adoptar medidas para proteger a la mujer y a las niñas contra la violación y otras formas de violencia basadas en el género, entre otras cosas impartiendo instrucciones a los combatientes de todas las partes para que respeten el Derecho Internacional Humanitario. La violación, la anticoncepción forzada, la esterilización, la prostitución forzada, la esclavitud sexual y otras formas de violencia basadas en el género constituyen graves violaciones del Derecho Internacional Humanitario.⁶³

Sin embargo, la situación de violencia sexual contra las mujeres no ha evidenciado una disminución, a pesar de las recomendaciones y los diferentes llamados de los organismos internacionales, ya que esta forma de violencia es considerada como un delito de menor rango en contraste con otros que se cometen durante la guerra y que por lo tanto no vale la pena investigar. Paradójicamente es de una de las violaciones más frecuentes en el marco del conflicto armado, como lo demuestra las ya mencionadas denuncias por parte de las comunidades indígenas en el norte del Cauca.

Si uno iba al colegio el ejército ahí se posesionaban y el colegio que es allá arriba y ellos ahí, y lo peor de todo con las niñas, mejor dicho parecía como peor, si ellos eran el ejército nosotros éramos como policías con esas niñitas, y uno sin saber de esos tipos, entonces esos tipos groseros, antipáticos, todavía fueran con buenos modales, son bajezas lo que le dicen a las mujeres y una cantidad de cosas, entonces lo miran a uno como un objeto, que porque tienen un arma son

⁶² Op. Cit. MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO. IV INFORME. Pág 122.

⁶³ Ibidem. Pág 121.

poderosos, y uno tiene que dominársele, entonces eso también molesta porque la gente tampoco tiene la capacidad de denunciar y eso tiene que crear mucho trauma en las mismas personas, en las mismas muchachas, y eso se sabe de algunos pero de otros no.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

Todos los tipos de violencia sexual van en detrimento de la condición física y emocional de las mujeres, vulnerando derechos fundamentales como “la libertad, el libre desarrollo de la personalidad, la autonomía integridad física, psíquica y social y la salud y el disfrute de una sexualidad libre y sin riesgos.”⁶⁴

En el departamento del Cauca esta práctica, es utilizada por los grupos armados legales e ilegales, generando en las mujeres efectos como enfermedades de transmisión sexual, mutilación genital, embarazos no deseados, abortos obligados, humillación, vergüenza, traumas que dejan huellas imborrables en su condición de mujeres y de seres humanos, e incluso la muerte. Igualmente la subordinación, dominación del cuerpo y regulación sobre la vida afectiva de las mujeres por parte de los actores armados, se constituye como otro efecto dentro de la violencia sexual.

BLOQUEO DE LA MOVILIDAD A LA POBLACIÓN CIVIL Y A LAS MUJERES

El bloqueo a la movilidad de la población se entiende como aquel tipo de acciones que se emprenden con el fin de impedir o entorpecer la movilización de la población civil, la comunicación y la entrada o salida de productos de abastecimiento de la población, por parte de alguno de los grupos armados, legales o ilegales, que pretenden desestabilizar a la comunidad y al enemigo

⁶⁴ MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO. *Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*. V Informe. Ediciones Antropos. Bogotá 2005. Pág 108.

limitando la autonomía de la sociedad frente a los actores armados. Particularmente, el bloqueo a la movilidad afecta a las mujeres, debido a que son ellas quienes deben velar por la alimentación, el cuidado y mantenimiento de la salud de sus familias y una vez en condiciones de bloqueo sus posibilidades se limitan completamente al ser restringido su tránsito y al ser impuestos horarios para su movilización. La angustia que puede causar esta situación afecta directamente a las mujeres, pues es a ellas a quienes históricamente se les ha asignado el cuidado de la familia; e incluso puede generar problemas graves como la muerte por la no atención oportuna a las emergencias de salud que puedan tener ellas, sus parientes o amigos.

Las mujeres dentro de sus territorios han tenido la posibilidad de transitar, en búsqueda de los medios necesarios para la subsistencia propia y comunitaria, como alimentos, agua, hierbas tradicionales, medicamentos y asistencia médica. No obstante el conflicto armado ha transformado estas dinámicas, impidiendo el normal desarrollo de sus vidas, por medio de prácticas como la limitación de la movilización, la restricción de la adquisición y circulación de alimentos, combustibles y medicinas, bienes indispensables para la supervivencia de las comunidades, generando en muchas ocasiones la desarticulación de la economía local y el entorpecimiento de las relaciones sociales.

La población civil ha de poder desplazarse con libertad y sin temor a hostigamientos, ataques o lesiones en su zona de residencia para seguir teniendo acceso a los medios de subsistencia y los recursos necesarios para la salud (agua, víveres, leña y medicamentos) y realizar sus tareas cotidianas (comercio, agricultura, trabajo, escuela y prácticas religiosas)⁶⁵

Nos taponaron esa vía y ahí si fue que empezamos a sufrir, porque se nos estaba acabando la comida, y como igual no podíamos salir, ni pasar tampoco, entonces

⁶⁵ Op Cit. LINDSEY, Charlotte. Pág 77.

era muy angustiada porque no hay preocupación más grande que pensar en que a los hijos les va a faltar lo más importante, que es la comida.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

En un informe sobre violencia política contra el pueblo indígena Nasa del Cauca, se recibieron diferentes testimonios que indican las graves limitaciones en su libertad de tránsito y movimiento por parte de todos los actores del conflicto, a través de retenes "situación que se agrava en momentos que se presentan situaciones militares de amplio espectro, con combates y movilización de tropas por el territorio."⁶⁶

En lo concerniente a este tema las normas y protocolos que amparan y protegen a la población en situación de conflicto armado solo abordan lo referente a la libre circulación de las personas civiles en situaciones específicas, dejando abierta la posibilidad de que el libre tránsito de la población sea vulnerado por parte de los grupos en pugna.

SEÑALAMIENTO Y ESTIGMATIZACIÓN

Durante los últimos años, el escalamiento del conflicto ha traído consigo una sistemática violación de los DDHH y el DIH, representada en la intensificación de la actividad guerrillera. La persistencia de los hostigamientos de los grupos paramilitares, quienes actualmente se encuentran en proceso de desmovilización y los señalamientos por parte del Estado hacia las organizaciones que trabajan a favor de los Derechos Humanos y que luchan por visibilizar los efectos del

⁶⁶ CRIC. *Informe Violencia política contra el pueblo indígena Nasa del Cauca - Norte del Cauca. Violación de Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario.* Cauca 2005. Pág 23.

conflicto. Constituyen otra forma de violación de los Derechos Humanos cuando se hace referencia a señalamientos, dentro del marco del conflicto armado, se define como el acto de acusar a civiles de pertenecer a alguno de los bandos en pugna, estigmatizándolos como ayudantes, integrantes o colaboradores, sembrando dudas y desconfianza en la población, trayendo como consecuencia el aislamiento de la comunidad.

Yo siempre hice mucha oposición, inclusive, pues en alguna vez lo trataban a uno de comunista, alguna vez hablaron hasta de guerrillera. Entonces llega el ejército y nos da mucho miedo porque nos señalan como guerrilleros y es a cuidarnos los unos a los otros. y porque uno defiende los Derechos Humanos ya lo relacionan a uno con un grupo armado, con la guerrilla, y eso el mismo presidente lo dijo, Uribe lo dijo un día.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

[...] una de las consecuencias más dramáticas del señalamiento de la población civil como colaboradora de la guerrilla, [...] es que, debido a la estigmatización de la que son objeto, muchas de las personas que recuperan su libertad se ven obligadas a ubicarse en otras zonas y a reconstruir sus vidas sin ninguna garantía después de salir de la reclusión. Esto es particularmente grave en el caso de las mujeres campesinas, para quienes las redes sociales en sus comunidades son fundamentales. Al tener que irse a vivir en otro sitio, deben enfrentar su subsistencia y la de sus familias en un medio desconocido y sin apoyo.⁶⁷

Es necesario enmarcar esta situación en la política de "Seguridad Democrática" política estatal que ha impulsado al ejército nacional a señalar, interrogar, capturar y estigmatizar a muchas personas, presentando las detenciones como un medio para desarticular las redes de apoyo y logística de la guerrilla. Sin embargo, estos hechos han suscitado innumerables acusaciones injustas, basadas en su mayoría en testimonios verbales y no en pruebas que sindicquen a una persona. Las

⁶⁷ Op. Cit. MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO. IV INFORME. Pág 61.

condiciones para las personas que son detenidas de manera arbitraria, son en su mayoría inhumanas, puesto que son sometidas a tratos crueles como golpes, insultos y restricción de alimentos.

Somos población civil y uno no tiene nada que ver con eso y no es culpable de la guerra y no es culpable de todo eso y uno dice, bueno yo no estoy de acuerdo con los militares ni con el Estado, pero tampoco estoy de acuerdo con las políticas de FARC, además porque violan los derechos de las personas amedrentando con un arma y después de eso todavía tuvieron la concha de meterme en un listado para matar según ellos y por tener esa posición a mi me ha tocado muy duro porque me decían que era guerrillera. Entonces la gente del pueblo me empezó a mirar raro y a no hablarme.

Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

En el departamento del Cauca las comunidades indígenas han denunciado practicas irregulares por parte de la fuerza pública, tras los constantes señalamientos infundados hacia la comunidad que los acusan de apoyar a los grupos al margen de la ley. "Durante el año 2001 fueron amenazados 14 indígenas, 3 durante el año 2002 y en el 2003 hay una denuncia de amenaza y hostigamiento a las comunidades campesinas, indígenas y negras de la hoya hidrográfica del río Naya".⁶⁸ En este sentido, las comunidades indígenas han expuesto su preocupación por la ausencia de garantías del Estado para el trabajo organizativo y comunitario, ya que los señalamientos son más frecuentes por parte del Ejército Nacional, lo cual genera un alto riesgo frente a los grupos paramilitares.

Las organizaciones de mujeres también son víctimas de violaciones de sus derechos, tanto sus dirigentes como sus integrantes, pero quizá las organizaciones más afectadas son aquellas conformadas por indígenas,

⁶⁸ Op. Cit. CRIC. Pág 17.

campesinas y afrocolombianas, violaciones sustentadas mayoritariamente en la intimidación, el secuestro, la persecución, la tortura, el abuso sexual entre otros.⁶⁹ En este sentido se han generado graves consecuencias en torno a la violación de los derechos de las mujeres algunas se han visto obligadas a renunciar a su trabajo organizativo y no únicamente por amenazas directas, sino también por ser señaladas como auxiliadoras de alguno de los bandos en razón del parentesco con sus familiares o compañeros que también son señalados de pertenecer a alguno de los bandos. Algunas han tenido que desplazarse y otras se han visto obligadas a abandonar el país.

Me señalaban feísimo y me decían que pilas que cualquier día la van a bajar y la van a quebrar.... primero porque uno esta ahí en la cuerda floja por hacer parte de la organización, la policía y el ejército eso lo mira y lo señala a usted con el dedo donde se lo encuentre, y con un problema de esos la guerrilla también. Entonces uno no sabe con quién cuenta ni del lado de quién está.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

Incluso, algunas mujeres denuncian que han presenciado casos de montajes por parte del ejército con el fin de inculpar a alguna persona de sus comunidades como auxiliadores de ciertos grupos guerrilleros, generando graves dificultades tanto para la persona injuriada, como para sus propia comunidad. Es importante señalar que, en el afán de mostrar resultados positivos en la política de seguridad democrática, se presiona a las fuerzas armadas al punto de organizar montajes para legitimar dicha política.

Entonces ellos van a las casas con excusas y van a rebuscar en los techos, entonces es el peligro que uno también no sabe, ellos con tal de hacer alguna cagada dejan por ahí alguna cosa, porque nosotros ya hemos tenido experiencia, con el mismo alcalde de Caldono que ya le hicieron todo un montaje. O sea

⁶⁹ Op. Cit. AMNISTIA INTERNACIONAL. Pág 17.

ahorita uno no corre el riesgo de que lo vayan a matar sino que le hagan un montaje y la persecución para llevárselo a uno para la cárcel.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

Las estigmatizaciones y los señalamientos son prácticas que fragmentan el tejido social de las comunidades, puesto que las mujeres señaladas generalmente son lideresas comunitarias que han jalonado importantes procesos organizativos y por tener un pensamiento alternativo son acusadas de pertenecer y/o colaborar con la guerrilla. Esta situación ha desencadenado en las comunidades un ambiente de temor y sospecha, que trunca los lazos y la solidaridad que se ha construido entre los pobladores y que a su vez entorpece el trabajo organizativo.

DEVASTACIÓN DE LA IDENTIDAD Y LA CULTURA

La devastación de la identidad y la cultura debe entenderse como la ruptura de los usos, costumbres y tradiciones, es decir, con la practica de los conocimientos ancestrales . Dentro del marco del conflicto armado, las mujeres afrocolombianas e indígenas se ven en mayor medida afectadas por la violación de sus practicas sociales y culturales, acompañadas del racismo y la discriminación. También dentro de sus propias comunidades, el conflicto armado y sus actores, impiden la continuidad de sus prácticas, idioma y tradiciones. La reflexión de la investigación respecto a las mujeres afrocolombianas del Cauca, permite identificar que, si bien comparten la lucha en contra de las secuelas del conflicto armado con los demás grupos, su condición racial y étnica las sitúa en desventaja frente a otras mujeres que no tiene que enfrentar de manera tan rotunda la segregación y discriminación que las ha perseguido históricamente.

Nosotras pensamos que estamos luchando contra todo, no solo contra la guerrilla y todas estas fuerzas, sino contra el racismo, el que no nos empleen, el que nos crean menor cosa, el que nos paguen menos y estamos tratando de concientizar a nosotras y a la comunidad para empezar a cambiar esto.

Testimonio de mujer afrocolombiana del Norte del Cauca

Las mujeres afrocolombianas, también han visto entorpecidas sus practicas culturales debido al conflicto armado. Cuando la guerra irrumpe en sus territorios, se limita la posibilidad de desarrollar las costumbres de sus comunidades, caracterizadas por ritos, cantos y diferentes expresiones que son, en muchas ocasiones, censuradas por los grupos armados, puesto que los conflictos armados prolongados son un factor que modifica temporalmente las prácticas culturales, tales como asistir libremente y con tranquilidad a sus lugares de culto.

La forma de expresión de la cultura e identidad de las mujeres indígenas por ejemplo se vive a través de las relaciones consigo mismas, con sus comunidades, con los espíritus, pero ante todo con la naturaleza en tanto al ser dadora de vida la representa y se identifica con ella. El medio por el cual se acercan a su territorio es el cuidado de la tierra, razón por la cual, las mujeres indígenas le brindan tan alto valor al mismo, en tanto, los actores armados cometen infracciones contra el medio ambiente ocasionando daños prolongados y severos al medio natural en el marco del conflicto armado.

También es que afortunadamente vivimos sobre la tierra, sobre la madre y es ahí donde le demostramos todo lo que sentimos. Cuando nos quieren sacar de nuestras tierras nos sentimos que nos quitan gran parte de nuestra vida. Además, el ejército llega a los territorios dañando el medio ambiente, afectando lo más sagrado para nosotras que es la madre tierra, que es la que nos da lo mas importante para vivir y otra de las cosas es lo de las fumigaciones que trae problemas graves, además de los de salud, degeneración en algunas personas las

mismas maticas que se resienten porque no solo fumigan la coca sino todo y uno no sabe qué comer porque le dañan los cultivos.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

Las mujeres indígenas han expresado su preocupación por la pérdida de prácticas y tradiciones de sus comunidades debido al desplazamiento, consecuencia directa del conflicto armado, que a su vez ha generado una inestabilidad económica en los diferentes municipios, obligando a muchas mujeres a abandonar sus territorios en búsqueda de oportunidades laborales para la subsistencia de sus familias. En primera instancia las mujeres pierden su cultura cuando se trasladan a los centros urbanos, donde adquieren nuevas formas y prácticas de vida, dejando atrás su identidad y costumbres indígenas. En segunda instancia, cuando los hijos de mujeres indígenas adaptadas en las ciudades, regresan a sus resguardos, con otras costumbres, resultado de la cultura adoptada, impidiendo la reproducción cultural en la cual ha trabajado la comunidad indígena caucana.

Si bien, el DIH promueve en el artículo 3 común y se reitera en el protocolo adicional II⁷⁰ la no discriminación y a la garantía fundamental de sus prácticas, la discriminación que sufren en especial las mujeres indígenas y afrocolombianas es permanente, lo cual no permite un normal desarrollo de la personalidad, necesario para el sostenimiento de las comunidades.

TOMA DE REHENES, HOMICIDIO Y DESAPARICIÓN FORZADA

El impacto del conflicto armado en general, ha ocasionado en las comunidades una serie de efectos que se manifiestan en toma de rehenes, homicidios y desapariciones forzadas. Dichos fenómenos generan en las vidas de los afectados

⁷⁰ Op. Cit. LINDSEY, Charlotte. Pág 152.

desconcierto y angustia, sentimientos que muchas veces deterioran las relaciones familiares y perjudican el estado físico y emocional de sus seres queridos.

Cuando llegué a la casa, me habían mandado la razón de que a mi muchacho la guerrilla se lo había llevado monte adentro, yo creo que se lo llevaron porque como él sabe manejar esos computadores, yo creo que fue por eso, porque a mí no me han pedido plata ni nada, porque uno es pobre , uno es humilde, y uno angustiado sin saber si lo han matado o qué lo hicieron.

Testimonio de mujer campesina de Coconuco.

En este sentido debe entenderse la toma de rehenes como la retención de personas que puede producirse por motivos políticos o económicos. Según el DIH, el objetivo de la toma de rehenes por motivos políticos es:

[...] ejercer presión sobre las autoridades políticas de un país por diferentes razones, como, por ejemplo, la de obtener el reconocimiento de un movimiento de oposición armada, la liberación de los detenidos que pertenecen a este movimiento, etc. También puede producirse en un marco mas económico y no tener otro objetivo que el del pago de un rescate.⁷¹

El homicidio, es generado de manera premeditada y puede clasificarse en homicidio selectivo y homicidio múltiple. El homicidio selectivo

Consiste en causar la muerte a personas, con diferencias en cuanto a las circunstancias de modo y situación espacial específica, ejecutadas en un mismo territorio, región o localidad, caracterizadas por unidad de propósitos, de actores armados perpetradores o instigadores y de secuencia, sucesión o encadenamiento temporal en el marco o con motivos relacionados o derivados del conflicto armado interno.⁷²

⁷¹ Op. Cit. BOUCHET-SAULNIER, Françoise. Pág 586.

⁷² PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN.
www.procuraduria.gov.co/guiamp/procesod/ley200-95/:%5c:%5cmacroproceso.

Para el caso del homicidio múltiple "se entiende la muerte dolosa e injusta de dos o más personas protegidas por el DIH en forma separada pero sucesiva."⁷³ Así mismo, durante el tiempo de estudio se han registrado las cifras de los homicidios contra las mujeres, evidenciando que aun son víctimas de violaciones al derecho a la vida, en este sentido:

Entre julio de 1998 y junio de 2000, el número de mujeres muertas o desaparecidas forzosamente aumentó a más de una mujer cada dos días; y entre julio de 2000 y junio de 2003 este promedio se mantuvo en más de una mujer cada día. Durante el último año del estudio (julio de 2003 a junio de 2004), el promedio de mujeres víctimas disminuyó a más de una mujer cada dos días.⁷⁴

Respecto al departamento del Cauca, se señala que "según datos de informes anuales de FUNDECIMA, el archivo del Observatorio de los Derechos Humanos y el DIH en el Cauca 2003, El Banco de Datos de DH del Cinep, entre otros, en menos de 4 años perdieron la vida más de 300 personas en hechos ocurridos en 27 masacres y 94 homicidios selectivos".⁷⁵

Cuando llegaron los militares hemos tenido muertos, cuando llega la guerrilla también hemos tenido muertos porque van dejando algún artefacto por ahí. Hemos perdido una profesora por culpa de los militares, tenemos niños amputados por otros grupos que bajan y dejan por ahí, entonces decimos !Por favor respétenos nuestro territorioj. Son 500 años los que hemos sufrido, entonces déjennos vivir por lo menos, que nos dejen en paz.

Testimonio de mujer indígena Guambiana integrante del Cabildo de Guambía

⁷³ Ibidem.

⁷⁴ VILLARAN, Susana. *Versión preliminar. Informe presentado durante la visita de la Relatora para los Derechos de las Mujeres: Vigencia, protección y violación de los derechos humanos de las mujeres en un país en guerra.* Comisión Interamericana de Derecho Humanos. Colombia 2005. Pág 4.

⁷⁵ Op. Cit. MENEZES, Zully. Pág 40.

Según el Estatuto de la Corte de Crímenes de Guerra y Crímenes Contra la Humanidad, las desapariciones forzadas se entienden como:

La aprehensión, la detención o el secuestro de personas por un Estado o una organización política, o con su autorización, apoyo o consentimiento, seguido de la negativa a informar sobre la privación de libertad o dar información sobre la suerte o paradero de esas personas, con la intención de dejarlas fuera del amparo de la ley por un periodo prolongado.⁷⁶

Estas prácticas se han convertido en algo difícil de analizar cuando la mujer es la víctima, puesto que no se ha realizado por parte de muchas instituciones una rigurosa investigación que se encuentre discriminada por sexo, lo cual dificulta a la vez la búsqueda de soluciones frente a estos fenómenos tan recurrentes en Colombia y en el departamento del Cauca, imposibilitando establecer si se trata de algún tipo de violencia basada en el género. Frente a ello, la relatora especial sobre la violencia contra la mujer señaló que

El Estado debería establecer un sistema de compilación de estadísticas en el que se indique lo que ha ocurrido a la mujer antes de perecer en una matanza, con el objeto de tener constancia real de la generalización de la violencia basada en el género durante el conflicto.⁷⁷

También es necesario tener en cuenta que la mujer es una víctima indirecta de estos hechos, cuando uno de sus seres queridos es asesinado, tomado como rehén o desaparecido, las mujeres soportan efectos psicológicos y físicos que genera la certeza de haberlo perdido, o la incertidumbre de no conocer que sucedió. Dichos efectos, se manifiestan en angustia, cansancio, enfermedad, temor, entre otros, que afectan su estabilidad emocional y su cuerpo.

⁷⁶ Op. Cit. BOUCHET-SAULNIER, Françoise. Pág 196.

⁷⁷ Op. Cit. MESA DE TRABAJO MUJER Y CONFLICTO ARMADO. IV INFORME. Pág 122.

TRANSFORMACIÓN DE ROLES

Dentro de las situaciones a las cuales se ven expuestas las mujeres que son víctimas del conflicto armado, es muy frecuente encontrar un cambio obligado respecto al rol que antes desempeñaban en sus familias. Así, tras el asesinato, secuestro, desaparición o reclutamiento forzado de sus compañeros sentimentales, sus hijos o sus padres, se ven en la necesidad de multiplicar sus oficios, junto con el rol reproductivo han desempeñado, encargándose del cuidado de los hijos, hijas y esposos, las labores domésticas y el mantenimiento de sus tierras y sus animales. Como consecuencia, las mujeres deben insertarse al campo laboral, generalmente en el subempleo y la explotación laboral para conseguir el sustento de ellas y sus familias, puesto que se convierten en cabeza de hogar. En este sentido, es necesario reconocer que las mujeres se someten a una explotación laboral, en tanto la carga económica recae sobre ella, pensando más en los otros que en ellas mismas. Por esta razón en la mayoría de las ocasiones, las mujeres no tienen tiempo para vivir sus propios duelos.

Cuando mataron a mi marido, me tocó empezar a rebuscarme la plata para darles las cosas que necesitaban los niños. Tenía que levantarme a las 3 de la mañana para dejar cocinando para todo el día, dándole comida a los animales y arreglando la casita. Después, salía a coger el bus hasta Cali y a estar todo el día cocinando y limpiando. Ya a las 7 me devolvía para acá y estaba con los niños un ratito, pero yo muy cansada no les paraba muchas bolas. Ahí la que más me ayudaba era mi hija mayor.

Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

Estas alteraciones de los roles, producen cambios en los imaginarios de vida familiar, que se traducen en mayores jornadas de trabajo y responsabilidades para las mujeres, impidiendo que compartan más tiempo con su familia y desarrollen el proyecto de vida que cada una de ellas se ha trazado. En este

sentido, en algunos casos, se presenta una desintegración familiar en la medida en que las mujeres, antes encargadas del cuidado del hogar, deben abandonarlo y encargar su familia a terceros, por el recrudecimiento de la jornada a la que se someten, convirtiéndose en una doble y hasta triple jornada.

MILITARIZACIÓN DE LOS TERRITORIOS

La militarización de los territorios está enmarcada dentro de la política de "seguridad democrática" del actual gobierno, que se ha trazado como objetivo principal del fortalecimiento del pie de fuerza en el territorio colombiano. En función de esta política, se ha implementado una serie de medidas con la intención de "proteger" a la población civil, tales como instalación de trincheras, los controles militares en las vías y bunkers ubicados en varios puntos de los municipios. Dicha ocupación de las fuerzas armadas legales se presenta en centros educativos, centros hospitalarios y otras zonas de frecuente afluencia de población civil tales como los parques, las iglesias, las galerías, etc; utilizando a la población civil como escudo humano, exponiéndola a eventuales ataques, tomas y enfrenamientos con los grupos al margen de la ley y afectando a su vez los bienes que son protegidos por el DIH, constituidos por: unidades y medios de transporte sanitarios, bienes culturales y lugares de culto, bienes indispensables para la supervivencia de la población civil, medio ambiente, obras o instalaciones que contengan fuerzas peligrosas, las localidades no defendidas las zonas desmilitarizadas.⁷⁸

Lo más triste que uno se da cuenta es que ellos van a las casas, se posicionan en las casas, el riesgo que está corriendo la población civil, entonces son unos irresponsables, además el DIH dice que los grupos armados no deben estar donde hay población civil, independientemente de que sea casco urbano o rural ellos no se pueden ir a posicionar a una casa a utilizarlos como escudo humano, y fuera de

⁷⁸ BOUCHET-SAULNIER, Françoise. Pág 93.

eso son las disculpas tontas porque por lo menos nosotros como comunidad de Guanacas nos hemos visto muy afectados.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

En este contexto, los niños y las niñas, han sido instrumentalizados e instrumentalizadas por los grupos armados, siendo utilizados y utilizadas para llevar a cabo labores de inteligencia que incluyen obtener información y llevar mensajes, situación que pone en alto riesgo a la infancia. Frente a esta situación la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los DDHH afirma que se utilizan a niños, niñas y jóvenes "a través de la política contrainsurgente [...] como informantes, en labores de inteligencia y como objeto de operaciones psicológicas."⁷⁹

Nos dimos cuenta que el ejército empezó a meterse con las familias y nosotras diciéndonles ¡cómo se le ocurre!, no dejen entrar que lo que intentan es sacar información de los niños, porque ellos no entienden lo que está pasando.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

Otra estrategia utilizada por el ejército nacional son los denominados "programas de soldados por un día", frente a los cuales la comunidad Nasa ha denunciado que los niños y las niñas son invitados por parte del ejército a vestir uniforme y compartir con las tropas, en sus estaciones durante todo un día, en contacto con armas y tanques de guerra. Además, en algunas zonas se presiona a las familias para que permitan que sus hijos se vinculen a los grupos armados, e incluso son amenazadas cuando manifiestan su oposición.

⁷⁹ Op. Cit. COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS. Pág 37.

Aquí llegaron casos de mujeres que asustadas que buscaban ayuda porque como no querían que los hijos de ellas los mandaran a la guerra, ellos le venían a decir que no se metieran, que se quedaran calladas y que los dejaran, sino iban a tener más problemas.

Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

De igual forma, en zonas del Cauca como San Sebastián, se presenta la utilización de los medios masivos de comunicación como estrategia para el enlistamiento de jóvenes al ejército nacional, utilizando incluso su lengua nativa. Respecto a ello la comunidad Nasa demostró su preocupación y señaló que:

[...]la estrategia del ejército es transmitir mensajes en las lenguas Nasa Yute (Páez) y Namy Wan (Guambiano) a través de sus emisoras para motivar la incorporación de indígenas a sus filas y a su red de informantes... a través de las estaciones radiales de Popayán (Cauca) y Palmira (Valle), pero invitan a denunciar hechos que puedan poner en riesgo a las comunidades no a la incorporación.⁸⁰

Según las comunidades indígenas, los actores armados han entrado en sus territorios de manera atrevida, atropellando a las autoridades tradicionales y a la población en general. Así, la mayoría de violaciones ha sido por parte de la fuerza pública que incrementó el pie de fuerza en el departamento, instalando puestos de control para ejecutar retenes móviles que se desplazan por toda la zona, sobre todo a la salida y entrada de los pueblos de manera permanente, lo cual ha generado entre las poblaciones intimidación e intranquilidad. Sin embargo, la situación mas grave se presenta por la exposición a la que se somete a la población civil respecto a la ubicación de las trincheras y puestos de la policía y el ejército. La comunidad indígena Nasa, en sus denuncias afirma que:

⁸⁰ EL TIEMPO. *Enojo por mensajes del ejército en lenguas indígenas*. Bogotá 12 de junio 2005. www.eltiempo.com

La principal queja de la población se refiere a la instalación de garitas y trincheras en medio de las casas de habitación de la gente, inclusive usando las casas como parte del construcción, al habilitar trincheras con bultos de arena y plásticos negros usando las paredes de viviendas civiles.⁸¹

El entonces director de la oficina en Colombia del Alto Comisionado de la ONU para los DDHH, visitó la zona en el 2005, afirmando que la presencia de las trincheras entre las viviendas civiles constituyen una infracción grave al DIH y por lo tanto es una situación inaceptable. Como consecuencia recomendó al Estado colombiano que fueran retiradas inmediatamente y ubicadas lejos de la población civil. Sin embargo la fuerza pública ha argumentado que la construcción de las trincheras hace parte del plan de seguridad diseñado para la zona, por lo cual en algunos municipios la situación persiste. En otros municipios han sido reubicadas en lugares de tránsito general de la población. Tal es el caso de Toribio en donde una mujer instauró una acción de tutela para que la trinchera fuera retirada de su casa y se reubico en el parque central.

Los anteriores efectos son una evidencia de que la política de Seguridad Democrática, no responde realmente a las necesidades estructurales de la sociedad y por el contrario presenta una serie de falencias que se traducen en la negación del conflicto armado colombiano que ha sido denominado por el Estado como una "amenaza terrorista contra la democracia y la ciudadanía", desconociendo los cincuenta años de conflicto armado colombiano e ignorando su responsabilidad en la degradación de la guerra; la exaltación de la seguridad nacional para incrementar el pie de fuerza en el territorio nacional, otorgándole mayores facultades a las fuerzas militares y recurriendo para ello a instancias judiciales y constitucionales; la priorización de la inversión en el gasto militar, dejando a un lado asuntos de mayor prelación; el rechazo y ataque a la oposición polarizando la sociedad en quienes están a favor y quienes están en contra de la

⁸¹ Op. Cit. CRIC. Pág 28.

política de Seguridad Democrática, obligando a la sociedad a tomar partido de una u otra posición; el desconocimiento tratados, convenios y acuerdos de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario que protegen a la población en situación de conflicto.

Por lo tanto, la política de Seguridad Democrática, ignora la violación de los derechos de las mujeres por lo cual es necesario analizar la situación de la mujer en el marco del conflicto, desde su esencia y especificidad.

Mucho se ha hablado sobre el conflicto y sus repercusiones en la sociedad que es analizada como un todo, pero pocas veces nos detenemos a considerar las particularidades de los efectos que se generan en el cuerpo y vida de las mujeres. Es así como se han retomado ciertos elementos con el fin de visibilizar las consecuencias y efectos de la política de defensa y seguridad democrática, del gobierno Uribe, en la situación de las mujeres colombianas, que distan mucho de ser tenidas en cuenta en las políticas del gobierno.

Tras establecer un paralelo entre la política de Seguridad Democrática y la realidad que viven las mujeres, estas son las falencias más patentes de dicha política respecto a la mujer. Se trata de una política que no tuvo en cuenta la diversidad étnica y de género, es una política que no ha respondido a las necesidades de las mujeres, al ser diseñada sin su participación. Esta política, al no contener ni apaciguar el conflicto armado, propicia que las mujeres sean tratadas como botín de guerra en un contexto de impunidad.

La política ha demostrado que no le brinda ninguna seguridad a las mujeres, puesto que es entendida únicamente como el control de la situación de orden público. En consecuencia no existe ninguna seguridad en lo relacionado a: la conformación y participación de organizaciones de mujeres que están en

constante amenaza por su trabajo comunitario o en el caso de las mujeres indígenas cuando no se respeta su intimidad, sus vidas, sus territorios y sus tradiciones; la continua violencia sexual y el riesgo que corren las mujeres cuando deciden denunciarla; el señalamiento ejercido por los diferentes actores armados hacia las mujeres de zonas en disputa; la política de retorno que no garantiza el restablecimiento de derechos ni la estabilización de los retornos; el acceso de alimentos y medicinas en zonas de confinamiento donde se restringe su ingreso y se controla la movilidad, vida y relaciones de las mujeres imponiendo normas de conducta y aplicando castigos para las mujeres; medidas preventivas por parte del Estado para proteger a la población frente a los enfrentamientos que se producen entre las fuerzas militares y los grupos al margen de la ley.

La política no brinda soluciones estructurales frente a los efectos del conflicto armado, pues existe una improvisación de las políticas del gobierno para su tratamiento que impiden una solución viable, debido a la falta de cumplimiento del Estado con los acuerdos pactados con la comunidad para lograr el retorno a las comunidades dejándolas en situación de vulnerabilidad y de indefensión, desconociendo los acuerdos, tratados y convenios firmados por Colombia para defender y atender a personas en situación de conflicto armado. Además, la ausencia de políticas de acompañamiento y atención psicosocial para las mujeres y hombres después de haber vivido en zonas de conflicto, así como la falta de programas que hagan efectiva una reparación para las víctimas de la guerra, agrava la situación de las colombianas que viven diariamente en medio del conflicto armado.

El gobierno ignora la situación de las mujeres, permitiendo que permanezcan en desconocimiento los sucesos y las causas de la violencia que se ejerce contra ellas en el marco del conflicto armado, debido a la no promoción e inversión en investigaciones que establezcan las causas de las diferentes violencias contra las

mujeres. De igual forma, el Estado no contribuye con las organizaciones que brindan ayuda y protección a las mujeres y velan por sus derechos, ni promueve la capacitación de los trabajadores y las trabajadoras que investigan y atienden delitos relacionados con los diferentes tipos de violencia contra las mujeres para hacer su trabajo de manera eficaz. Como resultado se ha incrementado notablemente la desconfianza e incapacidad por parte de las instituciones del Estado que no responden a las necesidades de los colombianos y colombianas

El Estado por lo tanto ha demostrado un desconocimiento de los derechos fundamentales y los límites internos del Estado de derecho, en especial la separación de poderes y la sujeción de sus acciones a la esfera de la ley. Esto se evidencia, para el caso de las mujeres, en la no aplicación de la legislación interna para la protección contra la violencia y la omisión de las normas de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación y de violencia contra la mujer. El problema, realmente radica en el desconocimiento por parte del Estado del significado de seguridad para las mujeres, que dista mucho de lo que el ente ha planteado e impuesto a través de su política de defensa y seguridad democrática. Para las mujeres, la militarización de los territorios y la vida civil no son garantes de seguridad y, por el contrario, incrementa la violación de los derechos de las mujeres en la guerra. La seguridad no son las armas, la seguridad consiste en estar libre y exenta de peligro, en condiciones de vida digna, con posibilidades de trabajo, de acceso a la salud, a la educación y con mayores oportunidades de vivir en tranquilidad y paz.

CAPITULO III

VOCES Y EXPERIENCIAS DE RESISTENCIA A LA GUERRA DE LAS MUJERES EN EL CAUCA

Me niego a creer en un mundo
regido tan solo por la persuasión de la espada,
en un tiempo cerrado y excluyente,
donde ondeen orgullosas banderas
hechas de mortajas
Julia Otxoa

Cuando se realiza un acercamiento a las diversas problemáticas que diariamente viven hombres y mujeres en el departamento del Cauca, se descubre que no existe solo un prototipo frente al cual se tejen resistencias. En este sentido, las resistencias no violentas se pueden determinar desde varios sectores, que involucran aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. Pese a que la investigación se centra en la resistencia frente al conflicto armado, se evidenciaron diferentes tipos de resistencia, que serán mencionados mas adelante en este capítulo.

Abordar el tema de la resistencia en las complejas particularidades de las mujeres, en sus territorios, en sus etnias, costumbres y grupos a los que representan, se convierte en un desafío, en tanto no se debe tener únicamente en cuenta el género que de hecho marca una diferencia, sino incluir los diferentes factores que determinan ciertos comportamientos, desempeños y acciones en torno a la resistencia tales como los sistemas de valores políticos, sociales y culturales que rigen a cada una de las comunidades a las que pertenecen. Para identificar de manera más clara y comprender los procesos de resistencia que llevan a cabo las mujeres se elaboró una matriz para definir categorías de análisis (Ver anexo 2), elementos que permitieron la revisión y reflexión respecto a los objetivos de la

investigación. Esta matriz se dividió en categorías y subcategorías con el fin de puntualizar los diversos enfoques y esferas en que las mujeres participan.

La primera categoría de análisis que se tuvo en cuenta para la reflexión permitió dilucidar aspectos que competen a la organización de los grupos a los que pertenecen las mujeres que resisten y se profundizará más adelante en el aparte correspondiente a movimientos sociales. La segunda permite comprender el papel que juegan las mujeres en los diferentes tipos de resistencia. La tercera y última categoría empleada hace alusión a los roles e identidades que desempeñan las mujeres en el hogar, la comunidad y la sociedad en relación con los procesos de resistencia a la guerra.

MUJERES INDÍGENAS Y RESISTENCIA A LA GUERRA

ORGANIZACIÓN DE LAS MUJERES INDÍGENAS GUAMBÍANAS, NASA Y YANACONAS

El proceso organizativo de las mujeres guambianas, no es un trabajo consolidado, debido a la ideología que maneja la comunidad indígena, según la cual el trabajo de mujeres no debe estar aislado del Cabildo, puesto que la cosmovisión guambiana se funda y sustenta en un sistema binario: lo masculino y lo femenino, el sol y la luna. Esta forma de interpretar el universo ha incidido en las prácticas culturales y políticas en el transcurso de la historia, generando en la comunidad una contradicción reflejada en el accionar de las organizaciones sociales, dentro de las cuales, para el caso de las mujeres, es evidente la ausencia de reconocimiento y espacios para la equidad de género. En el caso de Guambía no se encuentra establecido un grupo específico de mujeres, sin embargo muchas trabajan por convicción propia en torno al tema de las mujeres y de la resistencia. El objetivo principal, por el cual algunas indígenas han trabajado con las mujeres

de sus comunidades, ha sido la recuperación de la tierra, que se constituye como el centro de trabajo de la mujer guambiana, y el fortalecimiento de la cultura, que es considerado como un deber, promoviendo y perpetuando aspectos propios de su identidad guambiana como las artesanías, la lengua y las tradiciones, trabajo que se realiza en contra de la devastación de las culturas interpretada como una consecuencia indirecta del impacto de la guerra en las comunidades.

La principal motivación que ha impulsado a algunas mujeres guambianas a trabajar con otras mujeres de su comunidad es la de asumir su deber con el Cabildo frente a asuntos como la desintegración de la familia, resultado de los reclutamientos por parte de los grupos armados legales e ilegales; la pérdida de valores, costumbres y tradiciones, es decir, la devastación de la cultura que puede generarse por el conflicto armado; y el fortalecimiento de la autonomía y autodeterminación del pueblo guambiano, que busca a través de la resistencia su consolidación. Sin embargo existen muchas dificultades al interior de los cabildos, pues no se ha dado una división clara del trabajo de la mujer por no considerarlo como un asunto prioritario y desligado del trabajo de familia.

Según algunas mujeres guambianas, los logros más significativos son, por una parte la ligera disminución del machismo que ha propiciado que a algunas mujeres se les dé reconocimiento dentro de las comunidades en instancias de decisión, y por otra el fortalecimiento de la identidad cultural de la comunidad guambiana. Para las mujeres guambianas entrevistadas, las fortalezas que han permitido alcanzar estos logros son la concienciación de algunos hombres respecto al papel de la mujer en la comunidad y el tener prácticas culturales que determinen su identidad y que a la vez favorezcan la unión de su etnia. A pesar de ello se reconocen debilidades como la despreocupación de los y las jóvenes frente a la transmisión y perpetuación de la cultura e identidad guambiana.

Por otra parte, las mujeres de la comunidad Nasa de Tierradentro impulsaron la idea de crear un programa de mujer al interior de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha, esto con el fin de orientar a las mujeres hacia una crianza de los hijos con base en la cosmovisión indígena Nasa. Dicho programa se instauró en 1992, implementado por medio de talleres y actividades con las mujeres de la comunidad. Sin embargo, una vez instituido el programa, se decidió que era necesario trabajar en torno a la familia, y no sólo con las mujeres. Como resultado se creó el Concejo de Familia en 1996, con el propósito de retomar la figura de la consejería, propia de la cultura Nasa, dirigida por los mayores y los médicos tradicionales. El concejo de familia trata de sensibilizar a los hombres frente a varios temas y los incluye siendo actualmente el 50% de ellos dinamizadores dentro del proyecto. El objetivo que impulsó a las mujeres indígenas Nasa a conformar dicha consejería ha sido principalmente fortalecer a las mujeres promoviendo una participación activa con poder de decisión en la comunidad y concienciar a las mujeres de su misión como guardianas de la cultura.

Las motivaciones fundamentales que incentivaron a las mujeres nasa a organizarse fueron, en primer lugar, la escasa participación que tenían ellas en la comunidad y en los cabildos y, en segundo lugar, el reconocimiento de la importancia de la mujer en la familia y en el trabajo colectivo. Para las entrevistadas, el proceso ha tenido notables logros dentro de los que destacan el incremento de la participación de las mujeres en los procesos de la comunidad, logrando mandatos dentro de los cabildos como es el caso de las mujeres gobernadoras; la recuperación de la historia de las mujeres indígenas que han luchado por las comunidades; la recuperación de la cosmovisión Nasa; el avance en términos de disminución de la violencia intrafamiliar; y el reconocimiento de la familia como primera instancia de la comunidad.

Estos logros, según algunas mujeres nasa, se han conseguido gracias a fortalezas como el incremento de la participación de las mujeres en los cabildos, el respeto y reconocimiento que ellas han logrado, y el trabajo de equidad de familia que ha facilitado la comprensión de su condición de mujer. A pesar de ello aún existen ciertas debilidades dentro de los cabildos como la presión que tienen las mujeres en tanto no se les permite cometer errores y la severidad de los castigos hacia ellas.

Respecto a las indígenas yanaconas, el grupo Minga Artesanal data de 1992. Sin embargo las mujeres iniciaron su proceso en 1986, teniendo como objetivo impulsar una resistencia a fuerzas externas que empezaban a devastar su cultura y concienciar a los y las indígenas yanaconas de la importancia del mantenimiento de sus usos y costumbres para mantener la unidad como pueblo.

Las motivaciones que estimularon a las mujeres a promover este proceso organizativo fueron la falta de oportunidades y representatividad de las mujeres en las organizaciones indígenas y la recuperación de las ideas de los mayores y las mayores en pro de la participación, la unidad y las costumbres del pueblo Yanacona. Los logros mas significativos, para las mujeres entrevistadas, se traducen en la vinculación de la familia al proceso organizativo, la construcción de una sede que permite convocar a diferentes sectores de la sociedad y el reconocimiento de la capacidad de decisión de las mujeres en el proceso. Incluso el hecho de estar tan dispersos se constituye como una fortaleza para la etnia porque es políticamente importante que operen desde diferentes regiones, respondiendo siempre a los llamados del cabildo mayor. Según algunas indígenas yanaconas, las ganancias del proceso se traducen en la participación de la mujer en el trabajo comunitario, el reconocimiento de sus opiniones, la integración de la familia y el trabajo en unidad. A pesar de esto aún existen algunas debilidades que el mismo proceso se encargará de aminorar como el temor a participar y la falta de

interés por parte de algunos y algunas jóvenes en el trabajo que involucra a la comunidad.

Las mujeres indígenas del Cauca han tenido que afrontar un machismo históricamente arraigado a su cultura, que es atribuido al proceso de colonización española, proyectado hasta la actualidad y traducido en que las mujeres son indispensables únicamente por su papel reproductivo en la comunidad, razón por la cual han sido relegadas al espacio doméstico, al cuidado de la familia, a la transmisión de la cultura y el mantenimiento de la tierra.

Para el caso de la comunidad Guambiana, Nasa y Yanacona, fue necesario identificar a lideresas que promueven el trabajo con mujeres, en tanto dentro de los respectivos cabildos no existe un programa, asociación u organización de tipo femenino, a excepción de los grupos de mujeres artesanas. Para el caso guambiano se entiende al hombre y a la mujer como una unidad y por lo tanto el trabajo se enfoca en la familia. Sin embargo dentro de esta etnia, una minoría de las mujeres, demostraron la necesidad de emprender proyectos y acciones que impulsen a las mujeres a ocupar cargos públicos en favor de oportunidades, dentro de los límites, para las mujeres indígenas. Este tipo de situaciones se han presentado por la necesidad de desempeñar otros roles dentro de la comunidad.

Los antecedentes del proceso de resistencia emprendido por algunas mujeres guambianas, nasa y yanaconas están marcados en gran medida por un machismo arraigado que ha interferido y entorpecido los brotes de independencia y empoderamiento. Al respecto Molyneux plantea:

[...] dentro de un discurso sobre la subordinación, que los intereses de las mujeres no son homogéneos y establecen diferencia entre intereses prácticos y estratégicos, estos últimos tiene como meta cambiar la subordinación o emancipar a la mujer, es decir, buscan una sociedad más

igualitaria. Aunque no forma parte de la conciencia de las mujeres *per se*, tienen una estrecha relación con su formación, puesto que es indispensable tomar conciencia para luchar por ello.⁸²

En este sentido, el trabajo que ha sido realizado por las mujeres indígenas guambianas, está enfocado principalmente al proceso de identidad, puesto que históricamente la guerra ha devastado sus culturas. El proceso de resistencia de las mujeres guambianas no ha sido fácil, debido a que antes de iniciar el fortalecimiento de la resistencia a la guerra y hasta la actualidad se identificaron diferentes aspectos que dificultan su proceso, como el temor por parte de las mujeres a participar o hablar en público, el madresolterismo, la grave situación de violencia intrafamiliar contra las mujeres que es en muchas ocasiones desconocida por los cabildos, el predominio de un sistema patriarcal, el conflicto armado y el narcotráfico como una constante que ha interferido en todas las comunidades, el problema de tenencia de la tierra, la ausencia de espacios de participación para las mujeres, el desconocimiento del papel de las mujeres en la comunidad y en los cabildos y la pérdida de la lengua y las costumbres.

Si bien, se han hecho esfuerzos para contrarrestar tales efectos perjudiciales para la organización de las mujeres, no se ha dado un cambio contundente y aún falta mayor decisión política para emprender caminos que las lleven a un empoderamiento. Al respecto Magdalena León afirma que "Las relaciones de poder pueden, entonces, significar dominación, como también desafío y resistencia a las fuentes de poder existentes o servir para obtener control sobre ellas".⁸³

⁸² LEON, Magdalena. *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Tercer Mundo Editores. Bogota 1997. Pág 11.

⁸³ Ibidem. Pág 14.

Respecto al proyecto Nasa, en sus inicios se planteó la necesidad de crear un programa para la mujer, que propiciara la reflexión en cuanto a su papel en la familia y en el cabildo, con el fin de lograr una comunidad equitativa e igualitaria, donde hombres y mujeres vivieran en armonía. Además este programa pretendía fortalecer un sistema de valores en deterioro por las constantes intervenciones de culturas externas, por medio de promoción de liderazgo y participación comunitaria. Sin embargo el Programa Mujer desapareció del proyecto Nasa, para convertirse en un programa de familia, porque según las entrevistadas, era más favorable y provechoso, trabajar en torno a la familia. A pesar de ello es contradictorio considerar como un avance el hecho de que prime el papel de las mujeres en el hogar, sobre su condición de mujer y su papel en la sociedad, limitándole el acceso a la esfera pública y permaneciendo en el espacio tradicionalmente asignado. Frente a esta situación Magdalena León plantea que “Los actores (dominantes y dominados) pueden ser inconscientes de las dimensiones opresivas e incapaces de imaginarse en tomar alternativas de ser y tener.”⁸⁴

Respecto a la situación de las indígenas Yanaconas, es necesario reconocer que el territorio del Macizo Colombiano es una zona que constantemente ha presenciado las prácticas e incursiones de grupos insurgentes, situación que ha determinado en muchos aspectos de el comportamiento de la comunidades, en tanto el macizo es un territorio estratégico para la circulación de armas, circulación de autos robados, tránsito de la guerrilla y cultivos de amapola, por su cercanía al departamento del Putumayo y su pertenencia al Cauca. Uno de los aspectos en los que se ha evidenciado la influencia de la bonanza amapolera en la zona, es la pérdida del respeto a las autoridades indígenas por parte de los y las jóvenes, quienes adquirieron un mayor nivel económico tras las épocas de “dinero fácil” a

⁸⁴ Ibidem. Pág 18.

causa de la siembra de amapola. Debido a la situación de conflicto, la comunidad Yanacona es una de las comunidades indígenas con mayor emigración a los centros urbanos, como Popayán, donde se han constituido varios cabildos urbanos.

El papel de la mujer Yanacona, por su parte, se ha caracterizado por su falta de representatividad dentro de la familia y la comunidad al ser desconocida su ardua labor en estas esferas y su potencial colaboración en la comunidad. La situación de la comunidad Yanacona no se distancia mucho de los referentes anteriores. Sin embargo una particularidad de esta etnia radica en su forma de concebir la vida matrimonial, puesto que existe una tradición que permanece vigente llamada el "amaño", según la cual, la mujer y el hombre conviven un tiempo, con el fin de conocer la vida en pareja. Esta práctica aparentemente liberal ha incidido de manera positiva en la situación de las mujeres Yanaconas, porque brinda a la mujer la posibilidad de conocer y decidir si desea formalizar su relación de pareja.

RAZONES Y ACCIONES DE LA RESISTENCIA GUAMBIANA FRENTE A LA GUERRA

La comunidad guambiana, es una de las comunidades que, dentro del análisis, evidenció un menor impacto directo del conflicto armado, principalmente porque en el curso de la historia esta etnia ha hecho respetar y valer su autonomía territorial e identitaria, razón por la cual los actores de la guerra se han mantenido al margen de esta comunidad, respetando su posición.

Guambía ha tenido una posición frente a esa guerra, pues como cabildo, en los cabildos se ha dicho ¡No a la guerra!, porque así sean los de la izquierda o derecha, nos perjudican a nosotros, y siempre hemos planteado ¡déjennos vivir,

denos la oportunidad de vivir, de trabajar como personas dignamente y que no nos perturben ni el uno ni el otro!, porque entorpece.

**Testimonio de mujer Guambiana integrante del
Cabildo de Guambía**

Sin embargo no ha estado totalmente aislada del conflicto armado, puesto que la zona donde se encuentra ubicado el resguardo de Guambía, en las últimas décadas se ha caracterizado por los cultivos de amapola en el territorio, razón por la cual se han desencadenado una serie de fenómenos en detrimento de la cultura guambiana. El principal fenómeno quizá sea la "aceleración de la descomposición cultural en el interior del resguardo, principalmente ocasionada por: el comercio de armas en la zona, como fenómeno que acompaña el negocio de las drogas ilícitas."⁸⁵ Debe considerarse dentro de esta dinámica, el motivo principal por el cual la comunidad guambiana ha hecho tan ardua labor en torno a la recuperación de la identidad y la cultura frente a la pérdida de usos, costumbres y a la desintegración de la comunidad. Aunque la guerra no haya tenido un impacto directo sobre la comunidad de Guambía, los guambianos y las guambianas se han organizado para resistir a un efecto del conflicto armado sobre las comunidades, llamado devastación de la cultura.

Antes venía mucho turista, ahora ya casi no y entonces la plata empieza a faltar y las niñas no se pueden quedar aquí y se van a las ciudades. Esas muchachas están saliendo para trabajar en servicio doméstico en Cali, en Popayán y en Bogotá, y en todas las ciudades y después vienen con una cantidad de problemas más serios todavía, se le ha perdido la lengua, ya pierden la identidad, traen niños que ya los niños no hablan, no se pueden educar aquí porque ya se acostumbraron a las ciudades, ya no se amañan, mil problemas.

**Testimonio de mujer indígena Guambiana integrante del
Cabildo de Guambía**

⁸⁵ VARGAS, Ricardo. *Drogas, poder y región en Colombia*. Ediciones Antropos . Bogota 1995. Pág 68.

Debido al conflicto en la zona, la situación económica de muchas regiones se ha visto perjudicada notablemente, razón por la cual muchas mujeres deben explorar otras opciones de ingreso económicos, al no tener una posibilidad de acceso a la educación. La más frecuente es el servicio doméstico en las principales ciudades del país. Una vez fuera de sus resguardos, empieza a darse la llamada devastación de la cultura, constituyéndose como un fenómeno constante no solamente en Guambía sino en las demás regiones del departamento.

Las experiencias de resistencia de las mujeres guambianas, son una expresión de un proceso organizativo arduo, nutrido de los pequeños procesos que nacen como brotes de resistencia no sólo frente a la guerra, sino frente a una histórica discriminación que han tenido junto a otros pueblos indígenas una larga trayectoria de reivindicación.

En consecuencia es de vital importancia para las mujeres de la comunidad la resistencia, la autonomía y la identidad para continuar labrando el camino recorrido por los ancestros indígenas y perpetuado por sus sucesores. En este sentido existen varias acciones por medio de las cuales resisten las mujeres guambianas. Por un lado la instauración de programas de familia para contrarrestar el madresolterismo, producto de la presencia de grupos armados en la zona. En su mayoría este fenómeno se presenta por la presencia del ejército y la policía, quienes son asignados a diferentes territorios y como consecuencia de las situaciones afectivas que surgen de las relaciones de admiración que muchas de las niñas, adolescentes y jóvenes sienten ante el significado de poder que representan los sujetos uniformados y armados, mantienen relaciones sexuales con ellas. Las mujeres quedan en estado de embarazo y la responsabilidad de la crianza de los hijos recae únicamente sobre ellas, una vez los militares o policías son trasladados. Por otro lado la motivación para la participación de las y los jóvenes del proceso de recuperación y mantenimiento de las tradiciones, los usos

y las costumbres, pues el conflicto armado impone nuevas dinámicas como el narcotráfico, que ponen en riesgo la permanencia de las costumbres ancestrales guambianas, por lo que son las nuevas generaciones quienes tienen la responsabilidad de preservar su cultura. Finalmente la elaboración de tejidos y trajes tradicionales que simbolizan y expresan su cosmovisión, lo cual determina la pertenencia a su identidad indígena y representan las diferentes relaciones con la naturaleza, la comunidad y las autoridades que pueden ser espirituales, culturales y tradicionales, lo que genera un fortalecimiento identitario, que a la vez consolida la autonomía de las comunidades indígenas y sus posibilidades de resistir al conflicto armado.

Estas acciones de resistencia deben ser entendidas e interpretadas como acciones que van de la mano con la filosofía pacifista en torno a la construcción de la paz, la recuperación de la identidad y el fortalecimiento de la autonomía. Cabe anotar que estas manifestaciones no se emprenden únicamente frente a la guerra, sino frente a una violencia de tipo estructural y a un modelo económico globalizante que ha perjudicado a las comunidades.

RAZONES Y ACCIONES DE LA RESISTENCIA NASA FRENTE A LA GUERRA

La comunidad Nasa, es uno de los pueblos que más ha sido agredido por el conflicto armado, pero a la vez ha sido uno de los procesos más organizados, reconocidos y tomados como ejemplo para emprender otros procesos de resistencia. Las motivaciones que han llevado a las mujeres y en general a la comunidad Nasa, a establecer e impulsar una resistencia consolidada son, en primer lugar, frente a problemas ancestrales como el terraje, la marginación y la discriminación hacia las comunidades indígenas.

Nosotras no podemos desconocer que a través de la historia nuestras comunidades indígenas han sido olvidadas y hechas a un lado, que porque éramos menos, pero nosotros tomamos conciencia de nuestros derechos y que

tenemos que movernos para lograr que nos reconozcan. Nosotros hemos tenido que andar por caminos muy duros pero si no fuera por eso estaríamos quedados.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

En segundo lugar a efectos del conflicto armado como el narcotráfico, la restricción del ejercicio de su autonomía y unidad, el desconocimiento de sus autoridades indígenas, la muerte de sus líderes y miembros de la comunidad y la militarización de sus territorios y demás impactos que la guerra genera en las zonas de conflicto.

A nuestras mujeres les ha tocado muy duro porque el conflicto les ha tocado vivir a muchos hermanos indígenas. Nosotros mismo hemos tenido que vivir la pérdida de nuestros compañeros y eso ha sido difícil de manejar. Pero no vamos a permitir que hagan lo que quieran, que venga aquí y que por estar armados nos impongan cosas.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

Además a ello se suman otros efectos de la guerra que más se repiten en las comunidades indígenas y en torno a los cuales la resistencia se ha fortalecido a través de los años, tales efectos se refieren a la pérdida de la cultura e identidad.

Nosotras no necesitamos estar dependiendo de afuera, sino que queremos las cosas de los viejos, sino que nos hemos olvidado, nos hemos vuelto muy modernas, queremos estar imitando las cosas que vemos en la televisión y esas cosas, entonces no vamos a permitir que se abandone la resistencia que tuvieron nuestros mayores.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

Es por esto que la comunidad Nasa se ha caracterizado por emprender procesos de resistencia frente a las situaciones que han perjudicado su etnia y su entorno, procesos que se han enriquecido por la resistencia milenaria de los pueblos indígenas del Cauca, aportando a la construcción de paz de nuestro país. En este sentido las acciones de resistencia más representativas de las indígenas nasa identificadas durante la investigación son cinco. En primer lugar, la manifestación contra la guerra, aglutinándose colectivamente con banderas blancas durante los enfrentamientos entre grupos armados legales e ilegales con el fin de defender sus territorios y demostrar su autonomía. En segundo lugar, la creación de guardias indígenas sin armas, con el propósito de establecer un control a la salida y entrada de sus territorios, demostrando que una figura simbólica de autoridad es más valiosa y significativa que las armas. En tercer lugar, la implementación de proyectos de autosuficiencia a través de planes de soberanía alimentaria y recuperación del uso y cuidado del suelo, el huerto y la semilla, que permiten tener abastos en caso de una eventual toma que bloquee las vías de acceso, demostrando la autosuficiencia del pueblo Nasa. En cuarto lugar, la recuperación de la práctica ancestral del trueque que permite intercambiar productos y víveres si se encuentran en situación de confinamiento militar. Y por último, la elaboración de tejidos que representan su cosmovisión, lo que contribuye al rescate de las tradiciones y a la estabilidad emocional de las mujeres pues es una actividad que ayuda como catalizador de los dolores y angustias que genera el conflicto armado en sus vidas.

RAZONES Y ACCIONES DE LA RESISTENCIA YANAONA FRENTE A LA GUERRA

La resistencia Yanaona no nace como una resistencia insurgente, nace como una lucha por la recuperación de la identidad y el pensamiento indígena que debido al narcotráfico y al conflicto armado ha ido en deterioro. Sin embargo, existen muchas vicisitudes pues no se ha logrado consolidar de manera tacita la identidad del pueblo Yanaona, pues factores como la guerrilla, los cultivos ilícitos de amapola han interferido en cuestiones de tipo organizativo y de desarrollo de la comunidad, lo cual ha impedido que exista un verdadero sentido de comunidad cuando el lucro personal ha estado por encima del bienestar del pueblo. Es por este motivo que la razón fundamental de las acciones de resistencia de las indígenas Yanaonas se encuentra encaminada específicamente al fortalecimiento étnico. Pero específicamente la resistencia se dirige especialmente hacia una problema fundamental que es la pérdida de valores en los y las jóvenes Yanaonas, lo cual ha generado diferentes dificultades al interior de la comunidad por la ausencia de respeto hacia las autoridades indígenas.

Dentro de las acciones de resistencia más significativas emprendidas por las mujeres yanaonas se destacan tres prácticas. La primera es el tejido como un elemento esencial para su proceso identitario, puesto que el conflicto social y armado ha devastado la cultura indígena, para lo cual el tejido se convierte en una herramienta para construir y fortalecer su propia identidad. La segunda es el diálogo como principal mecanismo para mitigar la descomposición de valores en los y las indígenas Yanaonas, a causa de la descomposición social que han introducido los cultivos ilícitos, razón por la cual el diálogo, se ha constituido como un elemento fundamental para recobrar el respeto a los mayores y resolver conflictos de diferente índole, hablando en tono conciliador a favor del fortalecimiento de la convivencia interna. La tercera es la defensa del territorio, la

vida y la tradición que han sido arrebatadas por la incursión de la guerra y el narcotráfico en la etnia yanacona, para la recuperación identitaria que fortalece su autonomía para no someterse frente a los actores armados.

ROLES E IDENTIDADES DE LAS MUJERES INDÍGENAS

Es difícil identificar la participación exclusiva de la mujer, ya que las comunidades indígenas se caracterizan por no creer en el trabajo de las mujeres desligado de la familia, negando la posibilidad de emprender un trabajo independiente al de el rol de esposas, madres e hijas y así proyectarse en otras dinámicas que permitan fortalecer el papel de la mujer en la sociedad. Durante la investigación se observó que dentro de las comunidades indígenas las mujeres trabajan en conjunto con hombres. Anteriormente se habían constituido dentro de los cabildos espacios destinados exclusivamente para el trabajo de las mujeres, los cuales fueron cancelados para convertirse en programas de familia, por lo que en la actualidad no existe un programa específico para las mujeres.

Esta reflexión permite establecer una razón por la que las mujeres sienten cierta restricción frente al feminismo, ya que, aunque muchas de las comunidades convergen y hacen parte de la Ruta Pacífica de Mujeres, un movimiento que se auto define como feminista, en el discurso se percibió una interpretación distinta llegando incluso a negarse el reconocimiento de ser feminista; a esto se suman motivaciones de tipo cultural y en sí las mismas estigmatizaciones que tiene el termino por la radicalidad en *sui génesis*. En este sentido, Patricia Tovar señala:

“YO NO SOY FEMINISTA PERO LUCHO POR LA IGUALDAD DE LAS MUJERES” Esta frase se oye a menudo entre mujeres activistas en diferentes organizaciones no solo colombianas, sino de otros países. Luchar por la igualdad social y el mejoramiento de las condiciones de la mujer no se considera como equivalente de ser “feminista”. Según esto el feminismo

quiere decir muchas cosas, todas ellas negativas, como el odio a los hombres, a la maternidad o a la familia y otros extremos similares, tanto que es mejor no ser identificada como tal, a pesar de estar luchando a diario por los intereses específicos de género.⁸⁶

MUJERES AFROCAUCANAS Y RESISTENCIA A LA GUERRA

ORGANIZACIÓN DE LA RED DE MUJERES DEL NORTE DEL CAUCA

La Red de Mujeres del Norte del Cauca, ha demostrado a nivel organizativo una gran capacidad de integración regional, puesto que el proyecto comprende varios municipios del norte del Cauca, como Santander de Quilichao, Padilla, Villa Rica, Caloto y Puerto Tejada. El objetivo principal por el cual las mujeres afro del norte decidieron constituir la Red, fue generar un proceso organizativo en el cual las mujeres tuvieran la posibilidad de salir del espacio doméstico e incorporarse al espacio público.

Dentro de las motivaciones por las cuales las mujeres se integraron al proceso, las entrevistadas reconocieron el propósito de concienciarlas en favor de la defensa de sus derechos y el reconocimiento de su papel en la comunidad afro, que se materializó en sus inicios en un Comité Interveredal de mujeres que fue el primer paso para consolidar la organización. A esta motivación se suma la búsqueda constante de espacios de expresión para las mujeres donde puedan reivindicar sus derechos a opinar, a ser reconocidas y a ser respetadas.

Gracias a la constante lucha por mantener el proceso vigente y en continuo crecimiento, algunas mujeres de la red afirman que se han alcanzado muchos logros que se traducen en la consolidación como organización regional frente a las demás organizaciones del departamento, por medio de los equipos dinamizadores

⁸⁶ Op. Cit. ARCHILA, Mauricio, y PARDO Mauricio. Pág 352.

que se han localizado en los diferentes municipios. El avance del proceso también ha generado una mayor conciencia y sensibilización de los hombres frente a temas como la violencia intrafamiliar, lo cual se ha reflejado en la disminución de los índices de este flagelo. Estos logros han permitido una mayor autonomía de las mujeres y de las comunidades afro, así como un fortalecimiento del tejido social.

Para las entrevistadas, las fortalezas que este proceso ha brindado a las mujeres a nivel colectivo son: el incremento de la participación en espacios públicos que ha permitido construir mejores condiciones para su comunidad; la pérdida del temor a participar por parte de las mujeres; el fortalecimiento del tejido social a nivel regional; el posicionamiento y reconocimiento de la red de mujeres a nivel departamental y nacional. Sin embargo, ellas han identificado algunas debilidades que representan dificultades para el proceso como: la falta de motivación que algunas mujeres sienten por diferentes adversidades que se presentan en sus vidas y por lo cual tienden a desvincularse de la red; la reproducción del machismo por parte de hombres y mujeres; la falta de interés y la oposición que presentan algunos hombres frente al proceso; y la falta de recursos suficientes para realizar el trabajo organizativo.

Los antecedentes de la resistencia de los y las afro, se remite a siglos atrás, cuando mujeres y hombres lucharon por la liberación de su etnia que durante años fue esclavizada por hacendados, siendo víctimas de todo tipo de abusos, maltratos y explotación. Por esta razón se generaron procesos muy fuertes de resistencia al interior de su etnia. El caso de la mujer afrocolombiana debe ser entendido desde dos perspectivas, la primera es que los procesos de las mujeres afro surgen y se consolidan en escenarios de aislamiento por su condición de mujeres y discriminación por su color de piel; la segunda es que las iniciativas de estas organizaciones tiene como base de acción la violación sistemática de los

derechos de las mujeres, niños y niñas en el marco del conflicto armado. La especificidad de la mujer afrocolombiana y los evidentes rasgos que la diferencian de las otras mujeres, ha sido históricamente interpretado como algo negativo, situación que ha generado un racismo y discriminación frente a la mujer afro. El sociólogo Carlos Augusto Viáfara, dentro en su estudio sobre los efectos de la etnia y el sexo para la ciudad de Cali, se refiere a las “desventajas acumulativas” para las comunidades negras y afirma que dichas desventajas “no están asociadas al status socioeconómico familiar, condición migratoria, ni al logro educativo, sino a la presencia de mecanismos institucionales que inducen inequidades en la estructura de oportunidades, los cuales podrían estar fundados en la discriminación racial”.⁸⁷ Es decir que el status ocupacional al que aspira una mujer u hombre afro no depende directamente del nivel de escolaridad, sino que se encuentra ligado a la constante discriminación estructural, relegando a la mujer a ocupaciones de menores estatus, poniéndola en desventaja no solo por su condición de mujer, sino por su color de piel.

Si bien este proceso organizativo en particular se caracteriza por la integración de diferentes municipios del norte del Cauca, que convergen en la Red de Mujeres del Norte, ello no significa que los municipios que confluyen en ella, sufran con el conflicto el mismo impacto. La situación previa, que según las entrevistadas, vivían las mujeres antes de pertenecer a la Red de Mujeres del Norte del Cauca, se traduce en: el machismo arraigado que ha interferido con el trabajo que la mujer realiza en pro de la comunidad; la ausencia de procesos organizativos pensados para las mujeres; la falta de formación y capacitación para la prevención y protección de la violencia en razón del conflicto armado; la injusticia e impunidad de hechos violentos en el norte del Cauca; el porte legal e ilegal de armas; la presencia de actores armados legales e ilegales en la zona; el incremento de

⁸⁷ VIAFARA LOPEZ, Carlos. Estudio: *Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali-Colombia*. Agosto 2005. Cali. Pág 15.

personas que son víctimas de desplazamiento forzado que llegan a la zona; el hacinamiento como consecuencia del desplazamiento; y las muertes selectivas.

El panorama, en varios de los enunciados anteriores, se mantiene debido a la complicada situación de violencia que actualmente vive la zona, donde confluyen problemas de delincuencia común con grupos armados legales e ilegales que pretenden involucrar a los jóvenes en sus filas. También han tenido grandes dificultades de tipo organizativo, en tanto el espacio de las organizaciones se limitaba únicamente a las reivindicaciones étnicas y económicas. Sin embargo ante la necesidad de emprender un proceso de mujeres, con el propósito de visibilizar la grave situación, reivindicar sus derechos y eliminar los abusos; ellas, se unieron con el fin de impulsar una organización en la cual pudieran encontrar soluciones reales a los problemas de las mujeres.

RAZONES Y ACCIONES DE RESISTENCIA DE LA RED DE MUJERES DEL NORTE DEL CAUCA

Las integrantes de la Red de Mujeres del Norte del Cauca, han resistido en primer lugar porque el campo organizativo les ha ayudado a percatarse de la situación de aislamiento, pobreza y falta de oportunidades para las mujeres afro. Frente a ello su mayor impulso se encuentra en la búsqueda de autonomía, independencia y reconocimiento en aspectos económicos y políticos frente a su familia y su comunidad.

Era muy difícil para las mujeres vincularse en grupos y participar en los procesos de la comunidad, porque esto era un espacio exclusivamente de hombres... y además a los hombres no les interesaba que sus mujeres salieran del hogar y vincularse acá, porque sabían que les cambiaba la mentalidad y les iba a quedar más difícil pegarles o mandarlas como si fueran las sirvientas.

Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

Otro de los motivos por los cuales las mujeres afrocaucanas resisten, se remite a un efecto específico del conflicto armado, el cual exacerba las violencias. Como consecuencia se ha agravado la situación de delincuencia común organizada por parte de jóvenes que se presenta en varios municipios del norte del Cauca, en algunos con mayor intensidad que en otros, y que se agudiza en la actualidad debido a la vinculación de dichos jóvenes a grupos paramilitares y guerrilleros, y a la presión por parte del ejército para incorporarse a sus filas, creando una situación de incertidumbre para las mujeres.

Los grupos que se ven mucho por acá son los paramilitares, el ejército, la guerrilla y la policía que usan como corredor a los municipios del norte para llegar a Cali, con su narcotráfico que es plata fácil para los jóvenes, entonces se aprovechan y llaman a esos muchachos de las pandillas que no tienen vergüenza para que se junte con los unos o con los otros; o el ejército y la policía que se los lleva a la guerra. En cualquier caso terminan muertos.

**Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la
Red de Mujeres del Norte del Cauca**

Respecto al conflicto armado, la situación más crítica que se presenta en la zona según algunas mujeres, es la llegada masiva de desplazados y desplazadas por la violencia, principalmente de Arauca, que ha generado mayores problemas como el hacinamiento que a su vez desencadena problemas de salud frente a los que no existe un ente preparado, pues no se ha creado un plan ni se poseen los recursos necesarios para atenderlos de manera apropiada.

El desplazamiento ha sido difícil de manejar porque muchas mujeres vienen aquí con los hijos enfermos y como el municipio no los quiere atender y nosotras no tenemos ni el espacio ni la plata para ayudarlos, es complicado. Lo más que podemos hacer es buscar un sitio temporal donde estén, pero ahí viene el hacinamiento y las enfermedades y por eso las mujeres recurren a la mendicidad.

**Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la
Red de Mujeres del Norte del Cauca**

Ante este contexto, la Red de Mujeres del Norte del Cauca, ha emprendido varias acciones de resistencia frente al conflicto que permiten reflexionar acerca de los avances que han tenido como organización de mujeres frente a otros procesos, en tanto abarca a muchas mujeres de diferentes municipios que creen en el proceso y a su vez alimentan y fortalecen la resistencia. Las acciones concretas son: la implementación de programas de apoyo psicosocial para ayudar a las mujeres víctimas de las diferentes violencias, en ocasiones producto del conflicto armado, donde las mujeres encuentran un espacio para exorcizar sus miedos y dolores; el acompañamiento y sensibilización frente al desplazamiento forzado, que intenta formar líderes que luchen por el fortalecimiento de la unidad y el tejido social para que no sea destruido por los actores armados; y la promoción de campañas de sensibilización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes frente a la guerra y el pandillismo, para que exista una verdadera conciencia de la realidad del país y tengan criterios suficientes para no hacer parte del conflicto, evitando incremento de actores armados.

Las mujeres afrocaucanas reproducen una propuesta de construcción de resistencia, basada en el trabajo comunitario, logrando una estructura organizativa bien consolidada con base en el trabajo social, lo cual dinamiza sus experiencias como mujeres y como grupo en las diferentes comunidades a las que pertenecen, creando así un ambiente de solidaridad y apoyo con las demás mujeres de la zona.

ROLES E IDENTIDADES DE LA RED DE MUJERES DEL NORTE DEL CAUCA

La manera de concebir, construir y consolidar la identidad afrocolombiana ha sido un proceso abordado desde el campo lingüístico hasta el simbólico. Las reivindicaciones de la, ahora llamada, mujer afrocolombiana partieron de su cuestionamiento frente a la histórica denominación a sus comunidades como

"negros". Dicha denominación inicialmente fue abordada desde la lingüística en tanto la connotación "negro" tradicionalmente ha sido asociada con lo oscuro, lo malo, lo sucio, lo sombrío, lo melancólico; situación que muchas mujeres, comunidades y organizaciones se resisten a continuar reproduciendo. Es por esto que ahora la reivindicación busca suprimir del lenguaje cotidiano la palabra "negro" para referirse a las personas que fenotípicamente presentan rasgos característicos como son: nariz ancha, color de piel oscuro, cabello crespo, etc; así como las acepciones con las cuales se relaciona este término. Esta caracterización para la etnia afro, ha sido largamente cuestionada, dado que algunos académicos han debatido la limitada forma en que se han concebido las características que definen a esta etnia, pues el asunto no es sólo de melanina ni de rasgos, sino también de identidad y auto percepción, entre otros. El debate queda abierto.

Otra característica de los roles e identidades de la Red de Mujeres del Norte del Cauca corresponde al papel que asume el hombre dentro de la comunidad y la organización, en tanto su participación es activa porque contribuye a reconocer, impulsar y promover el proceso, tras la concienciación que asumieron a partir del trabajo independiente y la capacidad que las mujeres demostraron al unirse al proceso.

Para las mujeres que integran la organización la relevancia del feminismo radica en la lucha del género femenino en beneficio de la reivindicación como sujetos políticos y por los derechos y oportunidades que tradicionalmente le han sido negados. Sin embargo se reduce la interpretación del feminismo como el aislamiento y el rechazo al hombre, que según los argumentos planteados debe trabajar de la mano con la mujer.

MUJERES CAMPESINAS Y RESISTENCIA A LA GUERRA

ORGANIZACIÓN DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DE INZÁ TIERRADENTRO

Las mujeres campesinas de la zona que comprende Inzá Tierradentro, iniciaron su proceso organizativo de una manera particular, puesto que su interés inicial consistía en llegar al poder por la vía electoral, considerando el Concejo como una instancia apropiada para el logro de algún reconocimiento frente al hombre. No obstante, con el tiempo y la ayuda del "Proyecto Pasos" se logró redefinir su propio objetivo, por lo cual empezaron a notar que las prioridades de las mujeres requerían trabajo en otros espacios en los que su presencia era fundamental. Así, el objetivo en torno al cual empezó su proceso organizativo fue, según las mujeres entrevistadas, el fortalecimiento de las mujeres en espacios públicos para consolidar el tejido comunitario, reconociendo las necesidades de las mujeres que no habían sido tenidas en cuenta hasta entonces.

Algunas de las motivaciones por las cuales se integraron al proceso, según las entrevistadas, son atribuidas a la búsqueda de la inclusión de las mujeres en la política municipal, dada la falta de participación de ellas en los espacios públicos. También parte de la necesidad era crear un proceso político independiente que se alejara de la maquinaria política tradicional que por tanto tiempo las había desconocido. Otra motivación importante fue la búsqueda del reconocimiento del papel de las mujeres y el cambio del modelo patriarcal dominante que permitiera una verdadera equidad entre hombres y mujeres.

Según campesinas del Comité de Mujeres de la ACIT, esta organización ha tenido varios logros, algunos de ellos son: la ocupación de cargos públicos por mujeres, lo cual permite tener incidencia a nivel comunitario; la inclusión en la construcción del plan de ordenamiento territorial de sus municipios; el desarrollo de los temas

de género y autoestima en diferentes espacios que han permitido el reconocimiento de las mujeres y su valor en los diferentes ámbitos de la comunidad; el desarrollo de temas pertinentes a los derechos humanos en el ambiente social, político y cultural del municipio; la realización de eventos para la concienciación de la importancia de la participación de la mujer en espacios públicos; la vinculación con diferentes organizaciones departamentales que han enriquecido el proceso; la descentralización del proceso, que ha sido extendido hacia las veredas, motivando la creación de diferentes grupos de desarrollo comunitario; la realización de talleres sobre el maltrato intrafamiliar con las parejas; la capacitación a los grupos organizados de mujeres en el conocimiento nutricional de los alimentos propios del territorio; la realización de talleres de preparación y conservación de alimentos propios; la instalación de huertas caseras; la consolidación la propuesta de recuperación de semillas; el fortalecimiento de la mujer desde su esencia femenina; el respeto como mujeres a sí mismas y por parte de otros; el posicionamiento del proceso a nivel local; la reivindicación de los derechos de los mujeres; y la lucha por la equidad de género.

Respecto a las fortalezas que han contribuido a la consolidación del proceso de la ACIT, las mujeres identificaron varios como la perseverancia, la solidaridad de otras mujeres y hombres, la voluntad política, la recuperación de saberes, el rescate de los valores nutricionales de los alimentos tradicionales, la unidad del movimiento, el reconocimiento del trabajo de la mujer por parte de los hombres y la autonomía. Pero ellas también identificaron algunas debilidades como la falta de alfabetización de algunas mujeres, la falta de formación política de muchos habitantes de la zona, la no unificación de apuestas políticas con las mujeres indígenas, las dificultades con algunos líderes de la organización campesina y la falta de recursos económicos.

Conocer el proceso organizativo de la ACIT, permite comprender la experiencia de resistencia de las mujeres de la comunidad, que se pudo analizar gracias a la colaboración de la asociación, de las lideresas y miembros activos de la misma. El programa de mujeres dentro de la ACIT encuentra sus inicios tras evidenciarse un profundo vacío respecto a la participación de la mujer en la esfera pública, razón por la cual un reducido grupo heterogéneo conformado por mujeres profesionales, amas de casa, comerciantes, entre otras, decidieron empezar a procurar espacios donde su voz fuera reconocida y valorada. Tras una constante invisibilización de su participación, sus propuestas y demandas, iniciaron un proceso por la vía político-electoral, buscando generar un impacto sobre las organizaciones que hasta ese entonces eran lideradas exclusivamente por hombres.

La idea de organizarnos surgió a raíz de la falta de participación de las mujeres en los espacios públicos. Empezamos mas o menos unas 25 mujeres e hicimos una reunión aquí en la cabecera. Después conseguimos un aval del Movimiento Comunal Comunitario y sacamos una lista al Concejo que fue una lista muy particular. Comenzamos sin plata, porque nadie nos dio plata de ningún lado y el Consejo Comunal Comunitario solo nos dio el aval y nada de plata... nos lo conseguimos del chuzo de cada una, yo tenía un negocito, otra compañera tenía una camioneta, que la acabamos en la campaña y ella quedó en la ruina... yo quedé desgastada del gasto que generaba, sacar pa' gasolina, sacar para papelería... al final la cantidad de votos fue buenísima.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

La lucha por el reconocimiento de las campesinas, se tradujo en el logro de un cargo publico donde se empezó a propender por los derechos de las mujeres que en la comunidad habían sido ignorados por parte de sus compañeros. La situación previa a este proceso se traducía en: la invisibilidad política para las mujeres dentro de la comunidad; el modelo patriarcal arraigado; la ausencia de formación política para las mujeres; la grave situación de violencia intrafamiliar contra las

mujeres, niños y niñas; la aagudización del conflicto armado; y la desnutrición de niños y niñas.

Es así como tras un arduo trabajo, las mujeres empezaron a mejorar su situación a través del logro de espacios para la participación, tales como la instauración del programa mujer en la ACIT, a partir del cual se inició una toma de conciencia por parte de muchas mujeres en contra de la discriminación y el desconocimiento de su papel en la comunidad y de su capacidad de jalonar procesos que beneficiaron a la población en general.

RAZONES Y ACCIONES DE RESISTENCIA DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DE INZÁ TIERRADENTRO

Las situaciones que impulsan a las mujeres campesinas del comité de la ACIT a resistir a la guerra se remiten a destacar la importancia de ellas como sujetos políticos. En este sentido, la primera motivación, de acuerdo a las entrevistas, fue el profundo machismo que caracteriza a esta comunidad y que ha impedido la participación e integración de mujeres en procesos sociales y políticos donde puedan expresar sus inconformidades y demandas.

Lo que queríamos era que por lo menos se nos reconozca, que se nos tenga en cuenta, que lo que nosotras digamos valga. Todo el mundo se burlaba, todo el mundo mamaba gallo y todo el mundo pasaba por encima.... por lo menos se dio la pelea y empezaron a abrirse espacios. Y desde la organización campesina como tal, ha sido una pelea bien dura para que nos reconozcan como parte de la organización porque ellos son muy machistas, porque ellos creen que si las mujeres nos organizamos, ellos les asusta mucho la palabra empoderamiento y nosotras cuando hablamos de empoderamiento hablamos de liberarnos un poquito del yugo pero tampoco liberarnos para ser maltratadoras como lo han sido ellos.

**Testimonio de mujer campesina integrante del
Comité Municipal de Mujeres de la ACIT**

El proceso de las mujeres campesinas, también se ha realizado con el fin de contrarrestar problemas de tipo organizativo que en muchas ocasiones les han impuesto, desprestigiando su trabajo en las comunidades y tratando de entorpecer el proceso que ellas han impulsado a través de diferentes proyectos que no solo benefician a las mujeres, sino también a su entorno y a la población en general.

Nosotras estábamos firmes en la posición de que no nos dejábamos manipular y como no nos dejamos manipular de los hombres, menos de otras organizaciones de afuera y menos a decir si nuestro trabajo valía o no valía aquí, entonces críticas aquí, críticas allá, nos hicieron a un lado, nuestro trabajo no lo contaban para nada y con los trabajos que nosotras hacíamos, lo que hacían era ir ha hablar mal en las comunidades y al principio todo el mundo encima de nosotras, pero después nos dimos cuenta que fue pasando el tiempo entonces se dieron cuenta las mujeres y nos apoyaban, decían que al contrario nosotras las estábamos ayudando, entonces ellas mismas los sacaron a ellos.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

Respecto al conflicto armado, muchas mujeres de la ACIT, sienten que no deben ser incluidas dentro de la guerra que las involucra lejos de su voluntad, generando situaciones que van mas allá del temor, porque afecta otros aspectos de la vida, como la seguridad alimentaria de la población. Es así como manifiestan su oposición y ejercen resistencia.

Me empieza a dar mucho miedo y no me gusta porque el ejército está por ahí y cuando uno mira la arrogancia del ejército y uno mira como es la relación con las niñas, cómo ellos tratan a la gente, o sea la relación con la guerrilla no porque nunca tuve mucho contacto con ellos y la gente donde yo vivía tampoco. Pero al ejército desde que se levanta uno se lo encuentra ahí al frente, camina por las calles y los ve ahí. Además es una amenaza porque en cualquier momento nos cierran las vías y ¿qué teníamos para comer?. ¡Pues nada! entonces hace tres o

cuatro años tenemos como eje transversal lo de soberanía alimentaria. Entonces se trabaja en producción de los productos nativos, el chachafruto, el zapallo, cidra, guandul.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

La base histórica de la lucha campesina encuentra su sustento en el mestizaje y en el pasado prehispánico. Sin embargo, el territorio de Inzá y Tierradentro ha sido testigo de milenarias formas de lucha y resistencia antes, dirigidas a la recuperación y mantenimiento de la tierra. Los antiguos campesinos, enseñaron la importancia de la tierra, porque a través de ella se vive y se perpetúan las tradiciones y costumbres. Este histórico arraigo al territorio, fue el primer motivo para defenderlo y cuidarlo. En la actualidad las razones han cambiado, el conflicto armado ha interferido en este escenario amenazando la integridad del territorio que habitan. De esta manera, las mujeres empiezan a alzar sus voces y a crear una propuesta consolidada para resistir a la guerra.

Las acciones de resistencia contra la guerra que emprenden las mujeres campesinas son: el plan de soberanía alimentaria que consiste en la preparación y conservación de alimentos para el aprovechamiento integral de los recursos existentes en la región y la instalación de huertas caseras, es utilizado como estrategia a la guerra para generar procesos de autonomía frente a los actores armados, quienes buscan a través del bloqueo de las vías de acceso a la zona, el control sobre el territorio y sobre la población. Por lo tanto, en la medida en que la población y específicamente las mujeres no accedan al control que ellos imponen restringiendo el ingreso de alimentos, se fortalece la autonomía y a la vez consolidan su proceso de resistencia, también otra forma de resistencia la constituye la no colaboración con los actores, en función de la búsqueda de respeto a su posición frente a la guerra, demostrando y fortaleciendo la autonomía de las mujeres campesinas.

Además, la resistencia de las mujeres campesinas de Inzá, es uno de los procesos más consolidados, en tanto desde el Comité se han jalonado importantes proyectos, pese a las dificultades económicas, políticas y culturales que se han presentado en el camino. Las mujeres campesinas, son uno de los grupos de mujeres abordados que demuestran una mayor conciencia del rol que desempeña la mujer dentro del conflicto armado y manifiesta una mayor preocupación por visibilizar estos roles y emprender acciones al respecto. Por lo tanto, las mujeres campesinas vivieron un cambio que se gestó en el ámbito privado para proyectarse al público debido al empoderamiento que según Magdalena León:

[...] conduce a lograr autonomía individual, a estimular la resistencia, la organización colectiva y la protesta mediante movilización (...)ello significa que las mujeres modifiquen la imagen de sí mismas y las creencias sobre sus derechos y capacidades y desafíen los sentimientos de inferioridad.⁸⁸

ROLES E IDENTIDADES DEL COMITÉ DE MUJERES DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DE INZÁ TIERRADENTRO

Las mujeres campesinas han desempeñado una labor fundamental dentro de su comunidad, que no era reconocida y como consecuencia, su participación dentro de la actividad comunitaria era restringida e incluso rechazada. Sin embargo, el conformismo con la situación no fue una de las características de estas mujeres quienes decidieron no seguir siendo excluidas de las decisión tanto en su hogar como en su comunidad, lo cual las impulso a tomar decisiones con el fin de hacer valer sus derechos, cumplir sus deseos y no permitir que alguien las vuelva a menospreciar.

⁸⁸ Op. Cit. LEON Magdalena. Pág 20.

Es evidente que, así exista información sobre sus derechos, las mujeres no van a poder reclamarlos si se autovaloran como seres inferiores. Por consiguiente, es importante saber en qué condiciones las mujeres dejan de aceptar un trato discriminatorio como norma y empiezan a tomar decisiones que contribuyan a cambiar las normas, tanto en la experiencia cotidiana como en el derecho.⁸⁹

Es así como la evidente iniquidad que vivían y viven sus comunidades permitieron que las campesinas, tomaran conciencia de su importancia dentro de la misma y de su capacidad para promover y ejecutar propuestas a favor de la colectividad. La idea inicial era lograr una sola organización de mujeres que incluyera a las campesinas e indígenas. Sin embargo este proyecto no se llevó a cabo, pues los hombres del cabildo indígena, con el cual se esperaba crear el proyecto, cooptaron el programa de mujeres. Quizá es por esta razón que las mujeres campesinas tienen cierta prevención a permitir que los hombres se vinculen a su trabajo, pues afirman que ellos no confían en la capacidad de las mujeres para participar y desempeñarse en la esfera pública, y podrían entorpecer un proceso que les ha costado mucho trabajo fortalecer.

Hemos alcanzado mucho con relación a otros grupos, inclusive que las mismas indígenas, pues ellas han sido muy difícil porque llevan un proceso de 30 años desde lo organizativo, pero lo de género lo dejan a un lado, o sea, lo retoman, pero lo retoman con las políticas que la misma organización le impone y por lo tanto ¿quién impone las políticas? Las imponen los hombres, y por lo tanto ellos no le van a dar el espacio para decirle: vea, haga lo que a usted le convenga o le haga bien.

**Testimonio de mujer campesina integrante del
Comité Municipal de Mujeres de la ACIT**

Igualmente, la situación de violencia intrafamiliar padecida por las mujeres campesinas es compleja pues la subordinación a la cual se ha sometido a la mujer, ha favorecido la agresión, interiorizada por las sociedades como una

⁸⁹ Ibidem. Pág 33.

práctica cotidiana y corriente. Las mujeres campesinas se han manifestado radicalmente en contra de la violencia intrafamiliar por ser esta una agresión directa, que no sólo afecta la integridad física de las mujeres sino también su integridad psicológica.

Comenzamos a sensibilizar frente a la violencia intrafamiliar, ¿por qué? Porque la violencia intrafamiliar es muy bueno hablarla con las mujeres pero es mucho mejor hablarla con la pareja porque los maltratadores, la mayoría de veces, son ellos y lo hacen creyendo que está bien hecho o porque por cultura se ha manejado así y a veces nosotras mismas lo hemos permitido y eso nos lo han enseñado las mismas mamás. Es más de falta de formación, de educación y de un poquito de conocimiento que de otra cosa, que de ganas de maltratar.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

En cuanto al feminismo, es comprendido por algunas mujeres, como una ideología que tiene varias corrientes. De esta manera sustentan que prefieren aquella corriente que pretende la equidad de género en pro de un equilibrio entre hombre y mujer sin desconocer o aminorar a uno u otro. La identidad representa la fuerza vital de esta experiencia, puesto que ha promovido el empoderamiento, su accionar político y el liderazgo que han demostrado las mujeres campesinas, lo cual ha representado importantes aportes para su proceso de resistencia.

MUJERES URBANAS Y RESISTENCIA A LA GUERRA

ORGANIZACIÓN DE MUJERES EN MINGA Y MUJERES DESTECHADAS DE POPAYÁN

La organización Mujeres en Minga de la ciudad de Popayán, es un proyecto que surge de la necesidad de las mujeres de tener una representatividad en los espacios políticos y electorales en función de la visibilización del papel de la mujer

en la sociedad. Es así cómo, según las mujeres entrevistadas, se traza como objetivo principal eliminar la exclusión y la subvaloración de la participación de la mujer en la esfera pública y privada a través de la adhesión a un proceso político alternativo, específicamente en el la candidatura del gobernador del Cauca Floro Tunubalá. Mujeres en Minga nace como un proceso político alternativo de organizaciones sociales, donde las mujeres tuvieran la posibilidad de participar y lograr espacios de decisión, que antes les habían sido restringidos. Se empezó a consolidar en las visitas de campaña electoral que hacían ellas en nombre de Floro Tunubalá, prometiendo que se brindaría mayores oportunidades a las mujeres. Es así como 278 mujeres entre urbanas y rurales se sumaron al proceso y emprendieron un trabajo colectivo en el cual centraron sus energías, sus esperanzas, sus sueños y sus necesidades, esperando que con su propio trabajo, se cumplieran las expectativas que un gobierno alternativo les había creado. Algunas de las características que anteceden al proceso fueron el sometimiento al modelo patriarcal a nivel familiar y comunitario, la reproducción del modelo patriarcal por falta de concienciación, la ausencia de espacios participativos para las mujeres a nivel familiar y comunitario y la participación aislada respecto a otros procesos, pues no existía organización ni respaldo.

Se logró que se instalara una oficina donde ellas tendrían posibilidades de capacitación, estímulos financieros y apoyo emocional. En sus palabras, el objetivo principal para organizarse fue eliminar la exclusión política que ha existido, la idea era perdurar como un movimiento político alternativo de mujeres. Frente al conflicto armado, las Mujeres en Minga comprenden que la situación de conflicto armado para las mujeres urbanas, varía en sus expresiones respecto a las mujeres que habitan zonas rurales, lo cual no significa que no exista. Se trata quizá de una falta de conciencia.

Nosotras por lo general pensamos que el conflicto es allá, que el conflicto lo viven los otros, que solamente la gente que se desplazó nos da pena, pero nunca asimilamos ni le contamos a la gente cuál es el impacto del conflicto frente a la vida de nosotras.

Testimonio de mujer integrante de Mujeres en Minga

Hay discursos que son invisibles y que de pronto las mujeres en lo cotidiano lo vivimos y algún día lo sacamos y lo hacemos visible, básicamente uno diría que el conflicto no le afecta a una mujer urbana, no le afecta para nada porque no está en medio. Pero por ejemplo las mujeres tienen un familiar en una vereda y él se desplaza, cuando dice no, yo ya no quiero vivir en el conflicto. Acá en la parte urbana la sensibilidad que se tiene frente a la gente desplazada, es pensar ¡estos son vivos! ¡es que ese que va a ser desplazado! uno juzga sin saber si esa mujer que está con ese poco de hijos o realmente es una mujer que no tiene oportunidades.

Testimonio de mujer integrante de Mujeres en Minga

El trabajo de sensibilización fue avanzando y nutriéndose de otros grupos y asociaciones que hacían parte de los movimientos de mujeres, convirtiéndose el conflicto armado en una preocupación cada vez más constante para ellas, lo cual exigía estar informadas y buscar alternativas pacíficas para contrarrestar el conflicto. Es así como esta organización marca su rumbo por tener una permanente participación concerniente a la problemática de género en la ciudad frente a las diferentes violencia contra las mujeres.

Para las mujeres entrevistadas, las principales motivaciones que las llevaron a ser parte de este proceso, consistieron en: crear lazos de solidaridad con otras mujeres; brindar fortaleza a la comunidad; y abrir espacios para las mujeres y buscar cambios en pro de políticas incluyentes frente a la mujer. Todo esto desembocó en una serie de logros dentro de los cuales los más significativos, para las mujeres entrevistadas, son el empoderamiento de las mujeres tanto en el

ámbito privado como público, el reconocimiento de la importancia de ser mujer frente al papel que desempeña en la sociedad, la pérdida del miedo a expresarse para que sus derechos sean reconocidos, la adquisición de reconocimiento y respeto por parte de la comunidad, las mayores oportunidades de trabajo para mujeres jóvenes y adultas, la reducción de la violencia intrafamiliar, la culminación de los estudios primarios y secundarios de las mujeres, la capacitación en diferentes actividades, la concienciación de impacto del conflicto armado en la sociedad y en la vida de las mujeres, la legitimidad de la organización y la autonomía lograda por las mujeres y la organización.

Las fortalezas que algunas mujeres de la organización han identificado permitieron que el proceso se mantuviera por el período de gobierno de Floro Tunubalá, exgobernador del departamento del Cauca. Dichas fortalezas surgen en un escenario electoral donde las ofertas para las mujeres y los grupos minoritarios están a la orden del día. Sin embargo la coyuntura gesta un grupo de mujeres decididas a hacer parte de un proceso alternativo que se ha consolidado por la determinación y la motivación para emprender actividades en pro del reconocimiento de las mujeres, por la conformación pluriétnica de la organización, por el reconocimiento adquirido por el proceso y por el fortalecimiento a nivel organizativo lo cual propició una claridad política en las mujeres. Quizá la mayor debilidad identificada por algunas integrantes de Mujeres en Minga recae, por un lado, en que el proceso estaba sujeto a un gobierno que brindó un apoyo transitorio; por otro lado, en el afán de protagonismo de algunas mujeres de la organización; y finalmente en la falta de recursos económicos para realizar su trabajo organizativo.

Respecto a la organización de las Mujeres Destechedas de Popayán el objetivo por el cual decidieron emprender un trabajo comunitario surge de la necesidad de una vivienda digna para las personas que se encuentran en asentamientos en

precarias condiciones. Es así como surge una serie de motivaciones en torno a reivindicaciones de tipo social como la urgencia de un cambio por parte del gobierno que ha marginado a estas comunidades, las inequidades de tipo económico y social y en general la importancia de que se reconozcan los derechos que tienen estas personas.

Los logros más significativos para las mujeres de la organización son: la unión de las familias en torno al proyecto, el reconocimiento de la comunidad respecto a la importancia de la mujer en los diferentes espacios, la promoción de la educación de niños, niñas, jóvenes, adultos y adultas. Igualmente, esto no hubiera sido posible sin las fortalezas que han brindado el soporte necesario para alcanzar ciertas metas. Dichas fortalezas son la integridad, la unidad y el reconocimiento de las mujeres y de la comunidad. Pero como en todo proceso, para las entrevistadas, existen algunas debilidades como las divisiones al interior de la organización, la falta de recursos y la escasez de oportunidades laborales y económicas para las personas.

Frente a la situación de conflicto que viven diariamente las Mujeres Destechadas, es necesario señalar que en la ciudad de Popayán el conflicto armado afecta generalmente las zonas periféricas. Estas zonas se caracterizan por estar conformadas por sectores populares que habitan asentamientos e invasiones, en su mayoría en condiciones de pobreza. Debido a su ubicación la periferia se convierte en un espacio donde la población en situación de desplazamiento se ubica cuando llega a la ciudad. Este es el caso de la organización de destechados y destechadas, para quienes su principal lucha radica en buscar mejores condiciones de vida de familias destechadas y de población en situación de desplazamiento.

Es así como la situación previa de esta organización se caracteriza por: la situación de inseguridad debido a la delincuencia común que se ha exacerbado con la presencia de guerrilla y paramilitarismo; el desconocimiento de sus derechos; los asesinatos selectivos; las condiciones precarias de vida; los desalojos; la violencia sexual, violencia intrafamiliar y violencia política; el desempleo; y la falta de solidaridad e indiferencia frente a los problemas de la comunidad. Muchas de las características mencionadas persisten en la comunidad, sin embargo, el proceso organizativo ha contribuido a que se disminuya su impacto, pues han logrado una autonomía que les ha permitido consolidarse y avanzar en el proceso de mejoramiento de su comunidad.

RAZONES Y ACCIONES DE RESISTENCIA DE MUJERES EN MINGA Y MUJERES DESTECHADAS DE POPAYÁN

Las Mujeres Destechadas han sobrevivido en condiciones precarias, que poco a poco y con el trabajo de la organización, han logrado mitigar. Se trata de alrededor de 1.800 familias entre las cuales se encuentran personas desplazadas por el conflicto armado que se vieron obligadas a abandonar sus territorios y recurrir a la ciudad huyendo de la guerra, buscando las condiciones necesarias para vivir. Sin embargo, el proceso ha tenido una extenuante lucha de seis años durante los cuales se han visto sometidos y sometidas a desalojos, miseria e innumerables incumplimientos por parte del gobierno departamental y municipal. Es por esto que las principales razones para la resistencia de las Mujeres Destechadas son la búsqueda de mejores condiciones de vida, la recuperación de valores, la inclusión en las diferentes esferas de la sociedad, la consolidación de solidaridad y la unidad dentro de la comunidad y la creación de espacios para procesos alternativos de las organizaciones sociales.

Respecto al conflicto armado, las mujeres entrevistadas afirman que las comunidades destechadas se han visto en gran medida afectadas por grupos paramilitares que implementan una práctica de violencia política disfrazada, popularmente conocida como "limpieza social", asesinando a lideresas y líderes comunitarios que promueven acciones organizativas, señalados como guerrilleros y/o colaboradores de estos grupos.

La situación allá es muy difícil, si es porque una colabora en la organización, hubo un tiempo en que nos decían que éramos guerrilleros que por qué no dejábamos que entraran los de la estratificación para cobrarnos algo que no tendrían por qué hacerlo.

Testimonio de mujer urbana integrante de la Organización de Destechadas

Se ha amenazado a los y las jóvenes señalándolos de ladrones, viciosos y desechables, generando así un ambiente de inseguridad, incertidumbre, intranquilidad y miedo.

Cuando los muchachos se reunían por las tiendas a tomarse sus traguitos y ha hablar con los amigos, unos hombres pasaban en motos diciéndoles que se cuidaran que los iban a matar, por que en ese tiempo era que decían que estaban haciendo las famosas "limpiezas". Uno se preocupaba mucho por lo que les pasara a los muchachos.

Testimonio de mujer urbana integrante de la Organización de Destechadas

La lucha de las Mujeres Destechadas se encamina entonces hacia el fortalecimiento y la consolidación del proceso organizativo. Su principal herramienta de lucha es el fortalecimiento de la participación a nivel comunitario, familiar y personal con ideas y acciones que tiendan a reafirmar la organización. Frente a los hechos de violencia que se presentan en el sector, las mujeres han manifestado un contundente rechazo y se han integrado a actividades que

promueven la resistencia frente a la guerra y el derecho a la vida digna de las personas. En este sentido las acciones de resistencia más relevantes son: los plantones y las manifestaciones en contra de la guerra para expresar su posición de rechazo al accionar bélico de los grupos armados; acciones simbólicas de acompañamiento a las mujeres expresando que lo simbólico tiene poder y que es también una forma para comunicar las frustraciones, problemas y miedos que ellas y otras mujeres padecen.

El proceso de Mujeres en Minga no surgió por las mismas razones que los demás procesos mencionados. Sin embargo, esto no indica que no existan razones de peso para reaccionar y resistir contra la guerra. Para ellas las razones de la resistencia se desencadenan porque su núcleo familiar se ve afectado y envuelto en la guerra. La situación económica, la falta de oportunidades para los y las jóvenes y la reducción de posibilidades de empleo generan un malestar general en las mujeres cuando se percatan de que existe más inversión en el aparato militar que en el aspecto social, por lo cual muchos jóvenes se han visto en la necesidad de ingresar al ejército o la policía por la ausencia de posibilidades para ellos.

La guerra me ha afectado sobre todo por mis hijos, porque a mi hijo mayor lo querían llevar al ejercito y yo me opuse, y como mandar a los hijos pa' la guerra es un mandato, entonces yo pelee y me afectó como madre. Además he tenido parientes que han muerto en la guerra, en las tomas guerrilleras, paramilitares, del Estado.

Testimonio de mujer urbana integrante de Mujeres en Minga

Los lazos de solidaridad que debido a la sensibilización han tejido las Mujeres en Minga de Popayán, han convertido la resistencia frente a la guerra en uno de sus pilares, al cual se suma la lucha por modificar un modelo patriarcal que ha

dominado sus hogares y les ha impedido tener confianza en sí mismas para poder participar y hacer valer sus derechos tanto en lo privado como en lo público.

El proceso me ha ayudado bastante a dejar esos miedos que uno tenía, como de que uno fuera hablar y entonces todo el mundo se le ría, y que está no sabe hablar o que ésta no se sabe comunicar... ahora yo soy segura de lo que yo estoy diciendo, y quiero que otras mujeres también lo hagan.

Testimonio de mujer urbana integrante de Mujeres en Minga

Las Mujeres en Minga han emprendido varias acciones enfocadas básicamente al empoderamiento y a la resistencia a la guerra. Su accionar se direcciona hacia la visibilización de los efectos del conflicto armado en las mujeres y el fortalecimiento de la solidaridad con ellas para que se logre una mayor conciencia de la situación que se vive en el país, ya que en muchas ocasiones en la ciudad se desconoce lo que sucede frente a la situación de guerra que estamos viviendo. En cuanto a la búsqueda de participación y oportunidades de las mujeres, se han creado espacios para la formación en diferentes áreas. La acción más significativa emprendida por las Mujeres en Minga son las movilizaciones hacia las zonas donde se ha intensificado el conflicto armado, manifestando de esta forma su solidaridad con otras mujeres que padecen los efectos de la guerra, para demostrarles a estas y a los actores armados que ellas¹ no están solas.

ROLES E IDENTIDADES DE MUJERES EN MINGA Y MUJERES DESTECHADAS DE POPAYÁN

Las Mujeres Destechadas fueron pioneras en el proceso organizativo, teniendo en cuenta que hoy en día se presenta una alta participación por parte de los hombres. Ellas lideraron el proceso en el cual los hombres en un principio se negaban a participar. Sin embargo, lograron crear conciencia de la situación y la necesidad

de una vivienda digna y se sumaron hombres que luchan a la par con las mujeres respetando y valorando la participación de ellas en el proceso. La mayoría de población de los asentamientos está constituida por personas desplazadas por la violencia quienes se han organizado en torno a mejorar su calidad de vida.

Para que las mujeres puedan llegar a ser agentes activas para la transformación, necesitan adquirir ciertas capacidades críticas y analíticas, así como habilidades orientadas hacia la acción política. Para entender las causas y los mecanismos de la opresión de las mujeres y tomar medidas para lograr una transformación, se requiere más que información.⁹⁰

Algunas mujeres han logrado fortalecer el empoderamiento propio y el de sus comunidades a partir de un cambio y una concienciación del papel que desempeña la mujer en la sociedad, valiéndose de capacitaciones para lograr sus objetivos, con lo cual han hecho respetar su participación, encontrar espacios donde expresen sus opiniones y defienden sus derechos. El reconocimiento que ha logrado la mujer en la comunidad ha sido un elemento fundamental para el proceso, debido a que se constituye como un pilar para la organización, creando un proceso desde la base, liderado por las personas que viven la situación en carne propia.

Por otra parte, las Mujeres en Minga logran, por medio de la organización, salir del espacio privado para vincularse en la esfera pública, participando en movimientos alternativos que contribuyen a fortalecerse como sujetas políticas. En este sentido el proceso ha sido primordial para lograr un verdadero empoderamiento de ellas mismas, en tanto "[...] las mujeres necesitan convertirse en sus propias defensoras para así afrontar los problemas y las situaciones que las afectan, y que han sido previamente ignoradas."⁹¹

⁹⁰ Ibidem. Pág 41.

⁹¹ Ibidem. Pág 78.

Al feminismo, las Mujeres en Minga, le atribuyen la capacidad de autodeterminación y seguridad que les ha llevado a propender por la reivindicación de los derechos de las mujeres, con la conciencia de que el feminismo es una apuesta política personal que se traduce en una lucha diaria, tanto en sus hogares como en sus comunidades.

El feminismo es una apuesta personal, es un proyecto de vida que cada una debe construir y eso me ha ayudado porque en mi comunidad, antes eran los hombres los que hablaban, los que organizaban, los que decían qué hay que hacer, y la mujer era la secretaria... ahora ya vemos mujeres presidentas, organizando y liderando.

Testimonio de mujer integrante de Mujeres en Minga

Sin embargo, para algunas mujeres, el reconocerse como feministas ha generado diferentes dificultades a nivel organizativo, debido a la satanización que ha tenido el término en la sociedad. En este sentido, las mujeres han continuado su lucha a pesar de las limitaciones que esto les ha representado en los espacios donde acuden y se manifiestan.

Si yo digo que soy feminista, genero ronchas, genero exclusión, genero que prácticamente mañana no me vuelvan a invitar a la misma reunión que me invitaron, porque dicen: ¡Que jartera! ¡Está hablando de lo mismo, de viejas!. Entonces el feminismo es igual a lesbianas.

Testimonio de mujer integrante de Mujeres en Minga

Además, se ha creado una conciencia frente al conflicto armado, ya que si bien estas mujeres habitan la ciudad, no desconocen la situación que diariamente viven otras mujeres en el resto del país y por lo tanto se han sumado a la lucha contra la guerra pues comprenden las repercusiones que está generando no sólo en la vida rural sino también en la vida urbana.

Las mujeres se dieron cuenta que no somos las únicas, se dieron cuenta de que habían dolores mucho más intensos, que este país era otro, que estábamos viviendo dentro de un país en guerra.

Testimonio de mujer integrante de Mujeres en Minga

Teniendo en cuenta los aspectos anteriormente mencionados, existen características que permiten agrupar bajo ciertos criterios a los procesos de las mujeres. En este sentido se identificó que para las mujeres indígenas y afrodescendientes, la acción fundamental de resistencia es la reafirmación de la autonomía, constituida como un elemento esencial para estas comunidades tradicionalmente excluidas y marginadas. Dicha reafirmación de la autonomía, para las mujeres se hace a través de la recuperación de la cultura y de los territorios y aunque las mujeres afro no utilicen en su discurso la palabra cultura como elemento determinante de su proceso de resistencia, en la práctica se realizan ingentes esfuerzos por acudir a sus valores culturales para el fortalecimiento identitario, lo cual se encuentran en relación directa con la lucha histórica que han librado tanto el pueblo indígena como el pueblo afro en torno a la discriminación y a la devastación de sus culturas.

Las mujeres campesinas han encaminado igualmente su resistencia hacia el fortalecimiento de la autonomía, basada principalmente en el mantenimiento de los territorios, puesto que la tierra se convierte en un elemento vital para el desarrollo de las comunidades campesinas. Es por ello que estas mujeres han enfocado su trabajo hacia la soberanía alimentaria, priorizando la recuperación de los alimentos tradicionales, el rescate de las semillas, el mantenimiento y promoción de las huertas caseras y el cuidado de las especies menores.

Quizá el proceso más característico en cuanto a la autonomía es el de las mujeres urbanas, quienes la han direccionado específicamente hacia lo

subjetivo, es decir, se reafirma la autonomía de las mujeres, particularmente a través del empoderamiento. Esta es la razón por la cual las mujeres urbanas ejercen una resistencia contra todos los tipos de violencia hacia las mujeres, incluidas las violencias que genera el conflicto armado.

De lo anterior se puede concluir que aunque existe una gran diversidad entre cada etnia o grupo, en la que cada mujer aporta desde su propia perspectiva una forma distinta de afrontar la guerra, esto contribuye a que todos los procesos se enriquezcan entre sí y por lo tanto, lejos de ser un impedimento se convierta en una ventaja, pues fortalece las voces y las expresiones de las mujeres que desde su diversidad se manifiestan y ejercen resistencia en contra de la guerra.

TIPOLOGIA DE RESISTENCIAS PACIFICAS

Adicionalmente a la resistencia que las mujeres emprenden contra la guerra, se encontraron durante la investigación diferentes tipos de resistencia que se sustentan en el trabajo que se realizó con mujeres indígenas, campesinas, afrocaucanas y urbanas, que narraron sus propias experiencias, a partir del trabajo que se realizó en las respectivas organizaciones, asociaciones y cabildos a los que pertenecen.

Dentro de los hallazgos determinantes del proceso de investigación, se identificaron cuatro tipos de resistencias, emprenden las organizaciones de mujeres, para contrarrestar diferentes efectos, de corte económico, político, social y cultural, específicamente la resistencia ante el modelo económico, la resistencia ante el Estado, la resistencia al conflicto armado y la resistencia ante el modelo patriarcal. La resistencia al modelo económico y la resistencia al conflicto armado podrían tomarse como elementos constitutivos de la resistencia al Estado, en tanto

la primera se emprende en contra de las políticas económicas que proponen y promueven los gobiernos y la segunda se ejerce en contra de las estrategias de seguridad aplicadas por el mismo que a su vez exacerban la guerra. Sin embargo se han clasificado puesto que las manifestaciones de resistencia que emprenden las mujeres son acciones específicas. El esquema tipología de resistencia de mujeres indígenas, afrocaucanas, campesinas y urbanas en el departamento del Cauca presenta una especificación que permite comprender los métodos como se manifiestan dichas resistencias (Ver página 132).

La resistencia frente al Estado, se determina como el accionar que emprenden la sociedad civil y los grupos organizados ante un descontento por las demandas no cubiertas, la negligencia o los abusos por parte del Estado, entre otros. Este tipo de resistencia consiste en la capacidad que tienen los grupos de mujeres para organizarse, con el objetivo de cubrir sus necesidades, debido a lo cual se ven obligadas a buscar alternativas para ellas y sus comunidades, con la creación y promoción de programas productivos como la soberanía alimentaria, sobre la cual se ahondará más adelante.

Se veía mucho problema de desnutrición y pues más que desnutrición mucho consumismo, pues ahora con la problemática del TLC y de los programas del Estado entonces decidimos trabajar soberanía alimentaria y no nos gusta mucho la palabra seguridad porque el gobierno trabaja la palabra seguridad alimentaria y eso es mandarle a los viejitos por lo menos en este momento fideos y atunes y a los niños galletas y leche y salió, y eso es seguridad para el gobierno, y nosotras nos damos la pelea por la seguridad alimentaria porque creemos, y porque vemos y porque vivimos aquí y porque vemos que hay muchas cosas que se producen aquí, que se pueden consumir y que tienen muchísima riqueza proteínica.

**Testimonio de mujer campesina integrante del
Comité Municipal de Mujeres de la ACIT**

En el caso de la resistencia ante el modelo económico se entiende como el accionar que emprenden la sociedad civil y los grupos organizados ante las

consecuencias perjudiciales que las políticas de corte económico generan, tales como la desigualdad, la pobreza, el desempleo, etc. No se debe desconocer por lo tanto, que la implementación de un modelo económico de liberalización produjo en el país graves secuelas que fomentan las desigualdades económicas, pero con mayor intensidad en las oportunidades laborales para las mujeres, traducidas en vinculación en trabajos menos calificados y con menores remuneraciones, pese a tener igual o mayor preparación que los hombres. Un claro ejemplo de la desigualdad laboral entre mujeres y hombres se expresa en la necesidad de aplicar medidas como la "ley de cuotas" que obliga a las instituciones a incorporar un 30% de personal femenino en cargos de alto rango. Muchas mujeres emprenden acciones como el apoyo a microempresas, el trueque, la soberanía alimentaria, el boicot a productos orgánicos, entre otros, con el fin de tener cierta independencia económica, contrarrestar la difícil situación y resistir al modelo económico neoliberal y en ocasiones a la guerra.

El trueque se ha venido trabajando acá en Tierradentro, no solamente las mujeres sino los hombres también, para forma de resistencia, cosa que si algún día nos encerraron acá y no pudimos salir, cambiamos productos de un lado y nosotros acá de otro.

Testimonio de mujer indígena Nasa integrante del Programa de Familia de la Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Chacha

Como organización estamos implementando proyectos como el Fondo Rotatorio Económico que brinda ayuda económica a las mujeres que tiene ideas que pueden ser productivas y que sean algo que ellas saben hacer bien y que encuentren en ellas sus propios recursos económicos.

Testimonio de mujer afrocolombiana integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

En general, en el tema de la lucha no-violenta activa, los métodos de la resistencia civil pueden dividirse en: la protesta social (manifestaciones, huelgas de hambre,

peticiones...), la persuasión y distribución de información; la no-cooperación social, económica y política (huelgas, boicot, desobediencia civil...); y la intervención no-violenta (sentadas, ocupaciones-tomas, bloqueos, creación de instituciones paralelas de gobierno...). Estas acciones van desde el terreno de la solidaridad con los que luchan, hasta el de la lucha social junto a los que luchan. No necesariamente debemos ver eso como jerarquizaciones positivas o negativas sino como niveles de compromiso posible para el que actúa, que es bueno distinguir para saber dónde está el cuerpo de uno y qué debe hacer en consecuencia.⁹²

En cuanto a la resistencia ante el modelo patriarcal es emprendida en su mayoría por mujeres que han visto vulnerados sus derechos y oportunidades en razón de la histórica desigualdad y discriminación hacia el género femenino. El modelo patriarcal se sustenta básicamente en el sometimiento que ejercen los hombres sobre las mujeres, eliminando las posibilidades de acceso al poder de las mujeres, sobre su cuerpo, su pensamiento, su comportamiento, su identidad, etc; produciendo y reproduciendo en el imaginario colectivo el paradigma de que la mujer es inferior al hombre.

Yo vivía, se suponía con una pareja pero todo el tiempo como ahí solamente era yo la que trabajaba solo yo respondía por los hijos, yo era la que pagaba, yo era la que lavaba y cocinaba, y todo lo hacía yo. Entonces me pregunté ¿cómo, qué estoy haciendo con esta pareja si no me está dando nada?... y todas íbamos en lo personal como reaccionando y cambiando esas cosas.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité Municipal de Mujeres de la ACIT

El hombre era el que hablaba, siempre el hombre es el que más participa, la mujer no sale y se queda en la casa, esa es una dificultad grande, porque parecía

⁹² MARIN. Juan Carlos. Cita a Genne Sharp en: *Conversaciones sobre el poder*. Buenos Aires Universidad de Buenos Aires. 1995. Pág 56.

que nos daba miedo hablar, pero por lo mismo que a la mujer nunca se le hace caso, ni siquiera se le pregunta, es como si no existiera.

Testimonio de mujer indígena Yanacona integrante del Grupo Minga Artesanal

No solo por ser mujer, sino por ser de otra clase social, siempre le pisoteaban a uno sus derechos, y entonces fulano de tal siempre imponiendo, el otro siempre manipulando. El poder lo ha mantenido el hombre y la mujer ha sido relegada a un segundo lugar.

Testimonio de mujer urbana integrante de la Organización de Destechadas

En este caso de resistencia algunas de las manifestaciones son: la lingüística que pretende reivindicar y visibilizar a la mujer en la palabra, es decir, reconociendo la existencia del género femenino en la forma de comunicación más frecuente en la cotidianidad; la apropiación del cuerpo, interpretado como el primer territorio y el vector de la dignidad humana; la reeducación, que se refiere a la reinterpretación del sistema educativo atravesado transversalmente por el patriarcado y que tantos limitantes ha impuesto a las mujeres reproduciendo por medio de la educación dicho sistema patriarcal. Este tema es un problema estructural en tanto se habla de un eje central de formación de niños y niñas; la reinterpretación de roles, que hace alusión al acceso de la mujer al campo laboral y a la vida pública; cambio de conducta en el núcleo familiar, que se refiere a la transformación que produce la mujer en su entorno, generando conciencia entre los miembros de su hogar respecto al trato y desempeño equitativo que merece la mujer frente al hombre; las organizaciones de mujeres. Es así como las organizaciones de mujeres son en sí mismas una forma de resistencia al patriarcado, ya que brinda elementos para el accionar político de ellas.

Defendemos mucho los ideales y tratando de hacer el trabajo de género porque es muy jarto que nombren la montonera ahí de compañeros y qué buenos días y qué

nosotras y yo qué, ¿yo no soy?, ¿yo no existo? Aquí estoy y también merezco que me salude y me reconozca y hago parte de este montón así a usted no le guste.

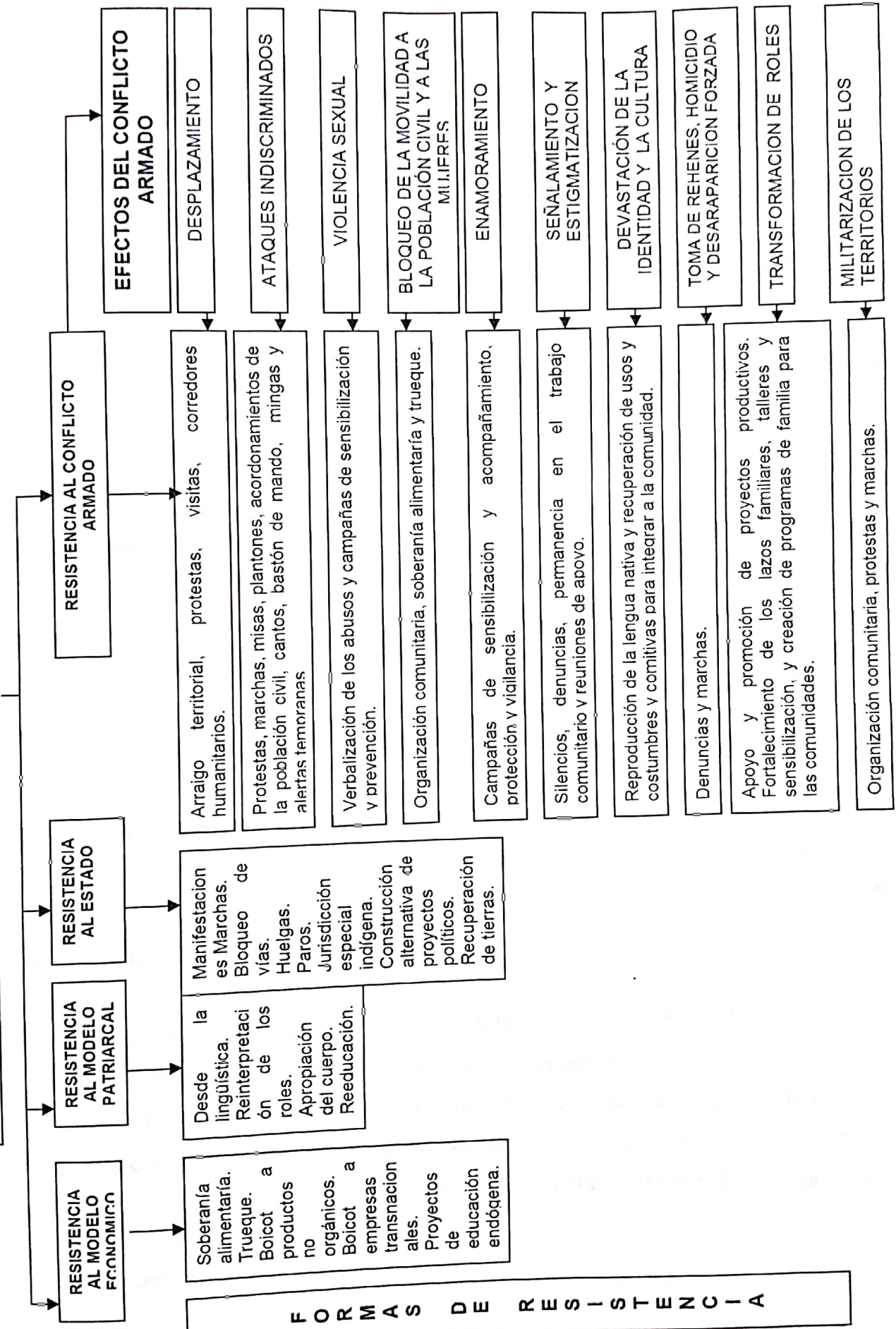
**Testimonio de mujer campesina integrante del
Comité Municipal de Mujeres de la ACIT**

Las mujeres también podemos hablar así no tengamos ningún estudio, hemos aprendido, y podemos salir adelante y no ser sometidas en la casa, al miedo, al terror de todo. Yo vivía muy metida en mi casa, no sabía que pasaba a mi alrededor, entonces eso mismo me impulso a salir y buscar nuevos horizontes. Ahora no nos quedemos calladas, seguimos adelante, tenemos que hablar, tenemos que decir las cosas, porque me di cuenta que nuestra palabra también vale.

**Testimonio de mujer urbana integrante de
Mujeres en Minga**

Por otra parte, la resistencia ante el conflicto armado y sus consecuencias se entiende como el accionar que emprenden la sociedad civil y los grupos organizados, rechazando los hechos perpetrados por las fuerzas armadas, los grupos guerrilleros y las organizaciones paramilitares, que atentan contra la vida, el cuerpo, la integridad, el territorio, las tradiciones y las costumbres, de hombres, mujeres, niños y niñas.

TIPOLOGÍA DE RESISTENCIA DE MUJERES INDÍGENAS, AFROCAUCANAS, CAMPESINAS Y URBANAS EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA



FORMAS DE RESISTENCIA

IV CAPITULO

EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

Porque el que no tiene ojos para soñar
no ve los sueños ni de día, ni de noche.
Y en el mundo se ha desatado un gran tráfico de
sueños que no pueden detener los traficantes de la muerte.
Gioconda Belli

Una vez las mujeres se integran a procesos como los revisados en el anterior capítulo, se genera una transformación encaminada hacia un mayor empoderamiento de sí mismas. Cuando se habla de empoderamiento se hace referencia a “[...] un espectro de actividades políticas que incluyen desde actos individuales de resistencia hasta movilizaciones políticas masivas que desafían las relaciones de poder básicas de nuestra sociedad.”⁹³ Esta situación se manifiesta en la actitud que asumieron las mujeres de las diferentes organizaciones, una vez fueron conscientes de sus derechos y sus posibilidades en la esfera pública. Sin embargo, muchas de ellas han sufrido dentro de sus comunidades una discriminación en doble vía, en primer lugar por el hecho de ser mujeres y en segundo lugar en el trabajo comunitario cuando ellas intentaron integrarse, pues debido a la falta de oportunidades muchas mujeres tienen un nivel educativo básico, lo cual fue, en su momento, un motivo adicional de discriminación. A pesar de ello, algunas mujeres lograron superar estos obstáculos en sus comunidades y su situación de reconocimiento ha mejorado significativamente.

Como resultado de la identidad que se les ha asignado a las mujeres en la historia por su función reproductiva, ellas han antepuesto su familia, negándose la posibilidad de preocuparse por sí mismas, de valorarse y de reconocer la importancia de su papel en la sociedad, lo cual les negó históricamente muchos espacios, posibilidades y oportunidades de crecimiento personal y comunitario. Es

⁹³ Op. Cit. LEON, Magdalena. Pág 31.5

por esta razón que el empoderamiento promueve la eliminación de la discriminación de género, lo cual ha significado para estas mujeres la transformación de la imagen que tenían de sí mismas, de sus derechos y sus capacidades propendiendo por condiciones más equitativas y justas en pro del reconocimiento de sus organizaciones y comunidades hacia ellas.

Yo era una mujer muy de la casa, muy calladita, pedía permiso hasta para ir donde mi mamá y todas esas cosas y trabajaba y trabajaba... yo era todo pa'l marido y pa' los hijos, yo era la última, si sobraba bien y si no, a veces no sobraba y yo me aguantaba todo el tiempo así.

Testimonio de mujer campesina integrante del Comité de Mujeres de la ACIT

Las mujeres y los hombres en algunos casos, emprendieron una reflexión crítica, que ha permitido evaluar y reconsiderar el papel que tanto uno como otro tiene que asumir, no porque le haya sido asignado por tradición, sino porque las mujeres, al ser más conscientes, empezaron a demandar un trabajo en conjunto que fuera equitativo y que no aminorara el trabajo de las mujeres. "Sin una forma de entender la opresión en términos colectivos y políticos amplios y de canalizar la frustración hacia una acción positiva, la conciencia sobre los límites del derecho solo produce resignación."⁹⁴ El empoderamiento fue entonces un primer paso para lograr un reconocimiento de las mujeres en las organizaciones y en las comunidades; el segundo paso, fue el trabajo de concienciación y sensibilización que requerían los hombres para comprender que no se trataba de buscar la supremacía de la mujer sobre él, sino de un trabajo conjunto y equilibrado.

Pues entendimos después de tantos tumbos y golpes, pues nos dimos cuenta que la cuestión de género no se puede trabajar solo con mujeres y género no es solo

⁹⁴ Ibidem. Pág 41.

mujeres, es cómo establecemos relación con los hombres, cómo compartimos el poder, cómo repartimos lo doméstico.

Testimonio de mujer afro integrante de la Red de Mujeres del Norte del Cauca

En este sentido, el empoderamiento "busca generar experiencias que fortalezcan el sentido de sí mismas de las mujeres, así como sus percepciones sobre el lugar que ocupan en la sociedad."⁹⁵ Esta búsqueda, se ha materializado en diferentes ámbitos, por medio de la reeducación de mujeres y hombres frente al reconocimiento de la mujer como un ser pensante y con capacidad de generar cambios en la sociedad. Pero esto no es posible si no se da una conciencia masiva de la situación de las mujeres y por lo tanto

Se busca, entonces, cambiar la conciencia de otras mujeres: modificando su autoimagen y sus creencias acerca de sus derechos y capacidades; creando conciencia de la discriminación de género que, a semejanza de otros factores socioeconómicos y políticos, es una fuerza que actúa sobre ellas desafiando el sentimiento de inferioridad que se les ha imbuido desde el nacimiento; reconociendo el valor verdadero de sus labores y contribuciones a la familia, la sociedad y la economía. Las mujeres tiene que ser convencidas de sus derechos innatos a la igualdad, la dignidad y la justicia.⁹⁶

La Ruta Pacífica ha contribuido en los procesos de empoderamiento de cada una de las mujeres que hacen parte de ella. La mayoría eran mujeres que notaron que la discriminación no era una situación normal a la que debían someterse, por lo cual decidieron involucrarse en diferentes organizaciones lo que propició una transformación de su concepción particular de ser mujer y buscar condiciones equitativas en la sociedad. Hoy son mujeres nuevas, con una perspectiva mucho mas amplia y con búsquedas reivindicativas de gran talante que han despertado

⁹⁵ Ibidem. Pág 137.

⁹⁶ Ibidem. Pág 197.

nuevos espíritus, que se encuentran en la cotidianidad luchando por nuevas formas de vida acompañadas de dignidad, respeto, reconocimiento y equidad.

HISTORIA DE VIDA

RESISTENCIAS Y EMPODERAMIENTO

“El rostro del dolor frente al espejo de la esperanza”

El siguiente relato, recoge las experiencias, de mujeres que han vivido en medio de la guerra y del olvido del Estado y que por medio de la resistencia, han logrado sobrellevar y en algunos casos superar la hondas huellas que el conflicto y el patriarcado ha dejado en sus vidas y que han mejorado en cierta medida las posibilidades de desarrollo para sus comunidades. Esta historia recoge la situación de las mujeres en el conflicto armado de los últimos años en el Cauca, épocas donde la violencia y el machismo arraigado, hacen parte de la cotidianidad de mujeres que intentan desandar el camino y trazar nuevas rutas. Si bien el personaje del relato pertenece a la ficción, las situaciones que aquí se plasman no son mas que las voces de muchas mujeres que abrieron su corazón y rompieron el silencio para compartir con nosotras sus realidades.

Yo nací entre las balas, es por esto que el día de mi cumpleaños se conmemora con una misa, pues en ese entonces hubo una toma guerrillera en el pueblo donde murieron muchas personas. Es difícil pensar que desde mi nacimiento, el conflicto ha estado como una sombra entorpeciendo mi vida. Mi papá fue una persona muy responsable con nosotros y mamá, pero yo siempre sentí que entre mis hermanos, el trato para mí era diferente, porque desde pequeña me dijeron que debía ser una “buena mujer” y por eso me enseñaron, desde muy temprana edad a realizar los oficios de la casa para colaborarle a mi madre. A mis hermanos no se les exigía por que mi papá decía que ese era un trabajo para las mujeres. Mi mamá era una mujer muy callada y sumisa, hacía las labores domesticas y atendía a mi papá con

mucho cariño, pero él no le correspondía en su trato afectuoso y por el contrario, trataba de menospreciarla con insultos y malos tratos. Cuando ella trataba de opinar acerca de algo, él decía que las mujeres no se hicieron para pensar. A mí no me gustaba que la tratara así porque sentía que mi mamá no se lo merecía, pero como mi papá era una figura de autoridad, ni mis hermanos ni yo nos atrevimos nunca a cuestionar nada. Era muy triste ver como mi papá salía por las noches a tomar trago con sus amigos y cuando mi madre le pedía permiso para ir donde mi abuela él se ponía de mal humor y le imponía un horario de llegada, situación que más adelante se repitió conmigo.

Cuando entré a la escuela empecé a notar como los niños con el ánimo de ofender a otros gritaban ¡es una niña! ¡es una nena!. Yo solo me reía sin tener la conciencia de que para ellos era un insulto ser lo que yo era, una mujer, pero pasaron muchos años antes de que yo me percatara que desde niños se inculcan ciertas discriminaciones hacia al sexo femenino.

En mi adolescencia mi papá y mis hermanos empezaron a controlarme: que a dónde iba, que con quién iba, que por qué iba, y en muchas ocasiones no me permitían salir o me dejaban ir una hora o menos y cuando regresaba del pueblo mi papá se encontraba de mal humor y mis hermanos me atacaban a preguntas.

Es contradictorio ver como me "cuidaban" cuando una de las personas con las que más se entendían y a la que más atenciones le brindaban fue la que me violó. Eso fue cuando había acabado de cumplir los 16; mi papá tenía una tiendita y los soldados siempre llegaban allí y como él siempre fue conservador, se desvivía por atenderlos, decía que ellos eran los que nos cuidaban y a mí me mandaba pitada a traerles cosas. Uno de los soldados siempre me morboseaba y yo le contaba a mi papá y él nunca me puso cuidado. Pero un día que él bajo al pueblo ese soldado llegó a la tienda con otros compañeros de él, me dijo un poco de

vulgaridades y empezó a empujarme para adentro de la bodega y los otros se quedaron afuera como cuidando, entonces ese tipo me empezó a manosear y cuando quise gritar me tapo la boca y no paraba de decirme vulgaridades. Yo forcejeé pero ese tipo me amenazó con el arma que tenía, me violó y se largo del pueblo por que los trasladaron a todos ellos y yo me quede sintiéndome sucia y me daba vergüenza que alguien supiera lo que había pasado. Me volví callada y no me gustaba hablar con nadie que no fuera de mi familia.

Pasó mucho tiempo antes de que yo pudiera volver a confiar en la gente. Creí que nunca me iba a casar ni nada de esas cosas porque pensé que mi esposo se enteraría de lo que había pasado y me daba mucha pena. Un amigo de mis hermanos que acostumbraba visitar la casa siempre era muy amable conmigo, le decía a mi papá que tenía una hija muy bonita y que estaba enamorado de mi, pero que yo no le "paraba bolas". A mi me gustaba pero yo sentía que le tenía miedo a los hombres. Nos empezamos a enamorar porque yo me empecé a soltar un poquito, ya le hablaba, trataba de mirarlo a los ojos y aceptaba algunas atenciones que él me hacía y como en mi casa lo querían tanto, todo se dio y nos casamos. "Definitivamente caras vemos, corazones no sabemos", yo creí que él era un hombre bueno, pero empezó a cambiar apenas nos casamos, como la primera noche que yo no puede estar con él en la cama. Cuando él empezó a tocarme, yo me sentía sucia, me daba asco de mi misma y se venían a mi cabeza las imágenes de cuando ese tipo me violó. Entonces él se alteró mucho, parecía una bestia y pensé que me iba a matar, me gritaba que esa era mi obligación, que sin eso solo le servía para muchacha de servicio, me preguntaba que si era que tenía otro y me pegaba, a mi me daba miedo contarle la verdad.

De ahí empezó a encerrarme, no me dejaba salir a visitar a mi mamá ni a mis hermanos y solo me mantenía cocinando, lavándole la ropa y limpiando la casa, nunca me llevaba al pueblo, yo me sentía como secuestrada. Yo creía que

contándole las cosas se iban a arreglar, pero fue peor contarle a mi marido lo que me paso, por que él me decía que seguro fui yo la que tuvo la culpa y me empezó a obligar a que nos acostáramos. En ese tiempo las cosas se pusieron mas feas porque a mi hermano que se volvió soldado, se lo llevaron a zona roja y la guerrilla lo tuvo secuestrado un tiempo. Eso fue difícil porque no sabíamos qué le podían hacer, vivíamos angustiados, mi mamá se enfermo y estuvo muy grave por que no quería comer, no podía dormir, decía que hasta que no supiera de su hijo no iba a estar tranquila. Nunca se supo qué pasó con mi hermano. Así pasaron muchos años, yo aguantaba y aguantaba por que pensé que me iba a quedar sola, esperando a que mi esposo cambiara.

Hasta que un día no aguante más, le dije a mi esposo, que no quería estar más con él, que me iba de la casa porque no merecía esa vida, ya había visto a mi mamá sufrir y no quería que eso me pasara a mi todo el tiempo. El me pidió perdón y me dijo que iba a cambiar, así empecé a salir, me metí a una asociación de mujeres que querían que la situación de nosotras cambiara y yo también me anime. Empezamos a trabajar con el problema de violencia intrafamiliar y nos dimos cuenta que las cosas no iban a cambiar si las mujeres seguían dependiendo económicamente de los maridos, entonces se nos ocurrió promover procesos productivos para que las mujeres tuvieran sus entradas de dinero y empezarán a soltarse un poquito. Pero con el tiempo, cuando el trabajo se amplió a otras veredas y pueblos, encontramos problemas que iban más allá del maltrato y que muchas mujeres habían sufrido por culpa de la guerra secuestros, robos, muertes, ataques, desapariciones, violaciones. Incluso yo, cuando monte mi panadería en la galería me vi afectada, porque en una toma guerrillera me destrozaron el negocio y todas las cosas que había logrado conseguir con tanto esfuerzo. Esas cosas le dan mucha rabia a uno, porque uno no entiende por qué destruyen las cosas de uno si uno no le has hecho nada. Entonces nos dimos cuenta que la guerra estaba más cerca de nosotros de lo que creíamos y que no

solo nos tocaba a cada una, sino que tocaba a nuestras hermanas, amigas, madres, vecinas, comadres y que no era justo que uno aguantara esa situación. Por ejemplo, a muchas se les han llevado o se les han querido llevar los hijos para que se enfrenten en el monte, pero empezamos a pelear para que no fuera así. Estábamos cansadas también de que no pudiéramos comer bien por semanas por que a los unos o a los otros les daba por tapar la vía. Fue así como decidimos acoger un proceso de independencia alimentaria, que se convirtió, más adelante, en soberanía alimentaria porque queríamos tener hijos bien alimentados con nuestro propios cultivos y así rescatamos nuestras tradiciones ancestrales. Después, conocimos a la Ruta Pacífica de Mujeres, donde acudimos para trabajar en el tema de la guerra, lo que hasta el día de hoy nos ha ayudado a muchas mujeres por varias razones: conocimos la situación de otras mujeres y nos solidarizamos con su dolor, no sólo porque los sentíamos en nuestro propio cuerpo, sino porque sentíamos que necesitábamos apoyarnos las unas a las otras y no dejar que la guerra se nos siguiera metiendo en nuestras comunidades, en nuestras casas y en nuestras vidas.

Yo personalmente cambié mucho, empecé a tener más confianza, deje de ser tan callada y me di cuenta de que mi palabra vale y que no debo dejar que ninguna persona me trate como si fuera de su propiedad, porque yo soy dueña de mí misma y merezco el mismo respeto que cualquiera.

CONCLUSIONES

El acercamiento a las experiencias de las mujeres permitió conocer y comprender de manera mas precisa los procesos de resistencia a la guerra que ellas emprenden desde sus especificidades, por lo cual podemos concluir que:

Los efectos de conflicto armado, alteran el orden y tejido social, pues transforman los roles y comportamientos de las comunidades. Específicamente en el caso de las mujeres, dichos efectos son una evidencia de que la política de Seguridad Democrática, no responde realmente a las necesidades estructurales de la sociedad, especialmente de las mujeres. La aplicación de la política de Defensa y Seguridad Democrática de Álvaro Uribe, evidenció los abusos y olvidos del Estado frente a la realidad del conflicto armado, desconociendo los tratados, convenios y acuerdos de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario que protegen a la población en situación de conflicto. Adicionalmente se han hecho constantes y enérgicos llamados y recomendaciones respecto a la situación de la mujer en la guerra, a los cuales el Estado ha hecho caso omiso, prolongando la situación de vulnerabilidad de la mujer en el marco del conflicto armado.

La seguridad propuesta por la política de Defensa y Seguridad Democrática del actual gobierno, se plantea en términos de control de las situación de orden público y como consecuencia no se reconoce ni se brindan garantías respecto a: la conformación y participación de organizaciones de mujeres que están en constante amenaza por su trabajo comunitario o en el caso de las mujeres indígenas cuando no se respeta su intimidad, sus vidas, sus territorios y sus tradiciones; a la situación de violencia sexual y el riesgo que corren las mujeres cuando deciden denunciarla; al señalamiento ejercido por los diferentes actores armados hacia las mujeres de zonas en disputa; a la política de retorno que no garantiza el reestablecimiento de derechos ni la estabilización de los retornos; el

acceso de alimentos y medicinas en zonas de confinamiento donde se restringe su ingreso y se controla la movilidad, vida y relaciones de las mujeres, imponiendo normas de conducta y aplicando castigos para las mujeres.

Por lo tanto, dicha política no brinda soluciones de tipo estructural en cuanto a los efectos del conflicto armado, pues existe una improvisación en las políticas del gobierno para su tratamiento que, como resultado, impide una solución viable, debido a la falta de cumplimiento del Estado de los acuerdos pactados con las comunidades dejándolas en situación de vulnerabilidad y de indefensión. Además no existen políticas de acompañamiento y atención psicosocial para las mujeres y hombres que han vivido en zonas de conflicto, ni programas que hagan efectiva una reparación para las víctimas de la guerra, lo cual agrava la situación de las colombianas que viven diariamente en medio del conflicto armado.

Es por ello que las mujeres del Cauca han padecido los efectos de la guerra, sin que exista por parte del Estado, una política que aminore dichos efectos, mucho menos que repare y atienda los requerimientos de las mujeres que tras los constantes ataques y violaciones a sus derechos han fortalecido los lazos comunicativos entre ellas, con el fin de prevenir situaciones que amenazan su vida y su integridad.

Frente a la violación de derechos de las mujeres, las mujeres se organizan en torno a la exigencia de medidas que contemplen la distinción de género y el reconocimiento de la real situación de las mujeres en el país, respetando los derechos fundamentales, devolviendo las tierras a los hombres y a las mujeres a quienes les han sido arrebatadas por algún grupo armado legal o ilegal, brindando una atención integral a las víctimas del desplazamiento forzado, creando una política de atención integral a las mujeres, garantizando la prevención, atención y acceso a la justicia respecto a la violencia contra las mujeres sin distinción de

edad, etnia u opción sexual y otorgando garantías al derecho de las mujeres a la organización, a la oposición, la libre expresión y los ejercicios de resistencia civil frente al conflicto armado.

Para el caso de las mujeres indígenas y afrodescendientes, la discriminación se convierte en un factor que agrava la situación de conflicto. Es por ello que se consideran procesos más adelantados en cuanto a la autonomía y autoreconocimiento, al haber librado luchas de tipo racial y étnico. Por su parte, el proceso de consolidación identitaria campesina es un procesos en construcción o más difícil de consolidar puesto que étnica y fenotípicamente no presentan rasgos característicos unificadores como los pueden representar las comunidades afro e indígenas. Para la comunidad campesina el elemento unificador más importante es la tenencia de la tierra y su trabajo. Por lo tanto, las mujeres se integran desde su diversidad cultural, con el fin de aunar esfuerzos que impulsen los movimientos de mujeres en pro de una transformación, donde se acoja a la diferencia.

El redescubrirse frente a las experiencias de otras mujeres, se convierte en una de las formas de resistencia más importantes, porque permite identificar vivencias que son cercanas a sus propias realidades, lo cual contribuye a la superación de sus propios temores y sufrimientos. Es decir que la organización es considerada como una de las formas de resistencia más importantes y valiosas. Sin embargo las mujeres que conforman los procesos organizativos, muchas ocasiones en su accionar emprenden actos políticos a los cuales no les otorgan la connotación de resistencia que dichas acciones tienen, desconociendo la magnitud de las actividades que ellas realizan y su significado para la sociedad, siendo en sí mismos actos de resistencia confirmados, en este caso por las voces de las mujeres.

Adicionalmente, durante la investigación se identificaron cuatro tipos de resistencias emprendidas por las organizaciones de mujeres para contrarrestar diferentes efectos de carácter económico, político, social y cultural. Dichos tipos de resistencia se traducen en la resistencia al modelo económico, la resistencia al Estado, la resistencia al conflicto armado y la resistencia al modelo patriarcal.

Finalmente no se puede desconocer que la integración de las mujeres a grupos, organizaciones o asociaciones, contribuyeron en los procesos de empoderamiento de cada una de las mujeres y a su vez en la transformación de sus vidas. La mayoría eran mujeres que descubrieron que la discriminación no era una situación normal a la que debían someterse, razón por la que se involucraron en diferentes organizaciones, propiciando una transformación de su concepción particular de ser mujer y buscar condiciones equitativas en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

AMNISTIA INTERNACIONAL. *Cuerpos marcados, crímenes silenciados: violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado*. España 2004.

ANSBRO J., Jhon. *Martín Luther King Jr.: El desarrollo de una mente*. Ediciones Publigraphics S.A. México 1985.

AQUÍ ESTOY PAIS. *El Poder de la Fragilidad, experiencias en la senda de la Noviolencia*. Editorial Kimpres Ltda. Colombia 2003.

ARATO, Andrew y COHEN, Jean. *Sociedad civil y teoría política. Capítulo X*. Fondo de cultura económica. México 2000.

ARCHILA, Mauricio y PARDO, Mauricio. *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Universidad Nacional. Bogotá 2001.

BARBARY, Olivier. *Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali: Estudios sociodemográficos*. Universidad del Valle. Cali 1999.

BARRETO, Juanita y PUYANA, Yolanda. *Sentí que se me desprendía el alma*. INDEPAZ. Bogotá 1996.

BERMÚDEZ, Suzy. *Hijas, esposas y amantes: Género, clase, etnia y edad en la historia de América Latina*. Ediciones Uniandes. Bogotá 1992.

BOCETTI, Alexandra. *Discursos sobre la Guerra y las Mujeres*. Ediciones Cátedra. Valencia 1996.

BONILLA, Elssy y RODRIGUEZ, Penélope. *Fuera del Cerco. Mujeres, estructura y cambio social en Colombia*. Editorial ACDI. Bogotá 1992.

BOUCHET-SAULNIER, Françoise. *Diccionario práctico de Derecho Humanitario*. Ediciones Península. Barcelona 2001.

CANCLINI GARCIA, Néstor. *El Consumo Cultural una Propuesta Teórica*. Convenio Andrés Bello. Bogotá 1999.

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS. *Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia*. Colombia 2005.

CORRALES CARVAJAL, Socorro. *Rutas narrativas de mujeres indígenas en el Cauca: Territorio, tradición y re(presión)*. Revista Convergencia No 37. México 2005.

CRIC. *Informe Violencia política contra el pueblo indígena Nasa del Cauca- Norte del Cauca. Violación de Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario*. Cauca 2005.

DEFENSORIA DEL PUEBLO. *Los derechos humanos de las mujeres en situación de desplazamiento*. Editada por Defensoría del Pueblo y ACNUR. Bogotá 2004.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *Democratizar la democracia: los caminos de la democracia participativa*. Fondo de cultura económica de México. México 2004.

HENRIQUEZ, Narda. *Mujeres, Violencia y Derechos Humanos*. Editorial IEPALA. Perú 1991.

EASTON, David. *Esquema para el análisis político*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

ESCOBAR, Arturo y ALVAREZ, Sonia. *Cultura Política y Política Cultural*. Editorial ECOFONDO. Bogotá 1992.

ESCOBAR, Arturo y PEDROSA, Alvaro. *Pacífico ¿Desarrollo o diversidad?*. Ediciones CEREC. Bogotá 1996.

FEIJOO, María y GOGNA, Mónica. *Las Mujeres en la Transición Democrática. En: Los Nuevos Movimientos Sociales*. Editorial E. Jelin. Buenos Aires 1986.

FERNÁNDEZ, Ana María. *Las Mujeres en la Imaginación Colectiva. Una Historia de Discriminación y Resistencia*. Editorial Paidós. Argentina 1993.

FERNANDEZ, Arturo. *Los Movimientos Sociales en América Latina*. Instituto de Estudios y Acción Social. Buenos Aires 1991.

FOCAULT, Michel. *Tecnologías del yo*. Ediciones Paidós. Barcelona 1996.

GALVIZ, Fernando. *La constitución explicada por los constituyentes*. Editorial Temis S.A. Bogotá 1991.

GARZON CASTRO, Marta Isabel. *Mujeres Trabajadoras del Café*. Editorial El Malpensante. Bogotá 2002.

GARZON MENDOZA, Ramón. *Ensayos Críticos de Filosofía histórica, política y del derecho*. Ramo Garzón Mendoza. Valle del Cauca 1985.

GOMEZ CORRALES, Salome. *Entramados culturales de los feminismos en Popayán*. Trabajo de grado (Antropóloga). Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Departamento de Antropología. Popayán 2005.

GONZALES PERDOMO, Adriana. *El desplazamiento forzado: un reto a la solidaridad*. Fundación Foro Nacional por Colombia. Bogotá 2005.

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. *Resistencia Civil, artesana de paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá 2004.

JIMENO, Myriam. *Las mujeres en la historia de Colombia*. Mujeres y sociedad tomo II. Editorial Norma. Bogotá 1995.

LELIEVRE, Christiane. MORENO, Gracialiana y ORTIZ, Isabel. *Haciendo memoria y dejando rastros. Encuentros con mujeres excombatientes del nororiente de Colombia*. UNIFEM. Colombia 2004.

LEON Magdalena, *Mujeres y Participación Política*. Editorial Tercer Mundo. Bogotá 1994.

LEON Magdalena, *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Editorial Tercer Mundo. Bogotá 2000.

LEONGOMEZ PIZARRO, Eduardo, RODRÍGUEZ, Clara Rocío. *Los restos de la democracia. Viejas y nuevas formas de la política en Colombia y América Latina*. Fundación Foro por Colombia. Bogotá 2005.

LINDSEY, Charlotte. *Las mujeres ante la guerra*. CICR. Ginebra Suiza 2002.

LUTHER KING, Martín. *Caminos abiertos*. Casa Editorial Hernando S.A. Cali 1980.

MARIN, Juan Carlos. *Conversaciones sobre el poder*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires 1995.

MARTINEZ, Maria Eugenia. *Hacia un nuevo estilo de organización de las mujeres*. En: *Mujer, Amor y Violencia*. Editorial Universidad Nacional. Bogotá 1990.

MATOS NUÑES, Francisco Alberto. *Los Hombres Violentos y los Pacíficos*. Editorial Ediciones Páez Polo. Barranquilla 1995.

MEERTERS, Donny. *Ensayos sobre tierra, violencia y género*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 2000.

MELUCCI, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México 1999.

MEMORIAS V CONGRESO NACIONAL DE SOCIOLOGÍA. *Poder político y estructura social en Colombia*. Editorial Guadalupe Ltda. Colombia 1987.

MEMORIAS DE UNA RESISTENCIA CIVIL. *Somos tierra de esta tierra*. CAVIDA. Cacarica 2002.

MEMORIAS ENCUENTRO INTERNACIONAL. *La Resistencia Civil, Estrategias de acción y protección en los contextos de guerra y globalización*. Difundir Ltda. Bogotá 1999.

MENEZES, Zully. *Una aproximación de la situación de la mujer caucana frente al tema de la violencia y el derecho al acceso a la justicia 2000-2004*. Ruta Pacifica de Mujeres. Popayán 2006.

MESA DE TRABAJO "MUJER Y CONFLICTO ARMADO". *Mujer y conflicto armado. Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*. Editorial mesa de trabajo mujer y conflicto armado. IV Informe. Bogotá 2004.

MESA DE TRABAJO "MUJER Y CONFLICTO ARMADO". *Mujer y conflicto armado. Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*. Editorial mesa de trabajo mujer y conflicto armado. V Informe. Bogotá 2005.

NAVARRO, Marysa y STIMPSON, Catharine. *¿Qué son los estudios de Mujeres?*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Argentina 1998.

OLSON, Mancur. *Una teoría de los grupos y las organizaciones: La lógica de la acción colectiva. Capítulo I y II*. Editorial Limusa. México 1992.

ORGANIZACIÓN NACIONAL INDIGENA DE COLOMBIA. *Informe sobre las mujeres indígenas colombianas*. Colombia 2005.

PANFICHI, Aldo. *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Andes y Cono Sur*. Pontificia Universidad Católica del Perú. México 2002.

PLATAFORMA COLOMBIANA DE DERECHOS HUMANOS, DEMOCRACIA Y DESARROLLO. *Más allá del embrujo: Tercer año de gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Ediciones Antropos. Bogotá 2005.

PNUD. INFORME DESARROLLO HUMANO. *El Cauca alternativas de paz y gobernabilidad: Monografías del conflicto armado en el Cauca*. Editorial el Malpensante. Bogotá 2003.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. *Política de defensa y seguridad democrática*. Colombia 2003.

TOURAINÉ, Alain. *Actores Sociales y Sistemas Políticos en América Latina*. PREALAC. Santiago de Chile. 1984.

RANDLE, Michael. *Resistencia Civil*. Editorial Paidós. Barcelona 1998.

RED NACIONAL DE MUJERES. *Memorias Audiencia Pública de las Mujeres. Economía y Empleo*. San Vicente del Caguán. Bogotá 2002.

REVISTA ANÁLISIS POLITICO. *La representación cartográfica de la violencia en las ciencias sociales colombianas*. Por: Olivier Pizzota y Vincent Goueset. Universidad Nacional. Bogotá 2002.

REVISTA CONTROVERSIA. *Poderes y contestación: Reseña teórico metodológica*. CINEP. Bogotá 1998.

REVISTA FORO. *La refundación de la política. La contribución del Feminismo y las teorías de género*. Foro nacional por Colombia. Bogotá 1997.

REVISTA FORO. *Los nuevos movimientos sociales y la pluralidad de lo social*. Por: Ernesto Laclau. 1985.

REVISTA FORO. *Movimientos sociales, gobiernos locales y democracia*. Por: Pedro Santana Rodríguez. 1995.

REVISTA FORO. *Nuevos movimientos sociales y viejas preguntas políticas*. Por: David Slater. 1994.

REVISTA PROBLEMAS POLÍTICOS LATINOAMERICANOS. *Historiografía de los movimientos sociales en Colombia*. Universidad del Cauca. Popayán 1995.

RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES. *No parimos hijos ni hijas para la guerra.* SUIPPCOL. Bogotá 2003.

RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES. *Palabras, representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano.* Offset Grafico. Bogotá 2006.

SANTANA, R., Pedro. *Las Incertidumbres de la Democracia.* Ediciones Foro Nacional por Colombia. Santa Fe de Bogotá 1995.

SANTANA, R., Pedro. *Movimientos sociales, ciudad y democracia.* Ediciones Foro Nacional por Colombia. Santa Fe de Bogotá 1995.

SARTORI, Giovanni. *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros.* Editorial Taurus. Madrid 1999.

SCOTT, W., Joan. *El género, una categoría útil para el análisis histórico.* En: *Historia y Género.* Editorial Alfons el Magnanim. Valencia 1990.

SMELSER, Neil. *La teoría del comportamiento colectivo.* Fondo de Cultura Económica. México 1996.

TOBON O., Gloria. *El Tiempo contra las Mujeres: Debates feministas para una agenda de paz.* Editorial HUMANIZAR. Bogotá 2003.

TOVAR, Patricia. *Familia, género y antropología: Desafíos y transformaciones.* Instituto colombiano de antropología e historia. Bogotá 2003.

VANEGAS, Gildardo. *Cali tras el rostro oculto de las violencias.* Universidad del Valle Cisalva. Cali 1998.

VARGAS, Ricardo. *Drogas poder y región en Colombia: Impactos locales y conflictos.* CINEP. Bogotá. 2004.

VELÁSQUEZ T., Magdala. *Fragmentos de Experiencias de Paz de Mujeres, Hoy.* En: *El Tiempo contra las Mujeres.* Editorial HUMANIZAR. Bogotá 2003.

VIAFARA LOPEZ, Carlos. *Estudio: Efectos de la raza y el sexo en el logro educativo y estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali-Colombia.* Cali 2005.

VILLARAN, Susana. *Versión preliminar. Informe presentado durante la visita de la Relatora para los Derechos de las Mujeres: Vigencia, protección y violación de los derechos humanos de las mujeres en un país en guerra.* Comisión Interamericana de Derecho Humanos. Colombia 2005.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
DIVISION DE BIBLIOTECAS

FUENTES VIRTUALES

www.codhes.org.co

www.eltiempo.com

www.presidenciadelarepublica.gov.co

www.procuraduria.gov.co

ANEXO 1
CUADRO DE ACCIONES DE RESISTENCIA FRENTE A ATAQUES CONTRA LA POBLACIÓN CIVIL DEL
DEPARTAMENTO DEL CAUCA
2000 – 2004
SEGUIMIENTO DE PRENSA DIARIO
“EL LIBERAL”

LUGAR	FECHA	ACONTECIMIENTOS	CARACTERISTICAS	ACTORES	RECURSOS
Argelia	8 Febrero 2000	Tras intensos ataques a la comandancia de la policía, la comunidad de Argelia se unió para exigirle a los violentos un cese al fuego.	La población civil, cansada de hostigamientos a su población, decidió unirse para evitar la toma de su comunidad.	Población de Argelia dirigida pro el alcalde.	Banderas blancas y caminata por el pueblo con antorchas.
Cajibío	26 Junio 2000	Marcha pacífica por las principales calles del municipio de Cajibío.	La marcha se realizo por la celebración del corpus christi en la que se rechazo el atroz crimen del alcalde de Cajibío Eduard Oveimar Gutierrez	La población de Cajibío.	Marcha con pancartas y voces de protesta.
Popayán	5 Julio 2000	Familiares de soldados y policías secuestrados realizan un desplazamiento hacia Bogotá en busca de pronta liberación de sus familiares	60 niños y familiares de Cauca, Nariño y Putumayo buscan con su desplazamiento encontrar una solución al conflicto.	Estudiantes, trabajadores estatales, destechados y madres comunitarias.	Pancartas y voces de protesta.
Popayán	17 agosto 2000	Recolección de firmas para decirle adiós a la violencia y a los actos de injusticia que se presentan a diario en el departamento	Firmaton por la cultura de la paz y la no violencia que pretende defender la libertad de expresión y diversidad cultural, promoviendo la escucha y el dialogo	Primera dama del departamento, policía nacional, alcaldía municipal, fundemos, trasandino, universidad Antonio Nariño y FUNCOP Cauca.	Recolección de 370 firmas
Popayán	18 octubre 2000	Mujeres de diferentes regiones del departamento y clases sociales, se unirán para exigir al estado, mayor apoyo para este sector de la sociedad.	En la reunión se contemplo la ejecución de una campaña de educación popular; se dio espacio a un conservatorio.	Mujeres indígenas y campesinas, movimiento popular de mujeres, red de mujeres negras.	
Popayán	22 noviembre 2000	Asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca y especialmente los de Toribío, Tacueyó y san francisco denuncian el secuestro y asesinato del líder indígena.	Esta denuncia es con fines de reivindicar la autonomía y respeto de la comunidad indígena.	La comunidad de Toribío, Tacueyó, san francisco y presidentes de los respectivos cabildos.	
Popayán	1 diciembre 2000	Marcha pacífica de 2000 personas, vinculadas a la rama de la salud que se pronuncian en contra de las amenazas y secuestros de funcionarios médicos.	La comunidad medica del Cauca hizo un llamado a las partes en conflicto para que respeten las normas del DIH y el protocolo 2 de ginebra.	Personal medico de todo el personal medico de todo el departamento, organizaciones que agrupan los trabajadores del sector salud.	Marcha pacífica, banderas blancas, gritos de protesta.
Santander de Quilichao	5 diciembre 2000	Marcha por las calles para protestar por	En una jornada organizada por la alcaldía municipal,	Habitantes de Santander de	Pañuelos y camisetas

		hechos violentos ocurridos en los últimos meses.	quien decreto el 5 de diciembre como día cívico, en donde se tomo medidas, como la no circulación de vehículos polarizados y motos después de las 6 de la tarde.	Quilichao.	blancas.
Popayán	7 diciembre 2000	Se convirtió el colegio Champagnat en un escenario de paz y convivencia, para propiciar un espacio de unión y convivencia pacífica.	Actividad que surge en reacción al bajo animo de los estudiantes por temer a ser víctimas del conflicto.	1200 estudiantes d el colegio Champagnat.	Gran árbol de la paz (conformado por cientos de hojas en las que cada alumno , escribe un ideal de paz).
Popayán	15 diciembre 2000	Jornada de desarme organizada por el programa "pandillas guerra y paz".	La secretaria de gobierno, participación ciudadana y el departamento de policía, hicieron que los niños entregaran juguetes bélicos y armas blancas en apoyo ala programa "desarma tu mente, tu corazón y tus manos".	Protagonistas del programa pandillas guerra y paz, niños de Popayán.	Entrega de juguetes bélicos y 3000 armas blancas.
Popayán	7 marzo 2001	Marcha contra el secuestro .	Actividad que exige la pronta liberación de Hernán Gómez Rodríguez, Andrés José Cerón y Gustavo Velasco.	Niños jóvenes y adultos de diferentes sectores de la ciudad.	Marcha en silencio , pañuelos blancos, oración por la paz.
Popayán	11 marzo 2001	En la vereda Albania tres niños sufrieron la amputación de sus piernas a causa de una granada hechiza.	Hecho que despertó reacciones encontradas en la población, quienes exigieron a los actores armadas que no los involucren en la guerra.	Población de Albania.	Misa.
Popayán	Abril 4 2001	Rechazo al ataque que se hizo contra la población de Almaguer, que hizo el arzobispo de Popayán , donde se ataco a la población civil, al igual que la parroquia de la comunidad.	Monseñor mediante el decreto 0270, pidió la excomunion de los agresores.	Población de Almaguer y arzobispo de Popayán.	Realización de actos públicos de desagravio por el sacrilegio.
Popayán	Abril 7 2001	Marcha realizada por mujeres, para demostrar pacíficamente el rechazo a la violencia y a la disposición para trabajar en una sociedad mejor.	Es un evento coordinado por lideres comunitarias que buscan establecer posición de género , frente al conflicto armado.	Mujeres lideres comunitarias de Popayán.	Fuego, velas y flores.
Popayán	Abril 9 2001	Misa efectuada en rechazo a la toma guerrillera del 2 de abril en Almaguer.	Con un llamado a la tolerancia y al respeto de los Derechos Humanos, se celebro una misa campal. El domingo de ramos.	Población de Almaguer residente en Popayán	Misa, flores, pañuelos blancos, oraciones.
Popayán	Abril 19 2001	Actividad que pretende alzar las voces de protesta contra la violación de	Se realizara de manera simultanea en todo el país para llamar la atención del gobierno.	Asociaciones sindicales del Cauca, CUT, ANTHOC municipal y departamental,	Los sindicatos llevan al parque caldas sus escritorios

		los Derechos Humanos en Colombia		SINTRABOCOLICAS, SINTRACUEMPONAL, SINTRAMUNICIPALES, SINTRENAL, ASONAL judicial y UNEB.	y realizaran actividades cotidianas, cinta negra.
Corregimiento del Tímba y zona del Naya	5 mayo 2001	Cerca de 500 indígenas se desplazaron hacia la región de Tímba, con la esperanza de hallar con vida a tres comuneros secuestrados	Los representantes de los cabildos indígenas se declararon en alerta y pidieron colaboración a toda la comunidad Caucana	Comisión de Derechos Humanos, indígenas y el CRIC.	
Santander de Quilichao, Villa Rica, Cali.	Mayo 15 2001	Marcha sobre la carretera panamericana, para protestar contra los actores armados y presionar al gobierno nacional.	Indígenas demuestran capacidad de convocatoria alrededor del tema de la violencia, casi 20 mil personas participaron en la marcha por la vida y contra la violencia.	Indígenas, afros y mestizos del Cauca, acompañados de presidentes de sus cabildos.	Arengas y pancartas.
Popayán	Junio 27 2001	Foro mujeres contra la guerra, es un evento promovido por la ruta pacífica de mujeres por la paz y la organización femenina por la paz.	Este evento busca sensibilizar sobre el tema y motivar la participación de las mujeres de todas las condiciones sociales.	Mujeres del Cauca.	Dar a conocer, experiencias y estrategias de resistencia contra la guerra.
San Sebastián, Macizo Colombiano	27 julio 2001	Protesta pacífica por las calles de la comunidad para rechazar secuestro de tres funcionarios alemanes vinculados a la GTZ.	GTZ es un grupo que a brindado apoyo y asistencia técnica a proyectos productivos de la comunidad por ausencia del Estado.	Campesinos e indígenas yanacunas, liderados por su alcalde.	
Popayán	1 agosto 2001	Indígenas procedentes del Tambo, Morales, Cajibío, Popayán, Timbío, la Vega y Sotaró protestan con el fin de presionar al gobierno para que se les ofrescan mejores condiciones y reactivar su sector agropecuario.	Piden cerrar fronteras de importación de alimentos y la protesta se lleva a un lado de la vía panamericana, para no causar traumas en la vía.	Indígenas del Tambo, Morales, Cajibío, Popayán, la Vega y Sotaró.	
Tambo	19 agosto 2001	Caravana por la vida como resistencia al conflicto armado.	Alrededor de 4000 personas participaron en la jornada que salió desde Popayán y culminó en el parque central el Tambo.	Comunidad del Tambo, colonia del Tambo residente en Popayán.	Misa campal y banderas blancas.
Silvia	19 agosto 2001	Los Silvianos se organizaron a través de la creación de la guardia cívica para defender su territorio, no con armas sino con voluntad.	Surge a raíz de las continuas incursiones guerrilleras y por el incremento del índice de seguridad.	Comunidad de Silvia.	
Almaguer	29 Sep 2001	La comunidad de Almaguer después de una toma guerrillera sale de sus casas a exigir a	Caravana con el fin de rechazar hechos violentos por parte de la guerrilla a la comunidad	Comunidad de Almaguer y Alcalde.	Jornada de oración con el Amo Jesús y canto

		la guerrilla que no realice mas destrozos en su población.			
Tambo / Popayán	13 Nov 2001	Pobladores del Tambo realizan movilización desde su cabecera municipal hasta Popayán para pedir respeto a la vida y a la paz.	Marcha para manifestar inconformidad y solidaridad frente a hechos violentos por parte de guerrilla y paramilitares.	Comunidad del Tambo	Actividades artísticas y culturales.
Caldono	13 Nov 2001	Comunidad de Caldono convocada por el sacerdote se reúne para que la guerrilla suspenda un ataque.	Resistencia durante la toma guerrillera por parte de la población	Indígenas paeces, sacerdote.	Repique de las campanas de la iglesia y canciones
Cajibío	14 Nov 2001	Marcha por las principales calles de la ciudad a favor de la paz y la tolerancia.	Movilización con fines de solidaridad hacia otras comunidades afectadas	Población de Cajibío, Alcalde, líderes y campesinos del sector rural.	Cantos, pañuelos y proclamas.
Caldono	15 Nov 2001	Población frustra toma guerrillera del municipio de Caldono	Congregación en la plaza central por parte de la comunidad para detener actos guerrilleros violentos	Comunidad de Caldono.	
Bolívar	18 Nov 2001	La comunidad de Bolívar se congrega en el parque central para impedir que las FARC se llevaran a los policías.	Defensa de la población hacia la institución.	Comunidad de Bolívar y Alcalde del municipio.	
Bolívar	1 Dic 2001	Los habitantes de Bolívar, evitaron una nueva incursión guerrillera a su pueblo.	Comunidad se arma y sale a la plaza, donde organiza nueva resistencia civil.	Comunidad de Bolívar y agentes de policía.	Machetes, picas, palas, palos, banderas blancas y megáfonos.
Popayán	20 Dic 2001	Miles de Caucaños salen a la calle a marchar bajo el nombre de Minga por la vida para pedir el respeto a la libertad e integridad de todas las personas.	Comunidad y diferentes estamentos se movilizan para solidarizarse con las comunidades afectadas y rechazar actos violentos por parte de la guerrilla	Gobernador Floro Tunubalá, habitantes del Cauca, CRIC, Amnistía Internacional y brigadas internacionales por la paz.	Banderas Blancas.
Silvia	14 Ene 2002	Tras el rompimiento del proceso de paz, Silvia se levanta a clamar por la vida, por la unión y por la paz.	Marcha para recordar que aunque haya terminado el proceso de paz, la población esta firme.	Comunidad de Silvia	Banderas blancas.
Timbío	17 mar 2002	Segundo acto publico de rechazo a la violencia, conflicto armado y clamor por la paz.	Jornada cívica de rechazo a los violentos.	Administración municipal, párrocos de la localidad, comerciantes, instituciones educativas y la comunidad	Misa, banderas blancas.
Rosas	7 abril 2002	Marcha pacífica por la paz en las calles del municipio de Rosas	Movilización en rechazo al asesinato del ex alcalde de Rosas.	Concejo municipal, alcalde, gremios, asociaciones campesinas, delegados de la defensoría del	Misas, pancartas, banderas blancas.

				pueblo, de Derechos Humanos, personería y UMATA	
Popayán	9 julio 2002	La comunidad del Tambo se manifestó en un acto simbólico, para apoyar a su alcalde.	Apoyo por renuncia masiva de alcaldes debido a las amenazas de la guerrilla.	Comunidad del Tambo,	Vestimenta de medio luto en silencio y tomados de las manos.
Jámbalo	28 agosto 2002	Marcha por la paz.	Reapertura de la alcaldía y creación de una junta municipal de concertación para la paz.	Alcalde, comunidad de Santander de Quilichao	Pancartas, banderas blancas.
Santander de Quilichao	29 agosto 2002	Marcha por la paz.	Reapertura de la alcaldía y creación de una junta municipal de concertación para la paz.	Alcalde, comunidad de Santander de Quilichao	Pancartas, banderas blancas.
Corregimiento la Mina	29 agosto 2002	5000 indígenas de los resguardos y los cabildos, fortalecieron su posición frente a los violentos.	La población indígena manifestó su inconformidad frente a la guerrilla por señalamiento y sometimiento.	Indígenas, asociación del norte del Cauca	Guardia cívica
Popayán	11 noviembre 2002	Campaña de apoyo a la democracia local y a las iniciativas de resistencia civil en Colombia	La organización de Derechos Humanos Pax Christi, recibió en Europa a una delegación integrada por Floro Tunubalá y líderes indígenas, quienes han movilizad a sus comunidades.	Floro Tunubalá (gobernador del Cauca), líderes indígenas del departamento.	Talleres de formación.
Popayán	27 noviembre 2002	Protesta pacífica como estrategia de presión para que el gobierno, escuche el llamado de las centrales obreras.	Las centrales obreras aclaman por medidas que no desconozcan las condiciones sociales, económicas y laborales de la clase media y grupos sociales.	Sectores sindicales y líderes locales.	Caminata y un acto cultural y político.
Popayán	2 Diciembre 2002	Encuentro para promover acciones comunes frente a la guerra y el modelo de desarrollo económico en la Primera cumbre del sur occidente	Se analizaron las propuestas y estrategias para defender los territorios, la autonomía social y las experiencias de resistencia comunitaria frente al conflicto.	Representantes de los departamentos de Nariño, Putumayo, Tolima y Cauca.	
Popayán	9 marzo 2003	Decenas de mujeres marcharon por las principales calles de la ciudad para clamar por el respeto a la vida y la dignidad.	La celebración fue organizada por el grupo de educación, género y desarrollo de la universidad del Cauca	Mujeres de diferentes organizaciones sociales.	Conferencias, actos culturales y pancartas.
Santander de Quilichao	11 abril 2003	Caminata por las principales calles de Santander hasta llegar al parque central, para asistir a la audiencia pública del defensor del pueblo	El defensor nacional, rindió informe acerca de la situación de Derechos Humanos para las comunidades indígenas del norte del Cauca.	Niños, jóvenes, adultos y ancianos de doce cabildos de etnia Nasa.	Pancartas en lengua Nasa.
Popayán	10 mayo 2003	Marcha pacífica que movilizó cerca de mil personas en la ciudad, contra las políticas del gobierno nacional en temas de	Surge a raíz de la preocupación por las políticas de privatización de las entidades estatales.	Organizaciones sindicales y populares.	Pancartas y camisetas blancas.

Popayán	16, 17 de mayo del 2003	educación y vivienda. Taller de Surcolombianidad y proceso de resistencia local y regional .	Identificar y construir propuestas y agendas que contribuyan a la superación de la crisis social y política y al fortalecimiento de los procesos de resistencia civil y pacífica	Comunidad afectada de los departamentos de Cauca, Valle, Chocó, Nariño, el CRIC y el PNUD	
Popayán	29 mayo 2003	Marcha en rechazo a la violencia en el Día internacional de acción por la salud de la mujer.	El objetivo era propiciar una reflexión acerca de los derechos sexuales y reproductivos de la mujer.	Mujeres payanesas y Caucanas.	Pancartas, velas, caminatas y cantos.
Cauca	14 julio 2003	Familias Caucanas mediante la producción pícola y el cultivo de plantas medicinales, trabajan para mejorar condiciones de vida y como modelo de resistencia frente al modelo.	Se busca trabajar en la recuperación de productos nativos, como oportunidad de desarrollo para la zona rural Caucana.	Federación de cooperativas del Cauca, corporación para el desarrollo de la microempresa Caucana, productores, proveedores, comercializadores.	
Popayán	12 septiembre 2003	Noche de vigilia en marco de la celebración en la semana por la paz.	Actividad realizada en el coliseo la estancia que convoco a toda la ciudadanía y tiene como objetivo orara por la paz de Popayán, Cauca y Colombia	Asociación de pastores y líderes cristianos de Popayán y el Cauca.	Oraciones, grupos de danza y alabanza.
Santander de Quilichao	27 septiembre 2003	Las calles de Santander de Quilichao se vieron colmadas por miles de Caucanos que participaron por la marcha de las banderas blancas y rechazo a la violencia que azota a este municipio.	Surge en reacción al asesinato del director del hospital.	Comunidad de Santander de Quilichao y trabajadores de hospital local	Ambulancias con sirenas.
Popayán- Bogotá	30 septiembre 2003	Nace movimiento contra el conflicto que busca concienciar a la sociedad sobre las consecuencias del conflicto armado	Surge por la militarización de la vida civil, como estrategia de guerra de los actores legales e ilegales del conflicto.	Movimiento de mujeres contra la guerra.	Marcha, talleres regionales, foros, cine club.
Popayán	14 octubre 2003	Jornada por la vida y la diversidad étnica y cultural del Cauca; en conmemoración del 12 de octubre.	Caravana por la vida para el Cauca y recorrido por los barrios de Popayán	Delegaciones artísticas de Popayán. El Tambo, Silvia, Tierradentro, Caloto, Guachené, Santander de Quilichao, Julumito, costa pacífica y Mercaderes.	Espectáculo artístico de música, danza y cultura.
Popayán	17 octubre 2003	Marcha que rechaza el clima de violencia, es una invitación al gobierno nacional para que escuche el clamor del gobierno departamental.	Propuesta que surgió del concejo de seguridad, el concejo de gobierno y secretarios del despacho municipal.	Comunidad payanesa, acompañamiento de ONG, naciones unidas y los candidatos a la gobernación del Cauca.	Pancartas en rechazo a la violencia.

Popayán	6 noviembre 2003	Cerca de 250 personas entre campesinos, indígenas y afrocolombianos, protestaron mediante una marcha pacífica por la titulación de predios sobre la cuenca del río Naya.	Decididos a hacerse escuchar salieron desde la plazoleta de Santo Domingo y recorrieron las principales calles de la ciudad	Comunidad del Cauca, Valle, municipios de Buenaventura y López de Micay.	Pancartas y mensajes alusivos a sus reclamos, ritmos típicos.
Popayán	23 noviembre 2003	Mujeres partieron desde Popayán hasta Puerto Caicedo Putumayo, con el propósito de solidarizarse con habitantes de esta región que sufren efectos de las fumigaciones y del conflicto armado.	220 mujeres pertenecientes a comunidades indígenas que habitan tierra adentro y el Macizo Colombiano pretenden visibilizar los efectos negativos del conflicto armado y las fumigaciones de cultivos ilícitos.	Mesa de Concertación de Mujeres, Mujeres por la Paz y la Ruta Pacífica de Mujeres, ONU, gobierno suizo, canadiense, organizaciones no gubernamentales de Francia, España y Alemania.	Actos simbólicos informativos.
Popayán	13 diciembre 2003	Manifestación en el parque caldas para realizar protesta pacífica por parte de los destechados, para exigir solución a su problemática de vivienda	Lo que se busca es llegar a un acuerdo con las autoridades civiles, para definir la situación de mas de tres mil familias.	Destechados, habitantes de los asentamientos de Púbus y el dorado.	
Popayán	24 diciembre 2003	70 personas se tomaron las instalaciones de la defensoría del pueblo regional Cauca, con el propósito de exigir agilidad y claridad en el proceso de negociación de su vivienda	La protesta se origino por la compra de los lotes para la construcción de sus viviendas en los que dispone de ahorros programados con entidades financieras.	Hombres mujeres y niños de distintos asentamientos de destechados y desplazados de la ciudad.	Pancartas
Caldono	7 febrero 2004	Cerca de 700 personas se congregaron en una Asamblea Municipal para elaborar el presupuesto participativo e iniciar construcción de plan de vida que respete características multiétnicas y pluriculturales de la región .	Se da en respuesta a la perdida de la confianza en los habitantes.	Resguardos Nasa, asentamiento guambiano, organizaciones afro, mestizos y campesinos.	
La Sierra	24 febrero 2004	Cerca de 2000 marcharon por las calles de la cabecera municipal de la sierra, para protestar por el secuestro, violación y asesinato de una menor .	acto por rechazo a los actos violentos que con frecuencia se vienen dando en este municipio.	Habitantes de la sierra, administración municipal, defensa civil y ejercito.	Banderas blancas
Popayán	11 marzo 2004	Conferencia sobre resistencia femenina y cartográfica de la esperanza	Evento organizado por la rectoría y el grupo genero y desarrollo de la universidad del Cauca, este grupo y	Mujeres de Popayán, UNICAUCA, Gloria Cuartas y demás mujeres de tierra dentro	Conferencias

			Gloria Cuartas se desplazaron a Tierradentro para visitar la escuela de liderazgo de las mujeres Nasa	y Silvia.	
Tambo	31 marzo 2004	Habitantes de cinco veredas optaron por le desplazamiento masivo para protestar frente a detenciones sucedidas en sus localidades y exigir liberación de sus coterráneos.	No desalojaran hasta tener resultados positivos.	Habitantes del Tambo, veredas de Uribe, río blanco y el ramal.	
Popayán	12 abril 2004	Convocatoria a la reconciliación nacional al señor de los milagros de Buga	Rogativa por el amor y la reconciliación hacia el milagro dela paz.	Gobernador del Cauca, alcalde de Popayán y comunidad religiosa de Popayán.	Misa, hora santa de oración y caravana por la paz.
Popayán	7 mayo 2004	Conversatorio, "acuerdos humanitarios de negociación con grupos armados"	Informe sobre conflicto armado , mesas ciudadanas por la paz que trabajan a nivel regional discutiendo los problemas locales que se generan por el conflicto armado.	INDEPAZ, Red de Informadores de Desarrollo Humano, PNUD, Mesas Ciudadanas por la Paz.	Foros y conversatorios.
Popayán	21 mayo 2004	Aval a la ONU de los guardias indígenas .	Delegados indígenas de la comunidad Paes pidieron al secretariado general de la ONU declara como agente internacional de la paz , la guardia indígena del Cauca.	Ezequiel Vitonas , guardias indígenas con mujeres, hombres y niños	Bastón de mando
Bolívar	30 junio 2004	Encuentro por la unidad en la diferencia, seguimos reconstruyendo la casa yanacunas.	Se busca crear un espacio de reflexión que permita continuar con la construcción del tejido social y la unidad del pueblo yanacuna, defender su autonomía y territorialidad.	Directivas de l cabildo mayor, gobernador mayor del pueblo Yanancona y habitantes de la localidad.	Conversatorio.
Popayán	1 julio 2004	Asociación de destechados, conmemoraron 4 del proceso y a la espera de una solución a sus viviendas.	Dieron a conocer su situación actual y la problemática de los asentamientos.	Destechados de la ciudad, CODESCO, CORPOVIDA y alcalde de Popayán.	Pancartas.
Popayán	9 agosto 2004	Asociación supradepartamental de municipios del macizo Colombiano, realizo la presentación del proyecto, "conciliación de la visión del desarrollo regional de los municipios del macizo Colombiano".	La iniciativa de este proyecto es un esfuerzo conjunto de 36 alcaldes.	Alcaldes pertenecientes a la asociación y gobernadores del Cauca Nariño y Huila.	
Piendamó	5 agosto 2004	Convocatoria a un congreso extraordinario de su etnia por pronunciamiento de su presidente , en	La guardia indígena es una expresión autónoma, tradicional para la protección de los pueblos de la región.	Indígenas Caucanos agremiados en el CRIC.	

		relación al acompañamiento de altos militares en las guardias indígenas.			
Toribío / San Vicente del Caguan	4 septiembre 2004	Marcha pacífica hacia San Vicente , emprendió una comisión de 400 indígenas armados con bastones de mando para rescatar al alcalde de Toribío y 4 acompañantes	La ONU destacó el papel que el mencionado al alcalde venia cumpliendo en materia de resistencia civil.	400 indígenas paeces.	Bastones de mando, banderas blancas, pancartas , carteles y bandera del CRIC.
Santader de Quilichao, Cali	14 septiembre 2004	Marcha para protestar en contra de la violencia , violación permanente de los Derechos Humanos y el TLC	La marcha se realizo pese a la petición de los entes gubernamentales por preocupación a posible bloqueo en la vía.	60 mil nativos y destechados del Cauca.	Bastones de mando, pancartas , banderas blancas y carteles.
Cali- Bogotá	22 septiembre 2004	Marcha indígena pacífica desde Cali hasta Bogotá.	Se exigía la liberación del líder Paes, a quien detuvieron injustamente.	Mas de 400 guardias indígenas paeces.	Pancartas , bastones de mando, banderas blancas.
Bolivar	24 septiembre 2004	Marcha por la paz en el primer encuentro infantil del programa "familias en acción", del plan Colombia.	Estas manifestaciones también se han dado en municipios como Calono, santa rosa, y Chocó.	2500 niños de Bolivar y regiones aledañas.	Banderas blancas y pancartas.
Inzá	25 septiembre 2004	Plantón de mujeres.	Protestan por los hechos de violencia física y sexual, contra el genero femenino y la población infantil de la región.	Comité municipal de mujeres por Inzá, organización nacional "ruta pacifica de mujeres regional Cauca", 800 mujeres Caucanas.	Marcha, pancartas

ANEXO 2

MATRÍZ DE ANÁLISIS							
Categorías de análisis	EXPERIENCIAS Y TESTIMONIOS						Subcategorías de análisis
	INDIGENAS			CAMPESINAS	URBANA S		
<u>Formas y Representaciones del Proceso de Resistencia</u>	Nasa	Yanacona	Guambiana		Destechada	Mujeres en minga	
							<i>Razones por las cuales resisten.</i>
							<i>Situación previa al proceso</i>
							<i>Motivaciones colectivas que la llevaron a hacer parte del proceso</i>
<u>Roles e Identidades</u>							<i>Participación masculina</i>
							<i>Motivaciones personales que la llevaron a hacer parte del proceso.</i>
							<i>Impacto del conflicto armado</i>
							<i>Que opinión tiene del feminismo.</i>
							<i>Se considera usted feminista.</i>
							<i>Fortalezas y debilidades del proceso a nivel personal.</i>
<u>Organización</u>							<i>Objetivo principal del proceso. Ha cambiado o se ha mantenido.</i>
							<i>Logros de la organización / asociación.</i>
							<i>Como llegaron a este proceso.</i>
							<i>Motivaciones colectivas que la llevaron a hacer parte del proceso.</i>
							<i>Fortalezas del proceso a nivel colectivo.</i>
							<i>Debilidades del proceso a nivel colectivo.</i>
							<i>Influencia de la Ruta Pacífica de Mujeres en el proceso.</i>
							<i>Vínculos y alianzas.</i>